



UNIVERSIDAD DE CHILE

Instituto de Estudios Internacionales

Magíster en Estudios Internacionales

**EL AUMENTO DE LA PRESENCIA CHINA EN AMÉRICA LATINA EN LA
PERSPECTIVA DE LOS THINK TANKS ESTADOUNIDENSES (2000-2010).**

AUTOR

ERNESTO SÁNCHEZ BOUFFANAIS

PROFESOR - GUÍA: MARTIN PEREZ LE-FORT

Santiago, Chile

Enero de 2011

Al concluir esta investigación agradezco, en primer término, a mi Profesor Guía Martín Pérez Lefort, quien, mediante sus conocimientos y buena voluntad, fue un apoyo muy importante para concluir esta tesis.

También agradezco a mi novia Cristina Mattus Núñez por el apoyo emocional más grande que tuve durante el transcurso de su elaboración. Y, finalmente, agradezco a mi padre Waldo Sánchez quien siempre estuvo dándome ánimos para llegar a feliz término con este proyecto.

INDICE

INTRODUCCION.....	9-11.
CAPITULO I: MARCO TEORICO.....	12-47.
I. LOS THINK TANKS.....	12-34.
I.1 Prefacio.....	12-14.
I.2 La Historia del concepto think tank.....	15-16.
I.3 El concepto think tank.....	17-21.
I.4 Características de los think tanks.....	21-31.
<i>1.4.1 Las características de los think tanks según Manuel Garate.....</i>	<i>21-23.</i>
<i>1.4.2 Las características de los think tanks según Diane Stone.....</i>	<i>23-24.</i>
<i>1.4.3 Las características de los think tanks según Mahmood Ahmad.....</i>	<i>24.</i>
<i>1.4.4 Las características de los think tanks según Howard Wrada.....</i>	<i>25-26.</i>
<i>1.4.5 Las características de los think tanks según J. Marcelo Mella Polanco.....</i>	<i>26.</i>
<i>1.4.6 Las características de los think tanks según Marco Moreno.....</i>	<i>26-27.</i>
<i>1.4.7 Las características de los think tanks según Antonio Castillo Esparcía.....</i>	<i>27-29.</i>
<i>1.4.8 Las características de los think tanks según Jordi Xifra.....</i>	<i>29-31.</i>
1.5 Tipologías de think tanks.....	31-33.
<i>1.5.1 Tipos de think tanks según Mahmood Ahmad.....</i>	<i>31-33.</i>
<i>1.5.2 Tipos de think tanks según Paul 't Hart y Ariadne Vromen.....</i>	<i>33-34.</i>
II. POLÍTICA EXTERIOR.....	35-47.
II.1 Prefacio.....	35.
II.2 Breve Revisión del Análisis de Política Exterior.....	35-36.
II.3 El Concepto de Política Exterior.....	36-37.

II.4	Configuración de la Política Exterior.....	38-44.
<i>II.4.1</i>	<i>Configuración de la Política Exterior según Valerie M. Hudson.....</i>	<i>38-41.</i>
<i>II.4.2</i>	<i>Configuración de la Política Exterior según Luciano Tomassini.....</i>	<i>41-44.</i>
II.5	Mecanismos de la Política Exterior en las relaciones entre las grandes potencias: persuasión y disuasión.....	44-47.
<i>II.5.1</i>	<i>Persuasión.....</i>	<i>44-45.</i>
<i>II.5.2</i>	<i>Disuasión.....</i>	<i>45-47.</i>
	CAPITULO II: EL AUMENTO DE LA PRESENCIA CHINA EN AMÉRICA LATINA EN LA PERSPECTIVA DE LOS THINKS TANKS ESTADOUNIDENSES DE SENSIBILIDAD REPUBLICANA (2000-2010).....	48-77.
I.	PREFACIO.....	48.
II.	AMERICAN ENTERPRISE INSTITUTE.....	48-54.
II.1	Breve Historia del American Enterprise Institute.....	48-49.
II.2	Los intereses estadounidenses en América Latina frente al aumento de la presencia de China (desde el año 2000 a 2010) en la perspectiva de American Enterprise Institute.....	50-54.
<i>II.2.1</i>	<i>Defensa.....</i>	<i>50-52.</i>
<i>II.2.2</i>	<i>Energía.....</i>	<i>52-54.</i>
III	THE HERITAGE FOUNDATION.....	54-69.
III.1	Breve Historia de la Heritage Foundation.....	54-56.
III.2	Los intereses estadounidenses en América Latina frente al aumento de la presencia de China (desde el año 2000 a 2010) en la perspectiva de la Heritage Foundation.....	56-69.
<i>III.2.1</i>	<i>Política y Defensa.....</i>	<i>57-62.</i>
<i>III.2.2</i>	<i>Economía y Energía.....</i>	<i>63-67.</i>

III.2.3 <i>Cómo Estados Unidos debe enfrentar el avance chino en América Latina (de 2000 a 2010) en materias de política-defensa y economía-energía, en la perspectiva de la Heritage Foundation.....</i>	67-69.
IV. RAND CORPORATION.....	69-74.
IV.1 Breve Historia de la Heritage Foundation.....	69.
IV.2 Los intereses estadounidenses en América Latina frente al aumento de la presencia de China (desde el año 2000 a 2010) en la perspectiva de la RAND Corporation.....	69-74.
IV.2.1 <i>Política.....</i>	70-71.
IV.2.2 <i>Economía y energía.....</i>	71-72.
IV.2.3 <i>Defensa.....</i>	72.
IV.2.4 <i>Cómo Estados Unidos debe enfrentar el avance chino en América Latina (de 2000 a 2010) en materias de política, economía-energía y defensa en la perspectiva de la RAND Corporation.....</i>	73-74.
V. LOS INTERESES ESTADOUNIDENSES EN AMÉRICA LATINA FRENTE AL AUMENTO DE LA PRESENCIA DE CHINA (DESDE EL AÑO 2000 a 2010) EN LA PERSPECTIVA DE LOS THINK TANKS DE SENSIBILIDAD REPUBLICANA...	74-77.
V.1 Diagnósticos sobre la presencia de China (de 2000 a 2010) en América Latina.....	74-76.
V.1.1 <i>Política.....</i>	74-75.
V.1.2 <i>Economía y Energía.....</i>	75.
V.1.3 <i>Defensa.....</i>	75-76.
V.2 Los intereses estadounidenses en América Latina frente al aumento de la presencia de China (desde el año 2000 a 2010) en la perspectiva de los think tanks de sensibilidad republicana.....	76.

CAPITULO III: EL AUMENTO DE LA PRESENCIA DE CHINA EN AMÉRICA LATINA EN LA PERSPECTIVA DE LOS THINKS TANKS ESTADOUNIDENSES DE SENSIBILIDAD DEMÓCRATA (2000-2010).....77-108.

I. PREFACIO..... 77.

II. BROOKINGS INSTITUTION.....77-90.

II.1 Breve Historia de la Brookings Institution.....77-78.

II.2 Los intereses estadounidenses en América Latina frente al aumento de la presencia de China (desde el año 2000 a 2010) en la perspectiva de la Brookings Institution.....78-90.

II.2.1 Política.....78-82.

II.2.2 Economía y Energía.....82-86.

II.2.3 Defensa.....86-88.

II.2.4 Cultura.....88-89.

II.2.5 Cómo Estados Unidos debe enfrentar el avance chino en América Latina (de 2000 a 2010) en materias de política, economía-energía y defensa en la perspectiva de la Brookings Institution..... 89.

III. WOODROW WILSON INTERNATIONAL CENTER.....89-101.

III. Breve Historia del Woodrow Wilson Center..... 89-90.

III.2 Los intereses estadounidenses en América Latina frente al aumento de la presencia de China (desde el año 2000 a 2010) en la perspectiva del Woodrow Wilson Center.....90-101.

III.2.1 Política.....90-99.

III.2.2 Economía y Energía.....99-100.

III.2.3 Cómo Estados Unidos debe enfrentar el avance chino en América Latina (de 2000 a 2010) en materias de política y economía-energía en la perspectiva del Woodrow Wilson Center.....100-101.

IV. CENTER FOR AMERICAN PROGRESS.....102-105.

IV.1 Breve historia del Center for American Progress..... 102.

IV.2 Los intereses estadounidenses en América Latina frente al aumento de la presencia de China (desde el año 2000 a 2010) en la perspectiva del Center for American Progress.....	102-105.
<i>IV.2.1 Política.....</i>	<i>103.</i>
<i>IV.2.2 Economía y Energía.....</i>	<i>104-105.</i>
<i>IV.2.3 Cómo Estados Unidos debe enfrentar el avance chino en América Latina (de 2000 a 2010) en materias de política y economía-energía en la perspectiva del Center for American Progress.....</i>	<i>105.</i>
V LOS INTERESES ESTADOUNIDENSES EN AMÉRICA LATINA FRENTE AL AUMENTO DE LA PRESENCIA DE CHINA (DESDE EL AÑO 2000 a 2010) EN LA PERSPECTIVA DE LOS THINK TANKS DE SENSIBILIDAD DEMÓCRATA.....	106-107.
V.1 Diagnósticos sobre la presencia de China (de 2000 a 2010) en América Latina.....	106-107.
<i>V.1.1 Política.....</i>	<i>106.</i>
<i>V.1.2 Economía y Energía.....</i>	<i>106.</i>
<i>V.1.3 Defensa.....</i>	<i>107.</i>
V.2 Los intereses estadounidenses en América Latina frente al aumento de la presencia de China (desde el año 2000 a 2010) en la perspectiva de los think tanks de sensibilidad demócrata.....	107.
CONCLUSIÓN.....	108-111.
BIBLIOGRAFÍA.....	111-128.

RESUMEN

El gobierno estadounidense ha debido lidiar, y tendrá que seguir haciéndolo, con una creciente presencia de China en una zona que por historia, cultura, razones militares y económicas se considera parte de su esfera de influencia: América Latina. La manera en que ha llevado, y llevará esta labor, se ha visto en parte signada por la influencia que ejercen sobre éste los think tanks, centros de estudios que emiten diagnósticos y propuestas para enfrentar los escenarios que esta mayor presencia comprende los cuales, en ocasiones, son incorporados y aplicados por las administraciones de turno. Por tanto, al identificar estos, se vislumbrarían parte de las justificaciones que encuentra el gobierno estadounidense en su actuar frente al Gigante asiático.

Estas justificaciones y argumentaciones, forman parte de un conjunto mayor que acciones y discursos: la política exterior estadounidense hacia China. La cual se va configurando por las influencias de distintos grupos que operan al interior de Estados Unidos: el Pentágono, grupos empresariales, académicos, de la sociedad civil en general, el Congreso, etc. La forma en que alguno de estos grupos ejerce influencia (el Pentágono o el Congreso, por ejemplo) en la configuración de esta política, y los argumentos que ellos esgrimen han sido investigados y analizados con asiduidad. En contraste, el actuar de los think tanks en este plano no ha sido muy estudiado y en Chile lo ha sido menos aún. De ahí que esta investigación, que pretende emprender esta labor, adquiera gran relevancia. Pues quienes deseen profundizar en materias relativas al accionar de los think tanks en la configuración de la política exterior estadounidense, encontrarán en esta investigación una apreciable base de apoyo

INTRODUCCIÓN

El gobierno estadounidense ha debido lidiar, y tendrá que seguir haciéndolo, con una creciente presencia de China en una zona que por historia, cultura, razones militares y económicas se considera parte de su esfera de influencia: América Latina. La manera en que ha llevado, y llevará esta labor, se ha visto en parte signada por la influencia que ejercen sobre éste los think tanks, es decir, centros de estudios que emiten diagnósticos y propuestas para enfrentar los escenarios que esta mayor presencia comprende los cuales, en ocasiones, son incorporados y aplicados por las administraciones de turno. Por tanto, al identificar estos, se vislumbrarían parte de las justificaciones que encuentra el gobierno estadounidense en su actuar frente al Gigante asiático.

Estas justificaciones y argumentaciones, forman parte de un conjunto mayor que acciones y discursos: la política exterior estadounidense hacia China. La cual se va configurando por las influencias de distintos grupos que operan al interior de Estados Unidos: el Pentágono, grupos empresariales, académicos, de la sociedad civil en general, el Congreso, etc. La forma en que alguno de estos grupos ejerce influencia (el Pentágono o el Congreso, por ejemplo) en la configuración de esta política, y los argumentos que ellos esgrimen han sido investigados y analizados con asiduidad. En contraste, el actuar de los think tanks en este plano no ha sido muy estudiado y en Chile lo ha sido menos aún. De ahí que esta investigación, que pretende emprender esta labor, adquiera gran relevancia. Pues quienes deseen profundizar en materias relativas al accionar de los think tanks en la configuración de la política exterior estadounidense, encontrarán en esta investigación una apreciable base de apoyo

Estos anhelos se concretarán, probablemente, en el futuro cercano. Gracias al ambiente analítico actual que incentiva los estudios sobre el papel de los actores no tradicionales (ONG's, Lobbys, grupos empresariales, etc) en la configuración de la política exterior. Esta tesis contribuirá a estimular esta dinámica pues se inserta en esta línea de trabajo, la cual favorece una mejor y mayor comprensión de la complejidad de las relaciones internacionales contemporáneas.

Aunque esta investigación consiguiese plasmar una novedosa estela, como denotan los párrafos anteriores, esta tiene ciertos límites. A saber: No se analizarán los argumentos y análisis emitidos por los think tanks estudiados que no cumplan con el irrestricto requisito de referir al aumento de la presencia de China en América Latina (2000-2010), en la medida que esta se conecta con los intereses estadounidenses en la región.

Ya establecida esta última y pertinente aclaración, ahora se expondrán la pregunta de investigación y los objetivos (generales y específicos) que incitaron su ejecución:

a) Pregunta de Investigación:

Considerando los intereses estadounidenses en América Latina:

¿Cómo interpretan los think tanks estadounidenses –de sensibilidad republicana y demócrata¹- la mayor presencia de China en América Latina acaecida en los últimos años, específicamente desde el año 2000 a 2010?

b) Objetivos generales y específicos

Generales:

1) Establecer el grado de influencia de los think tanks en la elaboración de la política exterior estadounidense hacia China. En lo que atañe, específicamente, a la mayor presencia de China en América Latina observada en los últimos años. (2000-2010)

Específicos:

1) Determinar las interpretaciones que hacen los think tanks de sensibilidad republicana y demócrata, seleccionados en esta investigación, sobre la mayor presencia de China en América Latina acaecida en los últimos años, específicamente desde el año 2000 a 2010.

2) Establecer las diferencias y similitudes entre las interpretaciones que hacen los think tanks de sensibilidad republicana y demócrata, seleccionados en esta investigación, sobre la mayor presencia de China en América Latina acaecida en los últimos años, específicamente desde el año 2000 a 2010.

3) Identificar la presencia de los argumentos de los think tanks analizados en los discursos de los Presidentes y/o Secretarios de Estado acaecidos entre el año 2000 y 2010.

¹ Los think tanks de sensibilidad republicana seleccionados son, a saber: Rand Corporation, American Enterprise Institute, The Heritage Foundation; y, de sensibilidad demócrata: Woodrow Wilson International Center, Brookings Institute, Center For Strategic and International Studies. Estos fueron elegidos por su importancia en la elaboración de las políticas internacionales de los últimos gobiernos, por su prestigio en los círculos de poder y en la opinión pública, y por el nivel de relevancia que le otorgan al tratamiento de la “elevación China”, entre otros criterios

Finalmente, y respondiendo a la pregunta de investigación de más arriba, se darán a conocer las hipótesis (general y específica) que planteará esta investigación:

- a) Hipótesis General: La mayor presencia de China en América Latina visualizada en los últimos años, desde el 2000 a la fecha, amenazaría en el mediano y largo plazo, de sostenerse en el tiempo, los intereses estadounidenses en la región.
- b) Hipótesis Específica: La mayor presencia de China en América Latina, y la consabida amenaza a los intereses estadounidenses, podría ser encarada por su gobierno, según los think tanks de sensibilidad republicana, mediante la disuasión (obligar a China a respetar esos intereses). En contraste, los think tanks de sensibilidad demócrata sugerirían la persuasión (convencer a China a que respete esos intereses) como la forma pertinente de afrontar esta amenaza.

Metodología de Investigación:

La primera aproximación a las temáticas aquí tratadas supondrá una completa y acabada recaudación de antecedentes bibliográficos en las obras de autores que: por un lado, aporten visiones claras y reconocidas de conceptos a los que esta investigación acudirá y que, por otro, entreguen criterios para abordar las temáticas aquí tratadas (ver cómo otros abordaron o trataron los asuntos acá analizados). Seguidamente, en búsqueda de la validación de nuestra hipótesis, se recurriría a una serie de artículos y publicaciones emitidas por los siguientes think tanks, a saber (de sensibilidad demócrata): Woodrow Wilson International Center, Brookings Institute, Center For American Progress; y, de sensibilidad republicana: Rand Corporation, American Enterprise Institute, The Heritage Foundation.

CAPITULO I: MARCO TEORICO

I. LOS THINK TANKS

I.1 Prefacio

En el transcurso del siglo XXI los organismos o instituciones denominados “think tanks” han proliferado más allá del mundo anglosajón, donde fueron concebidos, por todo el mundo.

La “era de la información y el conocimiento” o “globalización”, con sus cambios repentinos y consabidas complejidades se reconoce detrás de este auge, pues quienes tienen la responsabilidad de tomar decisiones complejas y urgentes, principalmente funcionarios de gobierno de alto rango, requieren de información y análisis útiles, como nunca antes había ocurrido. Los think tanks proporcionan, mejor que nadie, esta valiosa información, así se entiende su expansión creciente y constante, recién citada.

El contexto actual, antes esbozado, resulta más aprensible en los términos planteados por James G. McGann. A saber:

“Un problema es que mucha información recibida por los responsables políticos no está sistematizada; o es poco confiable o contaminada por los intereses de quienes la están diseminando. Además, algunos de estos materiales podrían ser tan técnicos que, generalmente, los responsables políticos no los entienden ni los usan. También, alguna información podría ser políticamente, financieramente o administrativamente impracticable; o, por otra parte, podría no coincidir con los intereses de los responsables políticos”.²

En política, “la información no se transforma ampliamente en política, a menos que esté en la forma justa y en el tiempo justo. (...) Los gobernantes o responsables políticos deben con frecuencia tomar decisiones rápidas – y esto requiere información que es oportuna, entendible, confiable, accesible y útil”.³

Aquí es donde aparecen los think tanks. Políticos y burócratas alrededor del mundo han recurrido, cada vez más, a think tanks especializados para llenar una insaciable necesidad por

² MCGANN, James. How Think Tanks Are Coping with the Future. The Futurist, p.1.

³ *Ibíd.*

información política relevante y análisis sistemáticos. La información imperativa es la fuerza primaria detrás de la proliferación de los think tanks hoy”.⁴

Concentrar ex funcionarios de gobierno de alta graduación, o ex connotados asesores de gobierno, en sus “staff” (los que poseen gran experiencia en la toma de decisiones); desarrollar investigaciones o análisis dirigidos a la implantación de ideas de mediano y corto plazo, etc., son, entre otras que se expondrán con profundidad más adelante, características identitarias de estas instituciones. El buen posicionamiento antes señalado se sostiene en ellas.

Esté fenómeno, de carácter global, es aún más marcado en los Estados Unidos. Al respecto Jordi Xifra en su artículo titulado “Los think tank y advocacy tank como actores de la comunicación política”, esboza cuatro circunstancias principales, que en conjunto, revelan cómo el contexto identitario estadounidense promueve, más que cualquier otro, la proliferación de los think tanks. Estas son:

1) *La balcanización del sistema gubernamental:*

“El sistema político norteamericano reposa en la separación entre los poderes ejecutivo y legislativo. A diferencia de otros sistemas, el Congreso no adopta automáticamente el programa del presidente, ya que el primer mandatario también legisla. Cuando el Congreso y la presidencia están controlados por partidos diferentes, se incrementa la posibilidad de acciones independientes y de conflicto, lo cual genera una multiplicidad de analistas. De otra parte, los departamentos del gobierno también están fragmentados en diversas agencias gubernamentales, con intereses propios y preferencias políticas”.⁵

“(…) Esta balcanización también afecta al poder legislativo. (...) Su estructura en diversas comisiones, y sobretodo, subcomisiones, también denota la disparidad del poder legislativo; amén de la ausencia de la “disciplina de partido”, que implica que cada parlamentario puede decidir de acuerdo con sus posturas políticas sometidas a las presiones de sus electores y grupos de interés”.⁶

Asimismo, “el sistema federal estadounidense extiende esta dispersión a las responsabilidades políticas de los gobiernos federados, que se suma a la ya existente en el seno del sistema capitalista entre las responsabilidades de los sectores público y privado. Tal multiplicidad de participantes en el juego político se incrementa con la creciente importancia del

⁴ *Ibíd.*, p.16-17.

⁵ XIFRA, Jordi. Los think tank y advocacy tank como actores de la comunicación política. *Análisi*, 32, 2005, p.75-76.

⁶ *Ibíd.*, p.76.

tercer sector, el de las organizaciones sin ánimo de lucro”.⁷ (La dispersión política generalizada recién señalada fomenta un ambiente donde la toma de decisiones es múltiple y urgente, siendo ese el caso la asesoría de los grupos académicos llamados think tanks resulta clave para funcionar adecuadamente en éste, pues quienes se hacen cargo de estas no se encuentran capacitados para tomarlas y afrontarlas por sí solos).

2) *Existencia de pocos cuerpos que aglutinen los intereses privados:*

“Los partidos políticos no se han comprometido seriamente en el desarrollo político. Además, existe una carencia de estructuras corporativas que permitan negociar con el gobierno en nombre de los intereses privados”.⁸ (Los think tanks, entre otros grupos, se encargan de llenar este vacío canalizando y, posteriormente, transfiriendo los intereses privados a las altas esferas de gobierno).

3) *Los problemas gubernamentales son cada día más complejos y están cada vez más interconectados:*

“Como demuestra el conflicto entre el desarrollo económico y el medio ambiente. Este factor comporta la dificultad de encontrar expertos o consultores que puedan analizar esta complejidad que supera las especializaciones académicas. Si a esto añadimos las interdependencias internacionales, la situación se complica todavía más”.⁹ (Los think tanks concentran estos staffs de expertos antes mencionados, lo que favorece el que sean consultados y su consabida proliferación].

4) *Aumento de nombramientos de políticos para cargos de gestión pública en detrimento de técnicos expertos:*

“Ello comporta que los burócratas estén más preocupados por su supervivencia política y por el mantenimiento de las prerrogativas que por las políticas públicas”¹⁰[Por tanto, cuando es urgente e imprescindible que estos aborden temas de política pública emerge la necesidad de expertos en el tema, lo que favorece a los think tanks, reservorios de aquellos].

⁷ *Ibíd.*

⁸ *Ibíd.*

⁹ *Ibíd.*

¹⁰ *Ibíd.*

I.2 La Historia del concepto think tank.

Citando a diferentes autores (Abelson.2002; Hass. 2002 y Weaver. 1989), Antonio Castillo Esparcia en su artículo “Relaciones Públicas y Think Tanks en América Latina. Estudio sobre su implantación y acción”; establece tres etapas en la génesis y evolución de los “Think Tanks”:

a) “Hasta principios del siglo XX y encuadrados en el marco de la investigación universitaria con un funcionamiento estrictamente investigador en la búsqueda de conocimiento básico. Han sido definidos “universidades sin estudiantes” ya que son instituciones que al margen de la docencia se asemejaban bastante a las universidades. La investigación estaba definida por intereses del investigador, poco apegada al quehacer diario y con una pretensión finalista a largo plazo. Serían investigaciones realizadas con una intención de influir, instruir e informar a una élite social. Está bastante imbricada con planteamientos ideológicos, nacionales y de relaciones internacionales. Por otro lado, Boucher y Royo (2006) señalan el nacimiento de los “thinks tanks” con la Sociedad Fabiana, creada en Gran Bretaña en 1884”.¹¹

b) “A partir de la II Guerra Mundial iniciada por cuestiones técnicas en el conflicto bélico y continuada en el marco de la hegemonía estadounidense en la esfera internacional. Ante ese nuevo marco de relaciones internacionales, surgen instancias especializadas en investigación aplicada por lo que reciben el término de “institutos de investigación contratados por el gobierno”. Estas organizaciones nutren de información, se financian y reclutan a personal de la administración. Son organizaciones que rompen con el anterior modelo ya que están muy imbricadas en el quehacer cotidiano”.¹²

c) “La década de los 70 es escenario de la tercera evolución de estas organizaciones y nacen al amparo de la multiplicación de organizaciones sociales nacionales pero también internacionales. Definidas como “advocacy think tanks” poseen un marcado carácter de defensa de sus planteamientos investigadores y la finalidad de exteriorización e influencia de sus planteamientos. Eso redundó en un incremento de las estrategias de comunicación ya que no sólo realizan investigaciones sino que buscan difundirlas y darlas a conocer y, finalmente, conseguir la aceptación de sus planteamientos por los gobernantes y la opinión pública”.¹³

[En relación a estos tres períodos Castillo Esparcia señala] “En estas tres etapas vemos que los “Think Tanks” nacen desde la universidad, pasan por el asesoramiento a instancias

¹¹ CASTILLO Esparcía, Antonio. Relaciones Públicas y “Think Tanks” en América Latina. Estudio sobre su implantación y acción. Razón y Palabra. En www.razonypalabra-org.mx.

¹² *Ibíd.*

¹³ *Ibíd.*

gubernamentales y finalizan con un activismo organizativo en la defensa de sus planteamientos y en la aceptación exterior”.¹⁴

Una perspectiva diferente es sostenida por Diane Stone, quien identifica tres etapas en el origen y evolución del término think tank.

1) En relación a su origen, esta afirma: “El término think tank en sí mismo se originó durante la segunda guerra mundial. Este fue usado para describir “ambientes seguros y herméticos” para estrategias y expertos, preocupados de la planificación militar; tales como la RAND Corporation.”.¹⁵

2) En relación a la evolución del término en cuestión, la autora identifica una segunda etapa de “expansión”, afirmando: “Para los años sesenta, el término se afianzó en el léxico Anglo-americano de análisis político y fue aplicado a los institutos de investigación independiente a lo largo del mundo de habla inglesa. Consecuentemente, la caracterización de los think tanks de las ciencias sociales ha sido formada por la experiencia Anglo Americana”. (Ver Weaver 1989, Smith 1991; Stone 1996).¹⁶

3) Para concluir su análisis Stone identifica una tercera etapa –de “hibridación”–, la que se extiende hasta nuestros días. Con respecto a esta ella señala: “El dominio de la perspectiva Anglo-Americana de lo que constituye un think tank nubla la extrema diversidad y formas híbridas de think tanks que emergen hacia finales del segundo milenio”.¹⁷

En algunos países en particular, aclara también Stone, “es el tipo de arquitectura constitucional, las circunstancias históricas de guerra o estabilidad, la cultura política y tradiciones legales, al lado del carácter del régimen en el poder, que determina la forma y extensión del desarrollo de los think tanks. Consecuentemente, el término “think tank” desafía una definición exacta. Ellos varían considerablemente en tamaño, forma legal, ámbito político, longevidad, estructura organizacional, estándares de investigación y trascendencia política”.¹⁸

¹⁴ *Ibíd.*

¹⁵ STONE; Diane. Recycling Bins, Garbage Cans or Think Tanks? Three Myths Regarding Policy Analysis Institutes. *Public administration*, 85(2): 2007, p.261.

¹⁶ *Ibíd.*

¹⁷ *Ibíd.*

¹⁸ *Ibíd.*

I.3 El concepto think tank

El término think tank, muy escurridizo en sí, adquiere una complejidad aún mayor por las razones que esgrimen Paul 't Hart y Adriane Vromen. Ellos afirman que: “el término think tank es un container verbal que se acomoda a un heterogéneo conjunto de significados. Concepciones clásicas y positivistas de los think tanks rivalizan con visiones post-positivistas e incluso postmodernas”.¹⁹

La concepción clásica concibe a estos como “entidades que conducen investigaciones operativas, en la vanguardia de la producción de conocimiento aplicado”.²⁰

Coincidiendo con este punto de vista aparece Goodman. Este ve a los think tanks como “fábricas de ideas”, concebidas como “organizaciones que patrocinan investigaciones sobre problemas específicos, animando el descubrimiento de soluciones a estos problemas, y facilitando la interacción entre científicos e intelectuales en la persecución de estos objetivos”.²¹

También adhieren a esta línea Hart y Vromen que, aunque establecen una “definición operativa” del concepto en cuestión, claramente se ven influenciados por esta perspectiva al hacer uso de términos como “productores y procesadores de ideas”, muy cercano a la idea de “fábrica de ideas”, presente en la definición de Goodman. Estos autores identifican a los think tanks como “productores y procesadores, políticamente orientados, de ideas con conocimiento-intensivo”.²²

Bajo el alero de la visión clásica se enmarca, también, la definición de think tank concebida por Nuria González Campaña. En su artículo titulado “Los think tanks, a exam”, este afirma que: “Los think tanks son fábricas de ideas al servicio de las políticas públicas. No son “lobbies”, ni centros de investigación académica pura, sino “centros de inteligencia” al servicio de la producción de ideas que tienen como objetivo prioritario mejorar las políticas gubernamentales. Se trata de un sector en amplia extensión en todo el mundo”.²³

Esta misma perspectiva influencia la breve definición de think tanks que propone el PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo). Sobre estos, el PNUD afirma: “son organizaciones comprometidas en bases regulares de investigación y apoyo en algunas

¹⁹ HART, Paul 't y VROMEN Ariadne. A New Era for Think Tanks in Public Policy: International Trends, Australian Realities. *The Australian Journal of Public Administration*. 67(2): 2008, p.135.

²⁰ *Ibíd.*

²¹ GOODMAN, J.C. “What is a Think Tank. [en l <http://www.nepa.org/pub/special/20051220-sp.html>].>. Citado por HART, Paul 't y VROMEN Ariadne. *Op.cit.* p.135.

²² *Ibíd.*, p.136.

²³ GONZALEZ, Nuria. Los Think Tanks, a examen. *Papeles Faes*. (91): 2009, p.2.

materias relativas a políticas públicas. Ellas son el puente entre el conocimiento y el poder en las democracias modernas”.²⁴

También desde un punto de vista clásico J. Mella Polanco -en su artículo “Contribución, filantropía y think tanks en Estados Unidos: influencias sobre la agenda pública y la toma de decisiones en política exterior”- afirma que: “Los centros de análisis de políticas públicas *Think Tanks* son instituciones autónomas o dependientes encargadas de generar conocimiento aplicado para el desarrollo de política pública en determinadas materias desde ciertas visiones particulares de élites de la cultura o grupos de interés”.²⁵

En contraste con las posturas recién esgrimidas, la noción de think tanks sugerida por Stone enfatiza, también, qué hacen los think tanks; pero, resaltando lo que va más allá de su imagen convencional. Citando a Keohane y Nye: “Ella observa que los “Think tanks” son una “marca de fábrica” para organizaciones capaces de ser fuentes de “información creíble, válida y editable. Ellos son, en otras palabras, “una tercera parte examinadora de confianza”. Dando cuenta que la investigación o incluso la producción autónoma de ideas ya no es parte central del negocio; que se acerca a la “edición” y “validación” de información”. [Esta definición de Stone, por tanto], se encuentra cercana a una imagen post-positivista acerca del rol del conocimiento en política y políticas públicas, la que enfatiza la inherente competitividad del conocimiento, la importancia de los asuntos de “estructura” política en particular, las formas discutibles, y la emergencia de “discursos de coalición”, compartidas por narrativas políticas particulares”.²⁶

La visión de los think tanks recientemente señalada influye, también, en la conceptualización realizada por Josef Braml. Para este autor el rol comunicativo de los think tanks resulta un factor identitario clave en su descripción. Término demasiado cercano a la “edición y validación de información”, que tanto destacan los post-positivistas. Desde su óptica: “los think tanks pueden ser definidos y vistos desde un nivel más abstracto como organizaciones de la sociedad civil que median entre la esferas privada y gubernamental de una sociedad al ejecutar distintos y distintivos roles comunicativos”.²⁷

²⁴ PNUD (Programa Para el Desarrollo de las Naciones Unidas). *Thinking the Unthinkable*. En: UNDP Regional Bureau for Europe and the Commonwealth of Independent States: 2003. Bratislava. Citado por STONE; Diane. Op.cit. p.159.

²⁵ MELLA Polanco, J. Marcelo. Contribución, filantropía y think tanks en Estados Unidos: influencias sobre la agenda pública y la toma de decisiones en política exterior. *Enfoques*, (1): 2003, p.103.

²⁶ STONE, Diane. Non-Governmental Policy Transfer: The Strategies of Independent Policy Institutes”. *Governance*, 13(1):45-62, 2000. Citado por HART, Paul ‘t y VROMEN Ariadne. Op.cit. p.136.

²⁷ BRAML, Josef. U.S. and German Think Tanks in Comparative Perspective. *German Policy Studies*. 3(2): 2006, p.133 y 134.

Expresiones relativas o cercanas a la “edición o validación” de la información - entendidas como características centrales de los think tanks- asoman, del mismo modo, en la descripción presentada por Molina Rabadán e Iglesias Onofrio. Estos afirman: “De acuerdo al contexto, la expresión “think tanks” se traduce como “grupo de expertos” o “centros de estudio”, según se refiera a personas o a instituciones, que son grupos de investigación privados y sin fines de lucro que funcionan en los márgenes de los procesos políticos formales de una nación, y cuyas ideas dan forma a los programas políticos y gubernamentales, definiendo el perfil de los debates políticos a todo nivel. [Este proceso, no obstante, afirman los autores, es bastante poco convencional]. Pues, en realidad “ellos no piensan, justifican”. En realidad diríamos que en efecto piensan para justificar, para dotar de legitimidad políticas de hecho, potenciales o pretendidas”.²⁸

Por otra parte, existen varias conceptualizaciones del termino think tank no adjudicables a las perspectivas antes señaladas. Aquellas se identifican por su amplitud y generalidad. Una de estas la proporciona Rich. Dando una noción que enfatiza la esencialidad política del rol de los think tanks. Este señala que los think tanks son: “independientes, no basados en el interés, organizaciones sin ánimo de lucro que producen, y principalmente dependen, de la habilidad e ideas para obtener apoyo e influencia en el proceso de toma de decisiones”.²⁹

En esta misma línea generalista, que afirma la centralidad de lo político en la configuración del concepto de think tank, aparece Gaffey señalando que estos son “estructuras con fines políticos e informadas intelectualmente con la intención de acceder a las decisiones gubernamentales”.³⁰

Se suma a esta tendencia McGann y Weaver , ellos establecen que: “los think tanks son una organización del “tercer sector/sociedad civil” que : no tienen fines de lucro en estatus legal, son relativamente independientes/autónomos del estado/gobierno, y dedicados a impactar en la toma de decisiones públicas, jugando así efectivamente un serie de funciones relevantes [Mediante la realización de estas funciones o roles, como McGann y Weaver sostienen] los think tanks son una parte integral de la sociedad civil y sirven como un importante catalizador

²⁸ MOLINA, David e IGLESIAS, Marcela. Poder e Ideas: El papel de los think tanks en el diseño y ejecución de la Política Exterior Estadounidense. Revista Electrónica de Estudios Internacionales. (10): 2005, p.3.

²⁹ RICH, A. Think Thanks, Public Policy and the Politics of Expertise. Cambridge, Cambridge University Press, 2004. Citado por HART, Paul ‘t y VROMEN Ariadne. Op.cit. p.135.

³⁰ GAFNEY, J. Political think tanks in the UK and ministerial Cabinets in France. West European Politics. 14 (1):1991, p.1-17. Citado por XIFRA, Jordi. Op.cit. p.74.

para ideas y acciones en las democracias emergentes y avanzadas en todo el mundo. Así, al asumir estos roles, ellos también llegan a ser “actores políticos”.³¹

La conceptualización de los think tanks recién explicitada resulta fundamental para esta investigación. Pues será adoptada como la definición referencial de la misma. El ser concebida a partir de la realidad político-institucional estadounidense y poseer la amplitud necesaria para acoger las diferentes organizaciones que nos proporcionaron documentos de trabajo (al mismo tiempo que carece de la ambigüedad que haría inidentificables a estas instituciones); son las razones que justifican esta elección.

Otra definición amplia, pero esta vez no identificable en su esencialidad, es proporcionada por Marco Moreno, quien siguiendo a Uña los identifica como: “aquellas instituciones de investigación no gubernamentales y organizaciones privadas, todas ellas sin fines de lucro, orientadas a la investigación en temas públicos y/o promoción de políticas públicas con el fin influir sobre su proceso de formulación e implementación”.³²

Siguiendo la misma tendencia Ahmad afirma que: “Un think tank u organización de investigación política es un instituto, organización, corporación o grupo que conduce investigaciones y compromete su apoyo en áreas tales como política social, política estratégica, ciencia o asuntos tecnológicos, políticas industriales o económicas, o asesoramiento militar”.³³

Castillo Esparcia, también, se adhiere a esta línea señalando que estos “se pueden definir como entidades que, a través de la investigación y el análisis, proponen propuestas de actuación política a los órganos institucionales mediante estrategias de comunicación directa o indirectas, como es el acceso e influencia sobre la opinión pública [Con esta conceptualización Castillo Esparcia amplía su definición inicial del término, la que identificaba a estos como] Organizaciones formadas por intelectuales y analistas diversos que reciben contratos o encargos (de organizaciones públicas y privadas) para analizar ideas y proyectos y proponer formas de aplicación de diferentes actividades gubernamentales y/o industriales”.³⁴

Menos explícitos, aún, se muestran Hames y Feasey, “para quienes los think tanks constituyen instituciones de investigación en políticas públicas, sin ánimo de lucro, con una

³¹ MCGANN, James y WEAVER, R. Kent. Think Tanks and Civil Societies. Catalyst for Ideas and Action. New Brunswick, NJ y Londres, 2000, p.2-6. Citado por BRAML, Josef. Op.cit. p.233-234.

³² MORENO, Marco. Think Tanks en Chile: Estilos y prácticas en la formación de políticas. Enfoques. 8(12): 2010, p.107-108.

³³ AHMAD, Mahmood. U.S. Think Tanks and the Politics of Expertise. The Political Quarterly. 79 (4): 2008, p.534.

³⁴ CASTILLO Esparcía, Antonio. Op.cit. p.4.

considerable autonomía organizativa”.³⁵En la misma óptica se sitúa Smith cuando los detalla como “grupos privados de investigación y sin ánimo de lucro, que operan al margen de los procesos políticos formales”.³⁶

I.4 Características de los think tanks.

La noción del think tank es resbaladiza. En consecuencia, la comprensión cabal de su naturaleza requiere la exposición de elementos complementarios relevantes, tales como sus características, que serán presentadas, sucintamente, a continuación:

1.4.1 Las características de los think tanks según Manuel Gárate:

Manuel Gárate establece, primeramente, dos características relevantes de estos organismos. A saber:

- a. Para él, "un elemento clave de su acción es la diseminación de sus ideas de la manera más amplia posible, con la intención de influenciar el proceso de formación de políticas públicas en tal sentido, su existencia es permanente a diferencia de las comisiones gubernamentales; así como teóricamente independiente”.³⁷
- b. Otro elemento clave de estas organizaciones sería el que: "se legitiman internacionalmente gracias al modelo "democracia-libre comercio" que ha incitado la globalización acelerada tras el fin de los llamados socialismos reales. Ello implica que estas agrupaciones participan de un contexto en el que predomina el modelo del "mercado de ideas", donde la legitimidad ideológica depende mucho menos de los partidos políticos que de la acción constante sobre los "tomadores de decisiones”.³⁸

Más que la conquista masiva de un electorado a partir del juego democrático clásico, lo que interesa aquí es la influencia sobre las elites políticas y empresariales, además de una acción constante sobre la opinión pública a través de los medios de comunicación”.³⁹

³⁵ HAMES, T y FEASEY, R. Anglo-American think tanks under Reagan and Thatcher. En: ADONIS, A y HAMES, T (Eds.). A conservative revolution? The Thatcher-Reagan decade in perspective. Manchester, Manchester University Press, 1994. Citado por XIFRA, Jordi. Op.cit. p.74.

³⁶ SMITH, J. A. The idea brokers: Think tanks and the rise of the new policy elite. Nueva York, The Free Press, 1991. Citado por XIFRA, Jordi. . Op.cit. p.74-75.

³⁷ GÁRATE, Manuel. Think Tanks y Centros de Estudio. Los nuevos mecanismos de influencia política en el Chile post-autoritario. [en línea] Nuevo Mundo Mundos Nuevos, Coloquios, [En línea] Puesto en línea el 14 enero 2008 <<http://nuevomundo.revues.org/11152>> [consulta: 01 julio 2010], p.4.

³⁸ *Ibíd.*

³⁹ *Ibíd.*

Con posterioridad Manuel Gárate agrega algunas características identitarias de estos grupos, las cuales diferencian a estas de otras agrupaciones cercanas. Con respecto a ello, Gárate señala: "en general, la literatura sobre los think tanks insiste en la dificultad de diferenciar estas agrupaciones de otras como las ONG o incluso las empresas de consultoría. Si bien, una frontera exacta resulta prácticamente imposible de establecer, se puede decir - a grosso modo - que la principal diferencia con las ONG es que estas últimas prefieren la acción directa respecto a determinadas problemáticas sociales, mientras que los think tanks suelen priorizar los estudios destinados a influir en la creación de políticas públicas. Raramente actúan en el terreno, pues su objetivo es orientar el debate público y hacer que sus ideas prevalezcan al nivel de la decisión política. Ello no excluye que ciertas ONG elaboren estudios cuyo objetivo sea la creación o modificación de determinadas políticas públicas, pero esta característica no constituye una condición necesaria para su existencia, como sí ocurre con los think tanks. Respecto a las empresas consultoras, la diferenciación resulta más obvia pues estas buscan beneficios económicos directos y trabajan sobre la base de contratos".⁴⁰ Su objetivo primordial no es el "bien público", sino la eficacia y la rentabilidad. En cambio, para los think tanks se trata sobre todo:

"...de contribuir a una cierta visión (la suya) del interés general, tanto si está fundada en la importancia de beneficiar a los tomadores de decisión de los progresos de las ciencias sociales; en un análisis riguroso para proponer soluciones innovadoras (supuestamente imparciales), o bien centrada en los fundamentos de una visión particular del mundo".⁴¹

En definitiva [concluye Gárate], "los think tanks no son las únicas agrupaciones orientadas a pensar la política, pero lo que los distingue es la combinación entre fundamentos teóricos y su orientación pragmática respecto de temas de alto impacto social. Lejos de la reflexión teórica esencialmente propia de las universidades, los think tanks utilizan metodologías de las ciencias sociales con objetivos políticos claros y encuadrados en nociones valorativas previamente definidas".⁴²

Por último Gárate, en base a los trabajos de otros especialistas, identifica claramente cinco funciones -que también pueden entenderse como características- de los think tanks. A saber:

⁴⁰ *Ibíd.*, p.4-5.

⁴¹ BOUCHER, S., ROYO, M y LAMY, P. *Les Think Tanks : Cerveaux de la guerre des idées*. Paris, Éditions du Félin, 1989, p.30. Citado por GÁRATE, Manuel. *Op.cit.* p.5.

⁴² GÁRATE, Manuel. *Op.cit.* p.5.

- a) Fuente de ideas sobre políticas públicas: “En general, se trata de explorar y popularizar ideas que puedan no ser políticamente realizables en el corto plazo, pero que gradualmente pueden lograr aceptación entre los tomadores de decisiones”.⁴³
- b) Fuente de evaluación de propuestas de política pública: “En este caso se trata menos de la difusión de ideas, que de la evaluación de propuestas dirigidas a las autoridades políticas. Generalmente toman la forma de libros o guías de política pública que suelen entregarse a las nuevas administraciones”.⁴⁴
- c) Evaluación de programas gubernamentales: “Una vez que los programas gubernamentales han sido puestos en marcha, diversos Think Tanks los evalúan para conocer su grado de eficiencia operativa y el logro de sus objetivos iniciales”.⁴⁵
- d) Formación de expertos: “Una de las tareas tradicionalmente asociadas de los Think Tanks, corresponde a la formación de personal calificado para tareas de gobierno. Estas agrupaciones proveen de expertos con alto conocimiento respecto de las mismas propuestas que fomentan”.⁴⁶
- e) Fuente de autoridad técnica: “Los investigadores de los Think Tanks suelen ser consultados por los medios de comunicación en tanto fuentes "autorizados" de información y opinión”.⁴⁷

1.4.2 *Las características de los think tanks según Diane Stone:*

Esta autora -aunque admite diversidad en tamaño, estilo, alcance político- establece que ellos comparten algunas características específicas. A saber:

“Primero, la mayoría de los think tanks son establecidos, o llegan a ser, organizaciones sin fines de lucro y son consideradas frecuentemente como organizaciones no gubernamentales. En consecuencia, ellas están fuera del sector público y tienen un significativo grado de autonomía de las corporaciones y otros intereses. Como actores no estatales, ellos no tienen roles formales en la toma de decisiones, ellos no están envueltos en la administración de las políticas de gobierno. Segundo, los think tanks tienden a ser intelectualmente independientes. Aunque hay una necesidad de seguir respondiendo a los intereses de los organismos de financiación, cuando la investigación es planeada y asumida es determinada dentro del instituto más que por intereses externos. La mayoría de los think tanks se esfuerzan por lograr una

⁴³ *Ibíd.*, p.6.

⁴⁴ *Ibíd.*

⁴⁵ *Ibíd.*

⁴⁶ *Ibíd.*

⁴⁷ *Ibíd.*

diversidad de fuentes de financiamiento para ayudar a preservar su integridad intelectual y así protegerse de las presiones externas. Tercero, son organizaciones de investigación con una orientación analítica o académica. Su personal esta usualmente cualificado en ciencias políticas o sociales, o tienen considerable experiencia de primera mano de carreras en el servicio de gobierno. Cuarto, los institutos políticos independientes son tipificados por un deseo de informar al proceso político. Sus investigaciones no son desinteresadas pues están dirigidas a los gobernantes, hombres de negocios y líderes industriales, y a los medios de comunicación y al público educado. Su concentración en lo político e interacción en las esferas político-burocráticas los diferencia a estos de la investigación universitaria, que es usualmente más académica y teórica. Finalmente los think tanks son frecuentemente caracterizados por su espíritu público o, al menos, la retórica de contribución al debate público, la construcción de la nación o educación de la comunidad”.⁴⁸

1.4.3 Las características de los think tanks según Mahmood Ahmad:

Pese a no enfocarse en las características generales de estas instituciones. El aporte de Ahmad en este rubro es relevante para esta investigación. Pues, se enfoca en las características específicas de los think tanks estadounidenses (recordemos que la investigación en curso ejecuta un análisis documental de trabajos proporcionados por los think tanks estadounidenses). Siendo las más destacadas por él las presentes en la configuración de la política exterior estadounidense. Al respecto Ahmad afirma: “Mientras en los últimos años los think tanks han llegado a ser un “fenómeno global”, los think tanks estadounidenses se distinguen de sus contrapartes de otros países por sus habilidades para participar directa e indirectamente en la formulación de políticas y por la buena voluntad de los formuladores de políticas a dirigirse a estos para asesoramiento político. Los think tanks influyen a los formuladores de la política exterior estadounidense en cinco distintas formas: al generar ideas originales y opciones para la política; al suministrar un conjunto listo de expertos para ser empelado por el gobierno; al ofrecer lugares de reunión para discusiones del más alto nivel; al educar a los ciudadanos estadounidenses sobre el mundo; al apoyar los esfuerzos oficiales para mediar y resolver conflictos”.⁴⁹

⁴⁸ STONE, Diane. Non-Governmental Policy Transfer: The Strategies of Independent Policy Institutes. *Governance: An International Journal of Policy and Administration*. 13(1): ene.2000, p.46.

⁴⁹ AHMAD, Mahmood. Op.cit. p.530.

1.4.4 Las características de los think tanks según Howard J. Wiarda:

Wiarda, pese a que elude identificar características generales de los think tanks, desplegará un aporte considerable a esta investigación. Pues se concentrará en las características específicas de los think tanks estadounidenses (recordemos, como señalamos recientemente, que la investigación en curso ejecuta un análisis documental de trabajos proporcionados por los think tanks estadounidenses). En este caso sus ventajas comparativas en relación a las instituciones académico-universitarias tradicionales, en lo que se refiere a sus respectivos grados de influencia sobre la configuración de la política exterior estadounidense. Estas son cinco:

a) “Los escritos de los académicos tienden a ser demasiado abstractos y teóricos para lidiar con la mayoría de los formuladores de políticas. Para los formuladores de políticas, los escritos de los académicos son usualmente demasiado lejanos de la realidad política, como para hacer mucho uso de estos. Por lo tanto, ellos no ponen mucha atención a los escritos académicos de política exterior”.⁵⁰

b) “Los académicos tienden a estar interesados en desarrollar modelos y descubrir leyes y comportamientos generales; los formuladores de políticas tienden a enfatizar lo concreto y lo particular y a ser suspicaces de las “grandes teorías”. Los formuladores de políticas no tienen tiempo o inclinación a batallar con grandes teorías como “el análisis de la dependencia” o las “relaciones estado-sociedad”: ellos necesitan saber cómo votar o decidir *hoy día* una ayuda militar a Pakistán”.⁵¹

c) “La escritura académica hoy en día es a menudo demasiado lejos a la izquierda para que los formuladores de políticas se sientan cómodos con esta. La formulación de una política y los formuladores de políticas, casi necesariamente en una democracia, deben mantenerse cercanos al centro –a la corriente dominante- del espectro político”.⁵²

d) “Los académicos no son usualmente concientes de los límites burocráticos que encaran los formuladores de políticas. El rango de elección del formulador de políticas es usualmente bastante restringido, y él debe operar dentro de una matriz burocrática de diversos intereses y responsabilidades. Sus opciones y libertades para trazar nuevos pasos son muy limitadas”.⁵³

⁵⁰ WIARDA, Howard J. The New Powerhouses: Think Tanks and Foreign Policy. American Foreign Policy Interests. 30: 2008, 98.

⁵¹ *Ibíd.*

⁵² *Ibíd.*

⁵³ *Ibíd.*, p.98-99.

e) Los analistas académicos no son siempre concientes de las contracorrientes cotidianas de Washington. Quién sube y quién baja, quién es el que esta subiendo y cuándo, y las rivalidades entre las distintas burocracias encargadas de las relaciones exteriores, etc.”.⁵⁴

1.4.5 *Las características de los think tanks según J. Marcelo Mella Polanco:*

Siguiendo la misma línea de los especialistas anteriores, J. Marcelo Mella afirma:

“Desde el punto de vista del papel que los think tanks juegan en la elaboración de política exterior y defensa [en Estados Unidos], los mecanismos que hacen operativa la influencia de estos centros sobre la opinión pública y los *policy makers* [formuladores de políticas] son tres: el intercambio constante de especialistas en política exterior entre centros de estudios y gobierno federal conocido como *puertas giratorias*; el desarrollo de programas (*programas de cooperación*) con alta incidencia en la elaboración de la política como es el caso de la RAND y su asistencia constante a las instituciones de la defensa y, finalmente, las estrategias para la *venta de las políticas a la opinión pública y a los tomadores de decisiones*”.⁵⁵

Esta caracterización, por las razones esgrimidas más arriba,⁵⁶ emerge como un elemento teórico apreciable para comprender la investigación en curso.

1.4.6 *Las características de los think tanks según Marco Moreno:*

Aún cuando “no existe pleno acuerdo entre la comunidad de investigadores sobre la naturaleza de un think tank y consiguientemente sobre una definición [Moreno establece que sí se pueden identificar dos elementos centrales, compartidos por todos]: en primer término, los think tanks centran sus actividades en investigación sobre cuestiones económicas y de políticas públicas, con el objeto de ayudar a que los asuntos públicos se gobiernen de la manera más eficaz posible. En principio [y en segundo término], tratan de mantener una cierta independencia orgánica e ideológica, compatible con la adscripción a una determinada corriente política o grupo social. En este aspecto existe una excepción, que son los denominados *think tanks de partido*”.⁵⁷

⁵⁴ *Ibíd.*, p.99.

⁵⁵ MELLA Polanco. *Op.cit.* p.112.

⁵⁶ Confrontar, p.20.

⁵⁷ MORENO, Marco. *Op.cit.* p.107.

También Moreno señala otra característica de los think tanks. Este afirma que: “se trata de centros de investigación que intentan servir de puente entre la comunidad académica y la administración pública. Desarrollan [de esta forma], una investigación operativa a medio camino entre el trabajo de fondo y a largo plazo de las universidades y la gestión cotidiana del aparato gubernamental. Algunos autores [por lo mismo] han señalado que los think tanks son una suerte de research brokers, que ponen en contacto los resultados de la investigación con las necesidades de políticas públicas”.⁵⁸

1.4.7 Las características de los think tanks según Antonio Castillo Esparcía:

Antonio Castillo Esparcía identifica una serie de características definidoras de este concepto. A saber:

“Son entidades organizadas con una estructura interna, personal permanente y eventual. Por tanto, huyen de la temporalidad y de las acciones episódicas ya que mantienen una intención de permanencia. Esa organización está muy relacionada con el acto inicial de creación ya que éste define su estructura. Así, nos encontramos con think tanks que surgen por iniciativa de personas, por un grupo de expertos en una determinada materia, a través de una fundación, por iniciativa de profesionales (empresarios, por ejemplo), por formaciones políticas o mediante iniciativa universitaria.”.⁵⁹ En este sentido, “Rich (2004) incide en la importancia de la participación de los expertos en la toma de decisiones”.⁶⁰

Sin ánimo de lucro, “por lo que entre sus objetivos no está el beneficio material e inmediato, sino que buscan el conocimiento y el progreso con relación a un ámbito social (derechos humanos, por ejemplo), un sector de actividad (economía o jurídico), el contexto internacional (relaciones internacionales) o una ideología (liberalismo, entre otros). En este sentido, las temáticas finalistas son amplias y extensas. Esa pretensión no lucrativa no impide la necesidad de buscar y conseguir financiación para poder desarrollar sus cometidos, y esos recursos están condicionados por la estructura”.⁶¹

[Asimismo estos se reconocen por su]...”*Acción comunicativa* con pretensión de dar a conocer sus investigaciones y que otras entidades públicas y privadas tengan presente los estudios que realiza en su ámbito. De ahí que los documentos e informes sean uno de los principales instrumentos de estas organizaciones. Esa capacidad de comunicación se extiende

⁵⁸ *Ibíd.*

⁵⁹ CASTILLO Esparcía, Antonio. *Op.cit.* p.2.

⁶⁰ RICH, A. *Op.cit.* Citado por CASTILLO Esparcía, Antonio. *Op.cit.* p.2.

⁶¹ CASTILLO Esparcía, Antonio. *Op.cit.* p.2-3.

también a la realización de talleres, seminarios o “Workshops” con una pretensión de comunicación directa con las personas interesadas. Sin embargo, uno de los principales ámbitos en los que trabajan es el acceso a los medios de comunicación ya que estos posibilitan llegar a numerosos individuos y confieren presencia e influencia social. Igualmente, en la actualidad el papel que desempeña Internet ha exigido que se estructuren acciones específicas de comunicación en la red y de esa manera llegar más directamente (sin intermediarios, los medios de comunicación) a los públicos implicados y sensibilizados”.⁶²

En este sentido, “tal como se ha señalado anteriormente los “think tanks” con sus estrategias de comunicación persiguen la difusión de su pensamiento, la legitimidad para proponer propuestas y la monopolización de una temática como entidad especializada e interlocutora (legitimada) en ese ámbito para los organismos y personas públicas”.⁶³

[Además estos se reconocen por su]: “*Acción política* referida a que poseen un objetivo específico para influir en las decisiones políticas a través de las propuestas específicas sobre implantación de políticas públicas. [De esta forma] Los think tanks poseen un marcado carácter diferenciador y presencial ya que investigan y elaboran propuestas concretas de actuación. Esta pretensión ha mostrado la existencia de “think tanks” que se alejan un poco de su objetivo autónomo e inicial del poder político, ya que nos encontramos con “think tanks” que son creados y financiados, en parte o su totalidad, por partidos políticos y son órganos en los que se elaboran propuestas específicas de la oferta programática de los partidos políticos. En este aspecto, sí que cuadra perfectamente la expresión laboratorio de ideas puesto que, una de sus principales funciones, es la de elaborar propuestas que se incluyen en los programas partidistas”.⁶⁴

Castillo Esparcia, a su vez, señala que los think tanks “han venido desempeñando una serie de funciones [características] sociales y políticas que se pueden concretar en los siguiente puntos:

1. “Ser organizaciones que preparan y sirven de centros de reclutamiento para personal de la administración y del Gobierno puesto que están habituados a investigar y realizar trabajos sobre ámbitos que afectan a las organizaciones”.⁶⁵
2. “Ser centros de confluencia sobre determinadas temáticas y objetivos que permiten investigar en profundidad con especialistas y de una manera centrípeta sobre la temática objeto

⁶² *Ibíd.*, p.3.

⁶³ *Ibíd.*

⁶⁴ *Ibíd.*, p.3-4.

⁶⁵ *Ibíd.*, p.6.

de estudio de la organización. Eso les confiere una creciente especialización en los campos en los que actúan”.⁶⁶

3. “Realizar investigaciones y estudios de problemas sociales y políticos”.⁶⁷
4. “Generar espacios de investigación a partir de la agregación de investigadores propios e invitados”.⁶⁸
5. “Servir de evaluador de acciones, programas y políticas de las instancias gubernamentales”.⁶⁹
6. “Sensibilizar a la opinión pública sobre determinados ámbitos a partir de la publicación de sus investigaciones”.⁷⁰
7. “Formación de investigadores y estudiantes mediante cursos de formación. Algunos de ellos organizan programas de posgrado para formar a futuros intelectuales y políticos en la temática propia”.⁷¹
8. “Proponer y asesorar en la formación y formulación de políticas públicas inmediatas de la acción gubernamental”.⁷²
9. “Servir de centros de ideas para propuestas de actuación a mediano y largo plazo”.⁷³
10. “Defender, mediante informes y estudios, los postulados ideológicos que subyacen en la aquiescencia generadora de la entidad”.⁷⁴

1.4.8 *Las características de los think tanks según Jordi Xifra:*

Xifra, en un comienzo, establece que: “La ambigüedad conceptual de los think tanks ha conducido a los estudiosos a preocuparse de cuáles son sus funciones [características] para poder explicar su naturaleza. [En consecuencia él se centra en ofrecernos] las siguientes

⁶⁶ *Ibíd.*

⁶⁷ *Ibíd.*

⁶⁸ *Ibíd.*, p.7.

⁶⁹ *Ibíd.*

⁷⁰ *Ibíd.*

⁷¹ *Ibíd.*

⁷² *Ibíd.*

⁷³ *Ibíd.*

⁷⁴ *Ibíd.*

funciones genéricas desempeñadas por estos, con mayor o menor intensidad, con las salvedades propias del contexto nacional en que se desenvuelven⁷⁵:

- a) “Realizar un análisis intelectual de las problemáticas políticas mediante metodologías de diferentes disciplinas, como la historia, las ciencias sociales, el derecho o, incluso, las matemáticas, que aplican a cuestiones relevantes de la acción del gobierno”.⁷⁶
- b) “Preocuparse de las ideas y de los conceptos políticos, investigando y examinando las normas que presiden la decisión pública”.⁷⁷
- c) “Recoger y clasificar la información política relevante”.⁷⁸
- d) “Mantener una perspectiva a largo plazo, centrada en las tendencias más que en los acontecimientos inmediatos, por lo que los think tank son una fuente de información capital para la planificación de estrategias de la gestión de conflictos potenciales”.⁷⁹
- e) “Desvincularse, en mayor o menor medida, del gobierno y de los partidos políticos”.⁸⁰
- f) “Presionar al gobierno, ora influenciándolo directamente a través de publicaciones y su impacto en el debate público, ora a través de la discusión directa con sus miembros. Esta función los aproxima a los grupos de interés”.⁸¹
- g) “Comprometerse a informar a una amplia audiencia, utilizando las más diversas técnicas comunicativas: publicaciones, relaciones con la prensa, reuniones y foros, con la participación de altos funcionarios y académicos”.⁸²

Posteriormente, en relación a la estructura de los think tanks, Xifra señala que: “En efecto, se trata de organizaciones con vocación de permanencia y con una estructura, una organización y un personal especializado. No tienen responsabilidades directas en operaciones de carácter gubernamental. Sus *staffs* profesionales tienen cualificaciones especiales, destacando, entre otras, la capacidad metodológica, el trabajo de campo y los análisis

⁷⁵ DENHAM, A y GARNETT, M. *British think-tanks and the climate of opinión*. Londres, UCL Press, 1998. Citado por Citado por XIFRA, Jordi. Op.cit. p.78.

⁷⁶ XIFRA, Jordi. Op.cit. p.78.

⁷⁷ *Ibíd.*, p.79.

⁷⁸ *Ibíd.*

⁷⁹ *Ibíd.*

⁸⁰ *Ibíd.*

⁸¹ *Ibíd.*

⁸² *Ibíd.*

estadístico, argumentativo, histórico y de los riesgos, junto con un conocimiento de las realidades políticas y de las más estrictamente gubernamentales”.⁸³

Por último, Xifra afirma que: “a pesar de los problemas inherentes a cualquier intento de ofrecer un listado de su estructura y funciones, hay dos objetivo [características] comunes a todos ellos, independientemente del esfuerzo que inviertan en su logro. El primero es influenciar en el clima de opinión en el que se mueven los actores políticos. El segundo es informar a quienes toman las decisiones públicas, contactándose con parlamentarios, altos cargos o funcionarios de la Administración pública”.⁸⁴

1.5 Tipologías de think tanks:

La comprensión cabal del concepto think tank no es posible con la presentación, aislada, de las definiciones existentes. Ella requiere de la entrega de otros elementos facilitadores, como por ejemplo, sus características. Hasta ahora, en esta investigación, se ha avanzado en esta senda. Sin embargo, para completarla, resulta fundamental abordar la cuestión de las tipologías y sus respectivas diferenciaciones al interior de estas organizaciones. Se procederá, a continuación, a aquella importante labor.

1.5.1 Tipos de think tanks según Mahmood Ahmad:

Ahmad identifica cuatro tipos de think tank:

1) Universidades sin estudiantes/ Think tanks Académicos (diversificados o especializados)

Sobre este tipo de think tanks, Ahmad señala:

“Este tipo de think tank usualmente contrata académicos cualificados que tienen un historial probado en investigación y publicaciones en revistas científicas. Estos investigadores no son requeridos para enseñar; es más, ellos funcionan como universidades en el sentido que su principal misión es promover una amplio entendimiento de asuntos sociales, económicos y políticos que afronta la sociedad [Ahmad, además, agrega que] Los think tanks Académicos son conocidos como organizaciones independientes que adhieren a estándares meticulosos para conducir investigaciones objetivas. Normalmente, ellos están financiados por una serie de

⁸³ *Ibíd.*, p.82.

⁸⁴ *Ibíd.*, p.79.

diferentes fundaciones, corporaciones e individuos [este autor añade, también, que] Las agendas de los think tanks Académicos son usualmente establecidas internamente y los investigadores juegan un rol importante en el establecimiento de la agenda [Para terminar con esta descripción, Ahmad establece que] Su estructura institucional esta en consonancia con su énfasis en la objetividad de la investigación. Sin embargo, su énfasis en la objetividad de la investigación y en el nivel de rigor demandado en sus investigaciones está a veces en desacuerdo con sus deseos de impacto político. Ejemplos de estos incluyen la Brookings Institution, la American Enterprise Institute (AEI) y el Center for Strategic and International Studies (CSIS)".⁸⁵

2) Institutos de Investigación bajo contrato (contract think tanks):

En relación a este tipo de think tanks, Ahmad afirma:

“Los contract think tanks así como los think tanks académicos, contratan staff con formación académica sólida y excepcional [y también] hacen hincapié en que están haciendo investigaciones meticulosas [al tiempo que] tratan de mantener la agudeza sobre que sus investigaciones son objetivas y dignas de confianza. Los institutos de investigación bajo contrato, asimismo, pueden ser diferenciados de los think tanks Académicos principalmente por su dotación de fuentes, tiene un cliente principal, con el cual ellos establecen su agenda y el tipo de resultados que ellos producen (...) [Estos] son típicamente patrocinados por departamentos de gobierno, y sus inversores usualmente juegan un rol enorme en decidir lo que estos think tanks buscan. (...) La RAND es un ejemplo de contract think tank”.⁸⁶

3) Los Advocacy think tanks o think tanks militantes:

En lo que concierne a este tipo de think tanks, Ahmad establece:

“El foco principal de las investigaciones de los advocacy think tanks es proveer información en cuestiones actuales que los responsables políticos necesitan conocer. A diferencia de los Académicos o Institutos de investigación bajo contrato, los think tanks militantes intentan marketear sus ideas a audiencias particulares más que mantener una aproximación más objetiva [Por tanto] su principal foco es producir investigaciones de corto plazo que sean rápidamente distribuibles a los responsables políticos y, también, a los medios de comunicación [Por ende ellos buscan] apuntar a influenciar el debate político actual más que

⁸⁵ AHMAD, Mahmood. Op.cit. p.536.

⁸⁶ *Ibíd.*, p.537.

inmiscuirse en escenarios futuros y producir investigaciones a largo plazo. (...) Estos atributos les otorgan a los advocacy think tanks la ventaja de estar más preocupados de promover su propia visión ideológica, en relación a los contract think tanks o think tanks Académicos. Y, como resultado de esto, las investigaciones conducidas por los Advocay think tanks son frecuentemente acusadas de no ser balanceadas ni objetivas en cuanto al fondo comparadas con las investigaciones producidas por los otros dos tipos de think tanks. A pesar de esto, los Advocacy think tanks tienen un enorme impacto en el proceso político y esto puede ser observado por el factor de impacto de sus trabajos en los últimos veinte años más o menos”.⁸⁷

El ejemplo más resonante de Advocacy think tank es la Heritage Foundation

4) Hybrid think tanks (think tanks híbridos):

Mediante esta tipología, el autor clasifica a los think tanks que mezclan elementos de los tres tipos de think tanks recién expuestos.

1.5.2 Tipos de think tanks según Paul ‘t Hart y Ariadne Vromen:

Estos autores, en base a los trabajos de Braml, MgGann y Weaver, identifican cuatro tipos, los más comunes, de think tanks. A saber:

1) Think tanks Académicos:

Son, para lo autores, “basados en universidades o, de otra forma, son organizaciones amplias no alineadas dedicadas a emprender y diseminar investigación científica, y que tratan de aportar en los debates de política pública sobre esa base”.⁸⁸ Ejemplo: Brookings Institution.

2) Think Tanks de Gobierno:

Son, según Hart y Vromen, en “su división estratégica u organización interna de investigación, completamente financiadas por el gobierno, aunque sean institutos autónomos de investigación política. La mayoría de los gobiernos posee tales entidades, que están

⁸⁷ *Ibíd.*, p.538.

⁸⁸ HART, Paul ‘t y VROMEN Ariadne. *Op.cit.* p.136.

relativamente bien dotadas de recursos y disfrutaban de estabilidad presupuestaria; otros tipos de think tanks [obviamente] carecen de estas [cualidades]”.⁸⁹

3) Institutos de Investigación bajo contrato (Contract Reserach think tanks):

En estos, “un haz de expertos en política conducen investigaciones bajo demanda (...). Muchas universidades cobijan tales entidades, algunas parcialmente establecidas con financiamiento gubernamental, [las cuales] compiten por fondos dentro y fuera de la academia”.⁹⁰ Ejemplo: RAND.

4) Policy Advocacy think tanks o think tanks militantes:

Son “conducidos ideológicamente; financiera u organizativamente son “institutos conectados” [a partidos, grupos empresariales, etc.] y tienden a dedicar, al menos, mucha atención a la diseminación y marketing de ideas tanto como a la producción de estas”.⁹¹ Ejemplo: Heritage Foundation.

Para concluir, cabe destacar que las dos tipologías expuestas en este acápite son funcionales a la aprehensión de los contenidos presentes en esta investigación (pues ambas engloban a los tipos de think tanks, estadounidenses, cuyos documentos serán analizados). No obstante, elevaremos la clasificación elaborada por Hart y Vromen (2008) como guía de la presente investigación pues, entre otras ventajas, se basa en autores como MgGann y Weaver, quienes configuraron la conceptualización de think tank referente de la investigación en curso.

La correspondencia, mayor, con la realidad estadounidense de la tipología de Hart y Vromen (2008) también es otro punto relevante a considerar. Ya que Ahmad, al introducir el tipo hybrid think tanks (think tanks híbridos), adquiere el merito de la flexibilidad que permite a su clasificación adecuarse a la dimensión global contemporánea de los think tanks (estos organismos se constituyen de diferentes formas en los países que los acogen, de acuerdo la realidad político-institucional). Pero al ejecutar aquello, se aleja de la realidad político institucional estadounidense, foco de nuestra investigación.

⁸⁹ Ibíd.

⁹⁰ Ibíd.

⁹¹ Ibíd.

II. POLÍTICA EXTERIOR

II.1 Prefacio

Una materia relevante a considerar, y que da por concluido el presente marco teórico, es la Política Exterior. A continuación se expondrán, a grandes rasgos, sus características más destacadas: configuración y mecanismos (disuasión y persuasión) a través de los cuales se expresa (en particular, en las relaciones entre las grandes potencias mundiales).

Una breve historia del análisis de Política Exterior y la presentación de varias y sucintas definiciones del concepto abordado (una de estas será escogida como referente de este trabajo), precederán esta exposición. Así se facilitara la comprensión de las características recién mencionadas.

II.2 Breve Revisión del Análisis de Política Exterior

Constituye, el análisis de Política Exterior, un campo dentro de los estudios internacionales que, a pesar de su aporte a las Relaciones Internacionales, presenta un desarrollo no tan amplio. Es así como, a fines de 1950s y principios de 1960s, se comenzó recién a incluir el análisis de política exterior dentro del campo de las Relaciones Internacionales. Las investigaciones primigenias conocidas son: por ejemplo, “*Decision-Making as an Approach to the Study of International Politics*” de Richard C. Snyder, H.W. Bruck and Burton Sapin (1954), “*Pre-Theories and Theories of Foreign Policy*” de James N. Rosenau (1966).⁹²

El desarrollo de este campo de estudio se puede clasificar en tres fases. En la primera etapa (1954-1973), los estudios se concentraban en responder cómo lo distintivo de las naciones puede contribuir a las diferencias de opciones en política exterior; y en presentar propuestas a este respecto que al menos posean el potencial de ser generalizables y transversalmente aplicables a todas las naciones.⁹³ Con posterioridad, en los años 70-80s, el análisis de política exterior entra en una etapa de autorreflexión. Por ende, no emergió alguna investigación importante hasta los 90s. De ahí en adelante el desarrollo de este campo retomara sus bríos.

En la tercera y última fase (desde 1993 hasta ahora), el mundo post-Guerra Fría revela que el factor estructural no es suficiente para el estudio de las Relaciones Internacionales. Se

⁹² HUDSON, Valerie. *Foreign Policy Analysis: Classical and Temporary Theory*. EE.UU., Lonhan, Md: Rowman and Literfield., 2007, p.14.

⁹³ *Ibíd.*, p.17.

necesita un estudio que incorpore al actor específico, como complemento, a la teoría de las Relaciones Internacionales.⁹⁴ Desde allí, el análisis de política exterior se compromete a las siguientes tareas⁹⁵, aportando a la teoría de las Relaciones internacionales:

- a) El compromiso de ver más abajo del nivel de análisis de estado nación hacia la información de actor específico.
- b) El compromiso de construir una teoría de alcance medio como interfaz entre la teoría de actor general y la complejidad del mundo real.
- c) El compromiso de llevar a cabo explicaciones multicausales cubriendo múltiples niveles de análisis.
- d) El compromiso de utilizar teoría y conclusiones de todo el espectro de las ciencias sociales.
- e) El compromiso de dar igual importancia al proceso de toma de decisiones como a su salida.

II.3 El Concepto de Política Exterior

Antes de entrar al detalle de la Política Exterior (sus características), es importante dejar establecido lo que se entiende por “Política Exterior”.

Marijke Breuning “define la Política Exterior en la forma más simple como la totalidad de las políticas de un país dirigidas a y las interacciones con su entorno más allá de sus fronteras”.⁹⁶

Por otra parte, José Miguel Insulza señala que “la Política Exterior es la proyección de la política externa de un gobierno, que refleja la naturaleza subordinada de la Política Exterior. Ella está ligada a la política interna; pero, más aún, su formulación debe hacerse a partir de los objetivos de construcción de la nación en un determinado período histórico. La Política Exterior no tiene fines autónomos: debe servir para preservar y promover un proyecto de país”.⁹⁷

⁹⁴ *Ibíd.*, p.31.

⁹⁵ *Ibíd.*

⁹⁶ BREUNING, Marijke. *Foreign Policy Analysis a Comparative Introduction*. Nueva York, Palgrave Macmillan, 2007, p.5.

⁹⁷ INSULZA, José Miguel. *Ensayo sobre Política Exterior de Chile*. Santiago de Chile, Editorial Los Andes, 1998, p.33.

Por otro lado, Christopher J. Hill “define la Política Exterior como la suma de las relaciones exteriores oficiales llevadas a cabo por un actor independiente (por lo general es un estado) en las relaciones internacionales. La frase “actor independiente” [recién mencionada] permite [al autor] la inclusión de los resultados de todas las partes de los mecanismos gobernantes del estado o empresas, al mismo tiempo que mantiene la parsimonia con respecto al gran número de transacciones internacionales que se están llevando a cabo actualmente; la política es la “suma” de dichas relaciones oficiales, porque de otro modo, cada acción particular podría ser vista como una política exterior separada, mientras los actores por lo general buscan ciertos grados de coherencia hacia el mundo exterior. Por último, la política es “exterior” porque el mundo es aún más dividido en comunidades distintivas de lo que es una sola entidad homogénea. Estas comunidades, por lo tanto, necesitan estrategias para sus relaciones con otros extranjeros en diversos aspectos”.⁹⁸

Myriam Colacrai De Revisan, y Gladys Lechini de Álvarez, a su vez, “definen la Política Exterior como una política pública que abarca el conjunto de decisiones y acciones tomadas por los gobernantes de un Estado-Nación para operar en el sistema internacional, en respuesta a demandas y determinantes internos y externos. Ella se materializa en un programa orientado tanto a la consecución de determinados fines o metas, como a la resolución de problemas a los que dicho Estado se enfrenta en sus relaciones bilaterales y multilaterales”.⁹⁹

Recapitulando las definiciones aludidas, Prapasri Chetsonkcul deduce que: “la Política Exterior tiene el propósito de dirigir las interacciones en las relaciones interestatales y forma parte de la política pública de los Estados. Ella no existe por sí sola sino que está relacionada con la política interna, proyectándose hacia el exterior”.¹⁰⁰

Por su claridad y precisión, la investigación en curso elevara esta última definición como su referente. Aunque no será el único. Pues también se le dará ese status a la conceptualización de Christopher J.Hill, ya que está posee el gran merito de incorporar las complejidades de la Globalización en curso, a la vez que precisa que ámbito de acción engloba y, por ende, lo que queda fuera de su campo.

⁹⁸ HILL, Cristopher J. *The Changign Poltcs of Foreign Policy*. New York:, Palagave Macmillan, 2003, p.10-11.

⁹⁹ COLACRAI, Myriam y LECHINI DE ÁLVAREZ, Gladys. *La Política Exterior del gobierno de Menem: seguimiento y reflexiones al promediar su mandato*. Rosario, Ediciones del Centro de Estudios de Relaciones Internacionales de Rosario, 1994, p.7.

¹⁰⁰ CHETSONKCUL, Prapasri. *La política exterior de Chile hacia Tailandia en el marco de la política exterior chilena hacia los países del Sudeste Asiático durante el período de la Concertación (1989-2009)*. Tesis (magíster en estudios internacionales). Santiago, Chile. Universidad de Chile, Instituto de Estudios Internacionales, 2010, p.11.

II.4 Configuración de la Política Exterior

II.4.1 Configuración de la Política Exterior según Valerie M. Hudson

Quien determina, en última instancia, cómo se concretará una acción de política exterior determinada es un “ser humano”. El que en Política Exterior suele denominarse policy maker (responsable político). No obstante, para llegar a ese momento clave en el complejo e interdependiente mundo actual, son múltiples las presiones, grupos y circunstancias que van condicionando la decisión final del individuo en cuestión. Este proceso es el que se denomina “configuración de la Política Exterior” y, según Hudson, en él intervienen cinco niveles de análisis. A saber: el del individuo responsable, del grupo tomador de decisiones, el de Cultura e Identidad Nacional, el de la política doméstica y oposición y el nivel de los atributos nacionales y el Sistema Internacional. En la integración cruzada de las dinámicas que generan todos estos niveles se va cristalizando la Política Exterior.¹⁰¹

A continuación expondremos las características relevantes de estos cinco niveles de análisis:

1) El Responsable Individual

El tema central, para entender este punto, es saber bajo qué condiciones es más fructífero examinar las características del liderazgo.

Dando una primera tentativa de respuesta Hudson señala: “En primer lugar, el tipo de régimen desempeña un papel en la respuesta a esta pregunta. Los diferentes tipos régimen de ofrecen diferentes niveles de restricción en el control político del líder”.¹⁰²

Otro factor importante de contexto, señala Hudson, “es que importa si un líder está interesado en la política exterior. Los líderes no interesados en la Política Exterior podrán delegar en una gran medida la autoridad a los subordinados, en cuyo caso sería vital para identificar y examinar sus características también”.¹⁰³

¹⁰¹ HUDSON, Valerie. Op.cit. p.165.

¹⁰² *Ibíd.*, p.38.

¹⁰³ *Ibíd.*

2) Grupo de Toma de Decisiones: Dinámica de Grupos Pequeños, Procesos Organizacionales, y política burocrática

a) Dinámica de Grupos pequeños

La mayoría de las decisiones de alto nivel en Política Exterior se hacen en pequeños grupos, generalmente de quince personas o menos. Esto no implica que no sólo menos de quince personas están involucradas en un tema concreto, sino que en una discusión seria de, por ejemplo, una situación de crisis casi se demanda que un líder sea capaz de sentarse alrededor de una mesa con un conjunto de compañeros y participar en un debate franco y de largo alcance de las opciones políticas. Como resultado de aquello el estudio de la dinámica de grupos pequeños ha recibido considerable atención en el análisis de Política Exterior.¹⁰⁴

b) Procesos Organizacionales

Aunque la dinámica de grupos pequeños advierte Hudson, es “extremadamente importante para entender el comportamiento de la política exterior, no debe pasarse por alto que la mayoría de las decisiones de alto nivel en Política Exterior se implementan a través de grandes organizaciones ejecutivas, tales como los departamentos y agencias. Además, los "sentidos" del gobierno son estas mismas organizaciones: la recopilación de información y el procesamiento inicial de información se realizan en su mayor parte por las organizaciones. Los gobiernos tanto perciben y actúan principalmente a través de las organizaciones”.¹⁰⁵

c) Política Burocrática

La política burocrática, es una intersección compleja de la dinámica de grupo pequeño, procesos organizacionales, y las fuerzas políticas internas. La mayoría de la política burocrática se lleva adelante en grupos interinstitucionales, que son una de los más destacados, pues las situaciones sin crisis deben abordarse dentro del gobierno.¹⁰⁶

3) Cultura e Identidad Nacional

Cuando hablamos, afirma Hudson, de la cultura y la identidad nacional en lo que respecta a la política exterior, estamos buscando las respuestas que el pueblo de un Estado-

¹⁰⁴ *Ibíd.*, p.66

¹⁰⁵ *Ibíd.*, p.75.

¹⁰⁶ *Ibíd.*, p.89.

nación daría a las siguientes tres preguntas: "¿Quiénes somos nosotros? ", "¿Qué hacemos nosotros? ", y "¿Quiénes son ellos?".¹⁰⁷

Al responder dichas interrogantes, se intenta distinguir el nosotros del ellos. Para así forjar la identidad nacional. Aunque ello no sirva de mucho, pues la identidad nacional es política y está siendo formulada y reformulada a cada momento por la sociedad. En definitiva discurso y la interacción dentro de nuestra sociedad son los motores de la identidad nacional.¹⁰⁸

Asimismo, la identidad nacional y la cultura están concatenadas. No es posible entender la identidad nacional sin prestar atención a la cultura, que es la base del proceso continuo de discurso social que, en parte, forja a la identidad.¹⁰⁹

Por otro lado, y apuntando al tema de la cultura propiamente tal, habría que señalar que la definición, convencional, de la cultura es muy amplia, pues incorpora a todas las actividades humanas, incluida la Política Exterior. Ello redundaría en que la cultura emerja como el último recurso para cualquier asunto en Relaciones Internacionales que no se pueda entender mediante otros factores.

Por último, cabe destacar, que en el análisis de política exterior las tendencias culturales son útiles sólo si son funcionales a la tarea de comprensión y proyección de corto plazo de las opciones de Política exterior.¹¹⁰ En último término, el análisis de la cultura posibilita el saber que sería considerado imposible en la Política Exterior de un estado X (junto con qué tipo de Política Exterior sería favorecida).

4) Política Doméstica y Oposición:

¿Es relevante la política doméstica para entender la Política Exterior? (su funcionamiento). Claro que lo es, pues la Política Exterior es la continuación de la Política doméstica vía otro medio.¹¹¹

Pero el mayor aporte de este nivel de análisis, para el entendimiento de la Política Exterior, está dado por el reconocimiento que en este se hace sobre la naturaleza del Régimen.

¹⁰⁷ *Ibíd.*, p.104.

¹⁰⁸ *Ibíd.*, p.104-105.

¹⁰⁹ *Ibíd.*, p.106.

¹¹⁰ *Ibíd.*, p.120.

¹¹¹ *Ibíd.*, p.125.

Entendido como el factor interno que más influye en la forma adquirida por la política exterior.¹¹²

5) Atributos Nacionales y el Sistema Internacional:

Este punto que se analizará a continuación es considerado el corazón del análisis de Política Exterior. Pues los factores que se abordaran ahora pueden considerarse de macro-nivel; a diferencia de los vistos hasta ahora, que son de micro-nivel.¹¹³

Los atributos nacionales que influyen la forma final de la Política Exterior son, según la autora, la demografía (población), el Sistema Político, las capacidades militares y económicas. Al tiempo que, el Sistema Internacional afecta al país que acoge (a su Política Exterior) dependiendo de sus cualidades y el estado en que se encuentre este (si está consolidado o está en transición a otro).¹¹⁴

II.4.2 Configuración de la Política Exterior según Luciano Tomassini

Para Tomassini, en la formulación de la Política Exterior se toma en cuenta una gran multiplicidad de factores (reales o formales):

Entre los formales se encuentran:

- 1) “La visión que tiene un país acerca de las características que presenta el sistema internacional en un momento determinado y las oportunidades y limitaciones que plantea”.¹¹⁵
- 2) “Su relación con la sociedad y con la historia, es decir, con la estructura social, la cultura política y el régimen de gobierno heredados del pasado y, lo que es más importante, la visión que tiene esa sociedad respecto del futuro”.¹¹⁶
- 3) “Las principales áreas de articulación externa de cada país, que definen los intereses que integrarán su agenda internacional, y la jerarquía de los mismos”.¹¹⁷
- 4) “El peso interno de la política exterior, esto es, la importancia que está tiene en el proceso político doméstico y en el proyecto nacional de desarrollo”.¹¹⁸

¹¹² *Ibíd.*

¹¹³ *Ibíd.*, p.143.

¹¹⁴ *Ibíd.*, p.143-159.

¹¹⁵ TOMASSINI, Luciano. El análisis de la Política Exterior. *Revista de Estudios Internacionales*. (21) Octubre-Diciembre de 1988, p.501.

¹¹⁶ *Ibíd.*

¹¹⁷ *Ibíd.*

5) “El estilo imperante en la formulación de esa política, estilo que incluye una serie de elementos culturales y organizativos, que pueden ser más abierto o más introvertido, o bien más activo más pasivo”.¹¹⁹

Según el autor los elementos formales, que coinciden bastante con los últimos factores reseñados, podrían agruparse en tres grandes categorías. A saber:

1) “Los que tienen que ver con la percepción que posee el país de que se trate acerca del contexto internacional, o de determinadas situaciones planteadas dentro de ese marco, así como de sus intereses y posibilidades frente a esas circunstancias”.¹²⁰

2) “Los que se relacionan con el proceso que convendría seguir en la elaboración de su política y con las etapas en que se divide este proceso”.¹²¹

3) “Los vínculos con los mecanismos a través de los cuales se adoptan las decisiones necesarias para ejecutar esa política.”.¹²²

Además, plantea Tomassini, existen cuatro principales variables en el proceso de formulación de la Política Exterior:

a) “Primero, la visión o interpretación que tenga un país, un gobierno u otro actor internacional acerca del contexto externo”.¹²³

b) “Segundo, la cultura cívica, el sistema político o el régimen de gobierno del país que formula la política”.¹²⁴

c) “Tercero, el carácter nacional o global de una política. Que se refiere a cuán parroquial o mundial es la visión y la esfera de intereses de un país determinado”.¹²⁵

d) “Cuarto, el marco institucional en que se elabora la política exterior. [Con respecto a ello], el autor señala que se trata de un aspecto estrechamente vinculado con el sistema de gobierno, pero que se diferencia de este porque incluye un número mayor de elementos institucionales, incluyendo los órganos constitucionales”.¹²⁶

¹¹⁸ *Ibíd.*

¹¹⁹ *Ibíd.*

¹²⁰ *Ibíd.*, p.502.

¹²¹ *Ibíd.*

¹²² *Ibíd.*

¹²³ *Ibíd.*, p.517

¹²⁴ *Ibíd.*

¹²⁵ *Ibíd.*

¹²⁶ *Ibíd.*, p.518.

Posteriormente , y pasando a otro punto, Tomassini también plantea el marco de análisis de la Política Exterior, estableciendo que el concepto de interés nacional es muy ambiguo, no operacional, por ello, no es adecuado para ser el marco de análisis de Política Exterior.¹²⁷

A cambio él nos ofrece el concepto de Agenda internacional, que es considerado por este mucho más completo y acorde con el complejo mundo moderno. Tomassini incorpora tres categorías de funciones en la determinación de ella. A saber:

- 1) “Primero, la identificación de los temas que deberán integrarla, su jerarquización, o la selección de los que son más relevantes, y la definición de los mismos”.¹²⁸
- 2) “Segundo, la jerarquización de los temas identificados como relevantes y en la selección de los que deben ser incluidos en la agenda”.¹²⁹
- 3) “Tercero, la determinación de las opciones disponibles desde el punto de vista de los cursos de acción que se podrían seguir para alcanzarlos. La elección de uno de ellos, entre alternativas contrapuestas, forma parte central del proceso de análisis y planificación de la Política Exterior”.¹³⁰

Llegando al desenlace de este acápite, conviene destacar que en los argumentos centrales de Luciano Tomassini y el de Valerie M. Hudson se puede apreciar que ambos le dan mayor importancia a los seres humanos en la toma de decisiones. No obstante difieren levemente en estos pues Tomassini piensa que las percepciones de los actores sobre los problemas que enfrentan influyen; mientras Hudson cree que la decisión humana, su idea, su voluntad son las claves del proceso decisorio de Política Exterior.

Argumentos centrales sólidos y coherentes, ambos se condicen con la forma en que se expresa la Política Exterior estadounidense actual (en la investigación en curso analizamos una de sus manifestaciones). No obstante sólo una de las dos configuraciones de Política Exterior expuestas incluyen a los think tanks (la de Hudson). Que en el cuarto nivel de análisis –de los cinco propuestos por ella- denominado la política doméstica y la oposición; da espacio para englobar a estos. En consecuencia, y por ser funcional al entendimiento de la investigación en curso, se escogerá la construcción teórica de Hudson como guía para comprender esta investigación.

¹²⁷ *Ibíd.*, p.540.

¹²⁸ *Ibíd.*, p.543.

¹²⁹ *Ibíd.*, p.546.

¹³⁰ *Ibíd.*, p.551.

A ello se suma que el cruzamiento de los niveles de análisis expuesto por Hudson, como marco para entender el por qué la Política Exterior toma determinado cariz, resulta más completo que la propuesta de Tomassini a la hora de entender el contexto político-institucional estadounidense actual (que condiciona la Política Exterior estadounidense, por cierto) el que, influido por la Globalización en curso y sus particularidades identitarias, resulta difícil de aprender sino se da cuenta de los diversos grupos e interacciones que participan en su proceso de elaboración.

II.5 Mecanismos de la Política Exterior en las relaciones entre las grandes potencias: persuasión y disuasión.

La Política Exterior, como teoría, cuando se lleva a la práctica de la relación entre los Estados, y más visiblemente entre las Grandes Potencias, se concreta en acciones que se ejecutan, por parte de los tomadores de decisiones, en base y búsqueda de la persuasión o disuasión. Competidores estratégicos que ponen en riesgo el sitio preponderante ganado por las potencias en la arena internacional, la mayoría de las veces, serán disuadidos o persuadidos para evitar la concreción de estos riesgos. La Relaciones entre Estados Unidos y Rusia, o entre Estados Unidos y China son claros ejemplos de aquello. Por ende, al tratar la tesis en curso un aspecto específico de las Relaciones entre dos grandes potencias (Estados Unidos y China), es que se hace sugerible una breve revisión conceptual de los términos persuasión y disuasión. A continuación se procederá con aquello.

II.5.1 Persuasión

Existen varias definiciones de este término, dependiendo la disciplina o ámbito desde el que se conciba. Así, por ejemplo, desde la óptica militar se puede afirmar de ella, en palabras de Stephen Cimballa, lo siguiente:

“La persuasión militar es la amenaza o uso de la fuerza armada con el fin de obtener los objetivos políticos o militares deseados (...) Es una estrategia psicológica tendiente a influenciar las decisiones de otro Estado o actores no estatales. Sin necesidad de tener que destruir sus fuerzas armadas o sociedades”.¹³¹

¹³¹ CIMBALLA, Stephen. Military Persuasion, Intelligence and the War on Terror. Defense and Security Analysis. 22(1): mar.2006, p.61.

Por otro lado, sicólogos sociales, citados por James I. Walsh definen a la persuasión como: “una actividad o proceso en el cual un comunicador intenta inducir un cambio en las creencias, actitudes o comportamientos del otro...a través de la transmisión de un mensaje en un contexto en el cual el persuadido tiene algún grado de libre elección”.¹³² (Perloff 1993, pág 15; también ver Brody, Multz and Sniderman 1996)

Adaptando esta última conceptualización a las Relaciones Internacionales, a su vez, James I. Walsh afirma: “La persuasión es así una forma de poder que significa que un actor hace que otro actor haga algo que de lo contrario no haría, pero esto no depende de las promesas de recompensas materiales o la amenaza de castigo. La persuasión opera influyendo en la cognición de un actor, no por la manipulación directa de la utilidad que se alcanza mediante la adopción de una acción en particular”.¹³³

Por último, desde la perspectiva de la Teoría de la Elección Racional, “la persuasión ocurre cuando un persuasor ocupa información privada acerca de algunas características del ambiente que son importantes para el objetivo de la persuasión, tales como la utilidad asociada a cada política disponible, y provee esta información al objetivo de la persuasión, quien entonces utiliza estas para alterar sus creencias”.¹³⁴

Entre las definiciones recién mencionadas, y apuntando a la comprensión cabal los contenidos de esta investigación, se sugerirá la conceptualización de James I. Walsh como guía de la misma. Su claridad y precisión, junto con su vinculación con las Relaciones Internacionales (materia que engloba a la investigación en curso); la hacen merecedora de este sitio.

II.5.2 Disuasión

Al igual que lo acontecido con el término persuasión, a continuación se expondrán varias definiciones del término a tratar. Pero esta vez relativas sólo a un ámbito: el militar. No obstante ellas se pueden contrastar por su nivel de alcance. Unas son generales y otra es concreta (específica).

Entre las definiciones generales aparece la conceptualización de George and Smoke (1974) quienes definen la disuasión como “la persuasión de un oponente sobre que el costo y / o

¹³² WALSH, James I. Persuasion in International Politics: A Rationalist Account. Politics and Policy. 33(4): dic.2005, p.3.

¹³³ *Ibíd.*

¹³⁴ *Ibíd.*, p.5.

los riesgos de un determinado curso de acción que puede tomar son mayores que sus beneficios”.¹³⁵

En esta misma línea se inscribe la definición de disuasión aportada por Freedman, quien afirma: “La disuasión es una *estrategia coercitiva*. Se trata de intentar superar una cierta resistencia a comportarse en lo que sea, para el disuasor, de una manera aceptable. [Ello se traduce en que] Si las normas de comportamiento son internalizados, entonces el comportamiento es auto-dirigido, no bajo coacción”.¹³⁶

Ellis también entrega una visión general de la disuasión al señalar que: “Es nuestra capacidad de definir qué valor tienen nuevos adversarios, o lo que es más importante, los resultados que ellos desean evitar a toda costa y que necesitan atención”.¹³⁷

En contraste con las acepciones anteriores de la disuasión, Payne y Walton ofrecen una conceptualización muy concreta (específica) de esta al afirmar que: “La disuasión puede estar basada en una amenaza de castigo o anulación. La disuasión por amenaza de castigo se asume cuando una parte (estado “A”) intenta señalar a la otra parte (estado “B”) que si B comete un acto en particular, el estado A responderá destruyendo activos que son de alto valor para B. Si la amenaza punitiva de A es suficientemente severa, la cercanía de esta amenaza disuadirá a B de cometer el acto. Si B ataca a pesar de la amenaza, entonces la disuasión ha fallado. Una amenaza punitiva podría ser planteada contra una industria estatal, la población e incluso la vida de sus líderes. El propósito de la disuasión por amenaza de castigo es moldear la toma de decisiones del oponente, al plantearles un costo potencial mayor que algún beneficio que obtendrían al tomar una acción no deseada”.¹³⁸

La disuasión por anulación “supone el mismo mecanismo general, pero con un tipo diferente de amenaza. En este caso, A intenta convencer a B que si B asume una acción militar, tal como una invasión, B estará impidiendo alcanzar sus objetivos militares y políticos. No es necesario amenazar con otro castigo –si B cree que A le impedirá alcanzar sus objetivos

¹³⁵ GEORGE, A y SMOKE, W. Deterrence in American foreign policy. Nueva York, Columbia University Press, 1974, p.11.

¹³⁶ Freedman. Citado por MORGAN, Patrick M. Taking the Long View of Deterrence. The Journal of Strategic Studies. 28 (5): oct.2005, p.751.

¹³⁷ Discurso Almirante Ellis. Citado por FREEDMAN, Lawrence. Deterrence: A Reply. The Journal of Strategic Studies. 28 (5): oct.2005, p.797.

¹³⁸ PAYNE, Keith B y WALTON, C Dale. Deterrence in the post-Cold War World. En. BAYLIS, John., WIRTZ, Jame., COHEN, Eliot y GREY, Colin. (Eds.). Strategy in the Contemporary World: An Introduction to Strategic Studies. Oxford, Oxford University Press, 2002, p.161-162.

militares, este hecho en sí mismo podría ser suficiente para disuadir a líderes de B de proseguir con sus planes agresivos”.¹³⁹

Esta última conceptualización de la disuasión será unida como referente de esta investigación. Pues las relaciones sino-estadounidenses (que aborda en una de sus aristas la investigación en curso) en la actualidad son lo suficientemente complejas, sobretodo si se dan en un tercer espacio (América Latina), como para ser aprehendidas en base a concepciones muy generales (las tres restantes). Las que no permiten identificar con claridad la presencia de la disuasión e incluso podrían llevar a confundirla con la persuasión.

¹³⁹ *Ibíd.*, p. 162.

CAPITULO II: EL AUMENTO DE LA PRESENCIA DE CHINA EN AMÉRICA LATINA EN LA PERSPECTIVA DE LOS THINKS TANKS ESTADOUNIDENSES DE SENSIBILIDAD REPUBLICANA (2000-2010).

I. PREFACIO

A continuación se procederá a un análisis textual de los escritos proporcionados por think tanks estadounidenses de sensibilidad republicana.

En esta investigación los think tanks que en Política Exterior apoyen la disuasión, más que la persuasión, como mecanismo para relacionarse con las potencias competidoras y que en política interna respalden, preferentemente, las propuestas de gobierno de los políticos, legisladores o gobernantes del partido republicano serán considerados de *sensibilidad republicana*.

II. AMERICAN ENTERPRISE INSTITUTE

II.1 Breve Historia del American Enterprise Institute.

El American Enterprise Institute para la Investigación de Políticas Públicas (AEI) fue fundado en 1943 como una agencia de representación para la libre empresa; y, posteriormente, emergió como un, de pleno derecho, pero aun conservador think tank. Posteriormente, afirma Howard J. Wiarda, durante los 1950s, “cuando Brookings Institute tomó los garrotes keynesianos, AEI mantiene su compromiso con el libre mercado. Es en gran parte debido a su orientación hacia el papel del gobierno en la economía (amplia para el Brookings, limitada para AEI) que el Brookings fue bautizado el think tank “liberal” y AEI el “conservador”. Por un largo tiempo, de hecho, AEI y Brookings fueron los dos principales (y virtualmente únicos) think tanks en Washington; ambos tenían grandes presupuestos de casi 30 millones de dólares para 2007”.¹⁴⁰

Para los años 70s y 80s el AEI, en palabras de Wiarda, “comenzó a construir su staff de Política Exterior para que coincidiera ya con su estelar staff económico. Se concentró en la política de defensa, la OTAN, la política exterior en general, América Latina y Oriente Medio. El personal de la política exterior se hizo en gran parte de los centristas, los republicanos

¹⁴⁰ WIARDA, Howard J. Op.cit. p.107-108.

liberales, los moderados y los estudiosos serios. Aunque seguía habiendo diferencias entre el AEI y Brookings en sus recomendaciones de política económica, en el ámbito de la política exterior los productos de la práctica investigadora de AEI eran apenas distinguibles de los de Brookings”.¹⁴¹

Pero, paradójicamente, eso es lo que resultó ser precisamente el problema de AEI. Como relata Wiarda: “A mediados de la década de 1980 AEI estaba en graves problemas financieros. Estaba profundamente endeudada y plagada de problemas de gestión importantes. Algunos donantes se quejaron de su orientación cada vez más centrista y pluralista en Política Exterior, AEI había perdido su misión y sentido de propósito. En adición, AEI fue flanqueado a la derecha por la agresiva Heritage Foundation, que comenzó a recibir el dinero conservador que solía ir a la AEI. Su presupuesto se redujo a US \$ 8 millones, y su presidente fue despedido”.¹⁴²

Lo anteriormente descrito se tradujo en una serie de purgas en los años 1980 y 1990, y AEI deja ir o jubila a casi todo el personal de la política exterior. De ahí en adelante se produce un nuevo y brusco giro en la historia de AEI, descrito así por Wiarda:

“En su lugar se contrató a varios neoconservadores. Algunos analistas consideran que el equipo de política exterior de AEI es más conservador que el de la Heritage Foundation, que ha sido durante mucho tiempo considerado como uno de los think tanks más importantes en la derecha política. Mientras tanto la productividad de AEI de investigación y publicaciones y su reputación como un centro importante para la investigación de la Política Exterior y su influencia se desplomaron, así hasta que recuperó su poder de influencia bajo la presidencia de George W. Bush”.¹⁴³

II.2 Los intereses estadounidenses en América Latina frente al aumento de la presencia de China (desde el año 2000 a 2010) en la perspectiva de American Enterprise Institute.

II.2.1 Defensa

La posición central de AEI en esta materia, con respecto a cómo Estados Unidos debería a enfrentar la mayor presencia de China en América Latina observada en los últimos años

¹⁴¹ *Ibíd.*, p.108.

¹⁴² *Ibíd.*

¹⁴³ *Ibíd.*

(2000-2010), la sintetiza su principal y más destacado expositor en materia de defensa en Política Internacional: Thomas Donnelly.

En su primera aproximación al asunto aquí tratado, Donnelly afirma:

“América Latina también presenta una abertura para los competidores estratégicos de hoy, tanto como lo hizo antes por la Unión Soviética. El interés de China en América Latina y el Caribe está creciendo rápidamente. Beijing está interesado, por sobre todo, en los recursos naturales de la región- en particular, los contratos de petróleo con Venezuela, Colombia y Ecuador- al tiempo que utiliza la "diplomacia de yuanes" y Relaciones militares-con-militares de baja visibilidad, con el estilo propio como un atractivo político, lo que se refuerza por erigirse como contraparte económica a los Estados Unidos. En el curso de un reciente viaje de dos semanas a través de la región, el presidente chino, Hu Jintao, anunció más de \$30 mil millones de dólares en nuevas inversiones y contratos a largo plazo. Aunque sigue siendo una prioridad menor para China que África, en el hemisferio occidental es, sin duda, un área de creciente interés estratégico para la República Popular, como se refleja en la reciente decisión de China de enviar tropas a Haití”.¹⁴⁴

En este párrafo Donnelly da cuenta de una implícita preocupación por la mayor presencia de China en América Latina, porque esta mermaría los intereses estadounidenses en la región en varios ámbitos: economía, energía y política. De esta forma, Donnelly entrelaza la defensa con estas materias. Lo que resulta lógico en el complejo y globalizado mundo actual.

Esta visión, de implícita preocupación ante el avance chino en la región, será reafirmada y reforzada años después, en 2006, cuando Donnelly establece que:

“Parte de los argumentos de Hakim, sobre las tendencias políticas en América Latina, se basa en la observación que, desde el 11 de septiembre la administración Bush -que llegó al poder prometiendo un nuevo énfasis en la región- ha tenido su atención desviada hacia el Oriente Medio. Sin embargo, también observa que el abandono de América ha abierto una puerta a los chinos, que ya habían comenzado a llamar a esta”.¹⁴⁵

"El interés de China en América Latina es importante y en expansión", escribe "la región se ha convertido en una fuente de materias primas y productos alimenticios de China". Las importaciones chinas de la región han aumentado un 60 por ciento por año en los últimos seis años. El líder chino Hu Jintao ha visitado la región dos veces en los últimos dos años, y de

¹⁴⁴ DONNELLY, Thomas. *The Military We Need: The defense requirements of the Bush Doctrine*. Washington, D.C., The AEI Press: American Enterprise Institute for Public Policy Research, 2005, p.31.

¹⁴⁵ DONNELLY, Thomas. *Monitoring China's Meddling*. Armed Forces Journal. 1: mar.2006, p.1.

Venezuela, Hugo Chávez y Evo Morales en Bolivia - los niños del cartel de la nueva izquierda latinoamericana- han abrazado a Beijing como al menos una alternativa a la retórica del imperialismo estadounidense. Incluso el presidente brasileño Luiz Ignacio Lula da Silva, un izquierdista más moderado en un país más estable, ha hablado de una relación estratégica con China”.¹⁴⁶

Posteriormente, ante este escenario, Donnelly sugiere disuadir a China.¹⁴⁷ Aquello se denota en el siguiente párrafo:

“En suma, los Estados Unidos necesita una estrategia para la moda China, que es en sí misma, casi de alcance global. Aunque centrada en Asia oriental y el punto de inflamación a lo largo del Estrecho de Taiwán, esta estrategia también debe tener en cuenta los intereses de China y la elevación de su postura en el Gran Oriente Medio. Por otra parte, los Estados Unidos deberían considerar las perspectivas de una respuesta asimétrica a las provocadoras acciones de China en Asia oriental. Asimismo, la defensa de los intereses de EE.UU. en Asia oriental podría, de hecho, comenzar en el Golfo Pérsico, Asia Central, Sudeste de Asia, e incluso América Latina”.¹⁴⁸

Al mismo tiempo, como denota el siguiente párrafo, Donnelly respalda las acciones disuasivas¹⁴⁹ –indirectas- en curso hacia China (2001), por parte de la Administración Bush:

“El gobierno de Bush, en su haber, ha ampliado los ejercicios militares conjuntos de las fuerzas estadounidenses con América; duplicado el número de personal de EE.UU.; ayuda a los salarios del gobierno colombiano en su guerra contra la narco-guerrilla. También ha entrado en una serie de marcos multilaterales para hacer frente a la seguridad hemisférica. Entre ellos [destaca] una reciente asociación con Chile y Panamá para proteger el Canal de Panamá -siendo una pieza fundamental de la infraestructura para el comercio en el Hemisferio Occidental- frente a las amenazas terroristas, mientras que una fuerza aún mayor multinacional se ha reunido para un combinado de patrulla marítima en la cuenca del Caribe”.¹⁵⁰

¹⁴⁶ *Ibíd.*

¹⁴⁷ *Confrontar*, p.45-47.

¹⁴⁸ DONNELLY, Thomas. *Op.cit.* 2005, p.28.

¹⁴⁹ *Confrontar*, p.45-47.

¹⁵⁰ DONNELLY, Thomas. *Op.cit.* 2005, p.31.

II.2.2 Energía

En esta esfera, también, la postura predominante en AEI, relativa a cómo Estados Unidos debería enfrentar la mayor presencia de China en América Latina, observada en los últimos años (2000-2010), recae en Thomas Donnelly.

El especialista, refiriéndose a este tema, da comienzo a su presentación exponiendo reflexiones generales, las que permiten contextualizar y explicar por qué China, en el plano energético, actúa como actúa en América Latina. Estas afirman que:

“En la situación actual, los efectos del aumento del consumo energético por parte de China, son simplemente un reflejo de los efectos más grandes del ascenso de China como gran potencia mundial. Esto es sólo para tratar de empezar a ver las cosas de la forma en que China lo hace. [Por lo mismo, cabe destacar] que es cada vez más evidente que en los últimos años, Pekín considera las preguntas acerca de los recursos energéticos desde una perspectiva geopolítica - es decir, con la participación de otros factores más que el precio - considerando que los Estados Unidos cree que esos recursos son simplemente productos básicos y regidos por las manos ocultas de los mercados. Esta diferencia representa una asimetría importante en la estrategia estadounidense y china de decisiones, en mi opinión, esta asimetría es algo que puede funcionar a nuestro favor”.¹⁵¹

Con posterioridad, el autor da a conocer las problemáticas, para los intereses estadounidenses, que derivan de esta forma de actuar de China (dando a entender una preocupación explícita al respecto). A la vez que ejemplifica, con el caso venezolano, cómo esta actitud de China –agresiva en la búsqueda de commodities- opera en América Latina:

“El problema es que el enfoque de China a los recursos naturales tiene el efecto - si no asimismo, la intención - de dar auxilio a una colección de estados delincuentes que están fuera de las normas de la sociedad internacional y tratar de frustrar a los Estados Unidos: Sudán, Irán, Zimbabwe y Venezuela, por ejemplo (...) La pregunta más importante para Estados Unidos es la forma de mitigar estos efectos nocivos. ¿Las apuestas estratégicas podrían no ser mayores? [El autor da a entender que no, pues] esto representa un reto para la cohesión de la sociedad internacional y el papel de Estados Unidos en el mundo”.¹⁵²

“Hasta ahora, la política de EE.UU., que gira en torno a la esperanza de ver participar a Beijing como un “actor responsable”, ha sido la de alentar a China a comportarse mejor - por

¹⁵¹ DONNELLY, Thomas. Testimonio dado a The U.S.-China Economic and Security Review Commission. 15 de junio. Washington D.C, p.1-2.

¹⁵² DONNELLY, Thomas. Op.cit. 2007, p.2.

ejemplo, al unirse en la ONU, esfuerzos para poner fin al genocidio en Darfur o para restringir el programa nuclear de Irán. Una variación de este tema es el esfuerzo un poco paternalista para tratar de explicar a Pekín lo que es verdad, cuáles son sus intereses, como si en Washington se entendieran mejor los deseos de China, que como lo propios chinos lo hacen. Hasta la fecha, este enfoque no se ha producido tanto en la forma de resultados, de hecho, el número y la naturaleza de los problemas parece estar empeorando. Irán es no sólo el desarrollo de su capacidad nuclear, está jugando un agresivo y desestabilizador papel en toda la región, en Irak y en Líbano. China no muestra ningún interés en frenar a cualquiera de sus clientes. Beijing no parece valorar, la recompensa de actuar, en la manera en que nosotros pensamos reflejarían sus responsabilidades internacionales”.¹⁵³

Para culminar, y siendo consistente con su línea de trabajo, Donnelly apunta a medidas disuasorias¹⁵⁴ para enfrentar las amenazas que conlleva esta preocupante presencia. La primera es una medida disuasiva directa. A Saber:

“La deficiencia innegable de la actual política de EE.UU. es que sólo ofrece premios, no impone costos. Imponer costos en las vinculaciones más directamente de Estados Unidos, en sus relaciones con China, tal vez incluso incluyendo las relaciones económicas, [para así forzar un cambio] en el comportamiento internacional de Beijing [podría ser una alternativa factible para Donnelly] El papel de los Estados Unidos como garante del orden internacional actual es un bien público mundial, algo particularmente beneficioso para Pekín. Los clientes de China incluyen un número de las más graves amenazas a la seguridad internacional. Si la República Popular no ve una recompensa real para actuar de manera responsable, mejor puede ver los costos de no hacerlo”.¹⁵⁵

Mientras la segunda es indirecta:

“Pero tal vez un enfoque más eficaz y menos conflictivo es imponer costes en los clientes de China. Beijing podría seguir tolerando el proyecto nuclear iraní, pero no puede realmente garantizar la oferta de Teherán por la hegemonía regional. Del mismo modo, con un mínimo de un liderazgo inteligente, pero contundente por parte de los Estados Unidos, una organización internacional "coalición de los dispuestos" puede ser improvisada para actuar en Darfur. [A su vez] un fuerte apoyo para Colombia y un renovado compromiso con la diplomacia y la promoción de la democracia en América podría hacer mucho para frustrar las ambiciones de Hugo Chávez. Estos regímenes criminales son fundamentalmente débiles y ya

¹⁵³ *Ibíd.*

¹⁵⁴ Confrontar, p.45-47.

¹⁵⁵ DONNELLY, Thomas. *Op.cit.* 2007, p.2.

aislados internacionalmente. Ellos necesitan mucho más de China que China de ellos. Al tratar más eficazmente con estos regímenes, se puede disminuir su valor como potenciales clientes chinos”.¹⁵⁶

Por último, al culminar este acápite, cabe destacar dos puntos. En primer término, la omisión de la política y la cultura como esferas.

El tratamiento implícito de la política, en las esferas de defensa y energía analizadas, y la no consideración, por parte de AEI, de lo cultural como un tema relevante a estudiar (en esta materia). Son las causas de aquella.

El segundo alude al por qué se focaliza la atención, en este capítulo, a los textos de Donnelly. La razón es muy simple: el resto de las presentaciones examinadas (publicadas por AEI) sólo hacían referencia al hecho de la mayor presencia China en América Latina (de 2000 a 2010) sin apuntar a cómo los Estados Unidos debían lidiar con esta. Tema, este último, de importancia para la investigación en curso.

III THE HERITAGE FOUNDATION

III.1 Breve Historia de la Heritage Foundation.

La Heritage Foundation es un recién llegado entre los think tanks líderes de Washington. También es el más conservador.

Fundada en 1973 por dos ex asesores del Congreso, Edward Feulner y Pablo Weyrich, Heritage representó a la extrema derecha o ala más conservadora de los republicanos.

Continuando con la descripción de este periodo fundacional de la Heritage Howard J. Wiarda afirma: “Algunos de sus primeros líderes y asociados habían sido parte de la candidatura de Barry Goldwater. Estos, al perder la campaña presidencial en 1964, trataron de mantener viva la llama conservadora. Posteriormente, a mediados del decenio de 1970, los mismos se habían convertido en seguidores de Ronald Reagan, y más tarde de George W. Bush”.¹⁵⁷

La financiación inicial de Heritage, establece Wiarda, “provenía del Patrimonio de patrocinadores ricos como Joseph Coors, fabricante de cerveza, y del magnate del

¹⁵⁶ *Ibíd.*

¹⁵⁷ WIARDA, Howard J. *Op.cit.* p.107-108.

estacionamiento Richard Scaife. [Además, agrega Wiarda] estos también aprovecharon de acercar al “movimiento” al gran número de conservadores ideológicamente comprometidos de los Estados Unidos. [Fue así como] sólo entre los grupos de reflexión a lo que se les envía directamente correos para recaudar fondos , se logro juntar a 150 mil donantes anuales, quienes daban entre 10 y 25 dólares, aprox.”.¹⁵⁸

En consecuencia, señala Wiarda, no es de extrañar que “su patrimonio creció lentamente en la década de 1970. El que se amplió meteóricamente en la década de 1980 cuando su hombre, Reagan, fue elegido presidente. [En este período] su personal se amplió a cerca de 120, compró un edificio propio en el Capitolio, y comenzó un vigoroso programa de seminarios y publicaciones. Su volumen “mandato para el Liderazgo” proporciona un proyecto de propuestas de políticas para los gobiernos de Reagan y las administraciones de Bush y, como la Hoover Institute y AEI, de 20 a 30 integrantes de su personal entró en cada una de estas administraciones. [A su vez comenzó a funcionar] como un tipo de centro de intercambio de jóvenes conservadores comprometidos con "el movimiento". [Que en] Heritage han encontrado empleos, [al igual que] muchos otros recién salidos de los campos universitarios y con ganas de servir al “movimiento”.”.¹⁵⁹

La Heritage también se benefició, durante este período, de la caída de AEI. Profundizando al respecto Wiarda señala: “La fundación se había situado en una posición francamente conservadora, a la derecha de AEI, y comenzó a atraer a más y más de la ayuda financiera conservadora que había ido anteriormente a AEI. Por otra parte, se hizo perceptible que a partir de mediados del decenio de 1980, cuando los Ministros de Relaciones Exteriores, los Jefes de Estado u otros dignatarios llegaban o visitaban a la ciudad, a menudo ellos asistían a un seminario organizado por Heritage. Eso fue una muestra de que sus embajadas en Washington habían identificado el creciente poder e influencia de Heritage en los gobiernos de Reagan y las administraciones Bush”.¹⁶⁰

La Heritage sigue siendo vista por los otros think tanks, frecuentemente, como superficial. En este sentido, afirma Wiarda, “se la ve más como un lobby comprometido a avanzar en su propia política, a la orden del día, que una entidad de investigación seria. [Así] a diferencia de los otros think tanks, la Heritage contrató a pocas estrellas académicas, pero en cambio atrajo a un montón de ambiciosos jóvenes cuyas credenciales académicas no se han establecido aún y a los que no tienen que pagar mucho. Aquellos trabajan muy intensamente, produciendo lo que los demás think tanks identifican burlescamente como "análisis instantáneos"

¹⁵⁸ *Ibíd.*

¹⁵⁹ *Ibíd.*

¹⁶⁰ *Ibíd.*

–informes periódicos que son apresuradamente preparados seleccionando noticias de los periódicos- los que la Heritage puede colocar en los escritorios de los congresistas en un plazo de 24 horas. Muchos de estos informes son muy cargados ideológicamente y políticamente. Por esa razón, los productos de la investigación de Heritage en el pasado han tenido una dudosa reputación entre los estudiosos. Pero hay que recordar que el propósito principal de la Heritage no ha sido producir investigación original, sino que quiere dar forma e influencia al debate político, [y evaluados bajo estos parámetros] han tenido un éxito fenomenal”.¹⁶¹

En muchos aspectos, aunque los estudiosos aún no han encarado esta realidad, establece Wiarda, “el hecho es que la mayoría de los miembros del Congreso y sus asesores, así como periodistas, funcionarios de la Casa Blanca y legisladores de las agencias ejecutivas, no tienen el tiempo de leer los tomos de peso académico que los investigadores independientes o Brookings o AEI preparan. Que la Heritage tenga éxito en la producción de documentos breves y concisos, da cuenta de lo muy ocupados que dicen estar los congresistas y sus colaboradores, cuando ellos deben votar. Miembros del Congreso y otros responsables políticos no pueden esperar que se les informe sobre todos los complejos detalles de todos los problemas que les salen al paso, por lo que la breve, directa y sencilla información de los documentos y recomendaciones de Heritage a menudo son una bendición para ellos. Con los años los proyectos de investigación de la Heritage también han mejorado”.¹⁶²

En síntesis, y en base a lo afirmado en el párrafo anterior, se puede establecer que la Heritage vive, actualmente, una época de bonanza.

III.2 Los intereses estadounidenses en América Latina frente al aumento de la presencia de China (desde el año 2000 a 2010) en la perspectiva de la Heritage Foundation

Los trabajos de la Heritage Foundation abordan temas específicos. No obstante, los diagnósticos y recomendaciones que estos presentan no son expuestos con una esquematización fuerte.

En su afán de ser digeribles por los siempre ocupados congresistas o políticos de la Casa Blanca, se privilegia lo directo y asimilable del mensaje por sobre la forma. Esta aclaración es pertinente, pues esta estructuración en los textos de Heritage redundará en que los diagnósticos, en

¹⁶¹ *Ibíd.*, p.108-109.

¹⁶² *Ibíd.*, p.109.

la presentación que sigue, estén incorporados a diferentes esferas o ámbitos (política y defensa, economía y energía); no así las recomendaciones que se sugieren para enfrentar estos escenarios que, al ser muy generales, no serán incluidas en ninguna de las recién mencionadas.

III.2.1 Política y Defensa

Preocupación, implícita y explícita, es la que dejan entrever los textos de Heritage en estos ámbitos, en lo que atañe a la mayor presencia de China en América Latina (de 2000 a 2010). Por la amenaza a los intereses estadounidenses en la región que esta supone.

En su artículo “Riesgos y Oportunidades de una China en ascenso”, publicado el 22 de junio de 2006, Larry Wortzel ejemplifica muy bien aquello (una preocupación implícita), cuando en términos generales señala:

“En el ámbito internacional, China representa un reto para los Estados Unidos desde el punto de vista diplomático, económico y militar. Beijing ha adoptado una estrategia que se centra en la acumulación de los recursos estratégicos y el desarrollo de una capacidad productiva que atrae grandes cantidades de capital extranjero, moderniza su industria, salta hacia adelante la base tecnológica de China, y fortalece sus fuerzas armadas. [Además] la diplomacia de China, especialmente alrededor de Asia, pero también en África, América Latina y Europa, ha sido un contrapeso a la influencia norteamericana. [Asimismo] ser uno de los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad, da a los esfuerzos económicos y diplomáticos de China una capacidad de influencia adicional”.¹⁶³

Por otra parte, Stephen Johnson en su presentación “Balance de la Creciente Influencia China en América Latina” publicada el 24 de Octubre de 2005, señala (también en términos generales y con el tema de la preocupación implícita por el avance chino en América Latina siempre latente) lo siguiente:

“Hoy en día otro estado comunista- La República Popular China (PRC)- está a la búsqueda de lazos comerciales, diplomáticos y militares con América Latina y el Caribe. La región es rica en recursos naturales y posee mercados en vías de desarrollo para los productos manufacturados e incluso armas. Asimismo, China no representa en la actualidad una amenaza militar directa para América Latina y [además] ha abrazado constantemente conceptos de mercado, pero esta representa una seria competencia que podría diluir la influencia de EE.UU.

¹⁶³ WORTZEL, Larry. Risks and Opportunities of a Rising China. The Heritage Foundation Lectures. 22 de Junio de 2006, p.1.

Washington podría pasar por alto esta intrusión o intentar contenerla. Haciendo caso omiso deja un vacío que China puede llenar, mientras que tratando de contenerla va en contra de los propios ideales del mercado promovidos por Estados Unidos”.¹⁶⁴

En términos generales, también, da inicio a su análisis Peter Brookes. Este autor toma “La Gran Estrategia China” como su punto de partida. En ella se explicitan los intereses políticos chinos en su relación con el resto del mundo. Marco de referencia que explica el por qué China actúa como actúa políticamente en su “abordaje” a América Latina. En los siguientes párrafos se expondrán los principales puntos de dicha estrategia. En los cuales, continuando con la tendencia observada hasta aquí, también se puede visualizar una preocupación implícita por el desafío a los intereses estadounidenses en la región que estos comportamientos conllevan:

“A juicio de China, con el tiempo, su crecimiento económico le permitirá que sea capaz de desafiar a la mayoría de las naciones poderosas del mundo, como Estados Unidos, por el control del sistema internacional. China tiene su manera de hacer precisamente eso. Hoy en día, China, la nación más poblada del mundo, también tiene la segunda economía más grande del mundo y el segundo más grande presupuesto de defensa, lo que permite a China tener un desempeño clave, en el centro de funciones de la geopolítica de Asia”.¹⁶⁵

No obstante, y más importante aún, “China está llevando a cabo un política exterior "realista" para avanzar en sus intereses nacionales. La existencia de insatisfacción con Washington o las políticas estadounidenses en las capitales mundiales sólo hace más fácil esta. La gran estrategia de China ciertamente se aplica a América Latina y el Caribe, también”.¹⁶⁶

En América Latina esta gran estrategia, según Brookes, se plasma en dos cuestiones predominantes, dentro de las múltiples esferas de acción que China explora en la región: Taiwán y el acceso a materias primas, especialmente energía.¹⁶⁷

Sobre el primer punto: Taiwán (tema estrictamente político y que por ende se incluye en este acápite), Brookes establece –dejando patente su preocupación en torno a cómo China maneja este asunto- que:

“Sin el retorno de Taiwán al control político de la China continental, la Republica Popular China no siente completado su ascenso al poder. Taiwán y China se han separado desde

¹⁶⁴ JOHNSON, Stephen. Balancing China's Growing Influence in Latin America. Backgrounder, (1888): oct.2005, p.1.

¹⁶⁵ BROOKES, Peter. China's Influence in the Western Hemisphere. Heritage Lectures. (873): oct.2005, p.1.

¹⁶⁶ BROOKES, Peter. Op.cit. 2005, p.2.

¹⁶⁷ Ibíd.

la guerra civil de 1949, y en opinión de Pekín Taiwán es una "provincia renegada" que debe ser "reunificada" con la República Popular China".¹⁶⁸

Siguiendo con el mismo tema., Brookes señala que: "Para la tremenda frustración de la República Popular China, el punto de vista chino de la soberanía de Taiwán está cada vez más en la minoría de la opinión pública en Taiwán. Como consecuencia de ello, China está empleando todos los instrumentos de su poder nacional para la unificación con Taiwán, incluyendo una falta de voluntad para renunciar al uso de la fuerza para resolver el futuro de Taiwán".¹⁶⁹

En relación a lo expresado en el párrafo anterior, Brookes establece que: "Una de las tácticas de China es su esfuerzo político por aislar a Taiwán internacionalmente al atraer a los países que en la actualidad reconocen diplomáticamente a Taiwán, para transformarlos en aliados de la República Popular China. La mayoría de los países que reconocen a Taiwán, se encuentran en América Latina, África y las islas del Pacífico".¹⁷⁰

Además, este afirma que: "En la actualidad, seis países de Centroamérica -Panamá, Costa Rica, Nicaragua, El Salvador, Honduras y Guatemala- mantienen plenas relaciones diplomáticas con Taiwán. Empezando con Chile en 1970, todos menos uno de los estados sudamericanos -Paraguay- se han trasladado a reconocer a Pekín. En el Caribe, la República Dominicana, Haití, Saint Kitts y Nevis y San Vicente y Las Granadinas tienen relaciones con Taiwán. Dominica cambió de lealtades a la República Popular China el año pasado".¹⁷¹

Para Taiwán, agrega Brookes, "los Estados de América Central y el Caribe, y Paraguay, representan un relativamente sólido compromiso regional para su condición de estado separado de China. Estos estados representan casi la mitad del reconocimiento diplomático de Taiwán en todo el mundo, que ahora totaliza 25 naciones".¹⁷²

Finalizando su elocución al respecto, Brookes señala que: "Taiwán paga caro para mantener este reconocimiento diplomático, y si estos estados optaran por cambiar el reconocimiento de Taipei a Beijing, el daño a la confianza política de Taiwán sería importante y sus pretensiones de legitimidad como un estado serían seriamente menoscabados en la estimación de Taipei".¹⁷³

¹⁶⁸ *Ibíd.*

¹⁶⁹ *Ibíd.*

¹⁷⁰ *Ibíd.*

¹⁷¹ *Ibíd.*, p.3.

¹⁷² *Ibíd.*, p.2.

¹⁷³ *Ibíd.*

Por otro lado, y en materia de Defensa, Johnson continúa con la dinámica expuesta recientemente. A saber: exponer primero el contexto general, para después ir a lo específico. Sin embargo, existe una conexión entre ambas presentaciones, más allá de lo obvio: la evidente preocupación que genera la arremetida de China (de 2000 a 2010), al ser vista como una amenaza seria para los intereses estadounidenses en la región.

El contexto Global, en la esfera de Defensa, lo explicita Johnson en los siguientes términos:

“China es el principal rival por la preeminencia global de los Estados Unidos. China considera a los Estados Unidos como un impedimento para la reunificación de Taiwán con el continente y quien frustra el posicionamiento de Pekín como una potencia. Anteriormente, China fue aislada, pero ahora juega un papel clave en la geopolítica de Asia y aspira a hacerlo en otros lugares. Además de la condición de una nación nuclear, es un miembro del Consejo de Seguridad de la ONU, la Organización Mundial del Comercio, el Grupo de los 77 países en desarrollo y al grupo de Cooperación Económica de Asia Pacífico. También tiene la condición de observador en la Organización de los Estados Americanos”.¹⁷⁴

Mientras, agrega Johnson, “que China se ha convertido en el segundo más grande socio comercial de EE.UU. después de Canadá, cuestiona la influencia de EE.UU. dondequiera que pueda. De hecho, pronto tendrá más submarinos de ataque que los Estados Unidos, con la adición de cuatro submarinos rusos clase Kilo y nuevos buques equipados con tecnología diesel-eléctrico, que les permite correr a estos más silenciosamente que los submarinos nucleares”.¹⁷⁵

Agregando más antecedentes a su argumentación, Johnson establece: “Según el ex embajador de EE.UU. en Beijing James Lilly, “[El] hecho es que [los chinos] ejecutaron operaciones masivas de inteligencia contra nosotros, hacen declaraciones abiertas en contra de nosotros, sus documentos de alto nivel muestran que no son amables con nosotros”. Los libros blancos militares chinos promueven la proyección de su poder y describen las políticas de EE.UU. como "hegemonía y la política del poder”.¹⁷⁶

Para terminar, el autor señala: “En el hemisferio occidental, los chinos están aprovechándose de los fallos de las reformas a medias de mercado y la falta de voluntad de

¹⁷⁴ JOHNSON, Stephen. Op.cit. 2005, p.2.

¹⁷⁵ KILIAN, Michael. U.S. report warns of China sub threat,” Chicago Tribune, 11 de Agosto de 2005, p.4. Citado por JOHNSON, Stephen. Op.cit. 2005, p.2.

¹⁷⁶ BUSSEY, Jane y Glenn GARVIN, Glenn. China Exerting Regional Influence, Analysts Warn of Political, Strategic Challenges to U.S. in Latin America. The Miami Herald. 15 de abril de 2001 p. A1, En www.latinamericanstudies.org/cuba/china-influence.htm (13 de Octubre, 2005). Citado por JOHNSON, Stephen. Op.cit. 2005, p.2.

Washington de continuar las relaciones de vecindad con mucho entusiasmo. La Profesora de la Universidad Nacional de Defensa, Cynthia Watson, señala que "[El] decenio de 1990 se convirtió en un período de gran decepción ya que los mercados libres llevaron a la corrupción rampante y las expectativas no cumplidas en América Latina, mientras que Washington se convirtió en la superpotencia del mundo en lugar de un socio para la región".¹⁷⁷

Posteriormente, Johnson conduce a lo específico estos planteamientos, ejemplificando con el caso Latinoamericano (que ya empezó a esbozar en el párrafo precedente):

“En el frente militar, China ha ampliado los lazos a través de intercambios. Según se informa, tiene relaciones directas militares-a-militares con Venezuela, Argentina, Chile, Perú y Uruguay. [Además], la República Popular China comenzó a colaborar con Brasil en la tecnología de satélites espías en 1999, proporcionando su experiencia de lanzamiento de cohetes a cambio de tecnología digital óptica que permitiría imágenes en tiempo real y de alta resolución. Por otra parte, el acceso a instalaciones brasileñas de rastreo espacial podría dar a China la capacidad para atacar satélites de EE.UU., con una variedad de tecnologías actualmente en desarrollo”.¹⁷⁸

Continuando en esta misma línea, Johnson afirma: “Tal vez la colaboración más fructífera ha sido con el dictador Fidel Castro. En 1999 China, según se informó, estuvo interceptando señales de satélite desde instalaciones del este de Cuba. En 2000, obtuvo el acceso a una base en las afueras de La Habana para interceptar telefonía de EE.UU. En 2001, Rusia anunció que iba a abandonar su amplio centro de espionaje electrónico en Lourdes. Personal de la República Popular China informó que hoy ocupan este. Un acuerdo de febrero 2004, tapó este tipo de operaciones bajo el pretexto de la cooperación técnica en comunicaciones. De hecho, Radio Internacional de China origina señales desde Cuba, al igual que interfiere con las comunicaciones de radio de la Costa Este de EE.UU. y el control del tráfico aéreo, según la Comisión Federal de Comunicaciones”.¹⁷⁹

La misma dinámica, ir de lo particular a lo Global, se observa en los de Brookes. No obstante, este autor se aleja de Johnson en otro punto, porque su preocupación ante el avance

¹⁷⁷ WATSON, Cynthia A, Ph.D. Testimonio al Subcomité del Hemisferio Occidental, Comité de Relaciones Internacionales, U.S. House of Representatives, 6 de abril de 2005, at www.house.gov/international_relations/109/wat040605.pdf (7 de Octubre de 2005). Citado por JOHNSON, Stephen. Op.cit. 2005, p.2.

¹⁷⁸ JOHNSON, Stephen. Op.cit. 2005, p.4.

¹⁷⁹ Albert Santoli, China's Strategic Reach into Latin America. Testimonio ante el U.S.-China Economic and Security Review Commission, Washington, D.C., 21 de Julio de 2005, at www.uscc.gov/hearings/2005hearings/written_testimonies/05_07_21_22wrts/santoli_albert_wrts.htm (18 de Septiembre 2005). Citado por JOHNSON, Stephen. Op.cit. 2005, p.4.

chino en la región (de 2000 a 2010), representando los intereses de Estados Unidos, es implícito y no explícito.

Para Brookes el contexto general del actuar chino, en el ámbito de la Defensa, es así:

“China también está en una ofensiva diplomática militar en todo el mundo. China ha formado militares diplomáticos con vínculos con 146 países y envió agregados militares a 103 países. China utiliza estos intercambios para reunir información sobre el país de acogida, así como de otros países si es posible, para el desarrollo de la doctrina militar, así como con fines de inteligencia militar”.¹⁸⁰

En 2004, agrega Brookes, “más de 100 programas de intercambio militar se llevaron a cabo con la participación de líderes militares chinos, involucrando su visita a más de 60 países y la visita a China de altos oficiales de cerca de 50 países. Algunos programas de intercambio incluyen ejercicios militares conjuntos, sesiones de seguridad en relación con los militares de varios países, seminarios combinados en defensa y seguridad, y trabajos de campo”.¹⁸¹

Con posterioridad, Brookes transporta a lo particular estos planteamientos, ejemplificando con el caso Latinoamericano:

“China tiene intereses militares y de seguridad en América Latina. La presencia de China en Señales de Inteligencia (SIGINT) en Instalaciones en Cuba, dirigida a la Estados Unidos, es de larga data y bien conocida, pero China está también estableciendo lazos militares en América Latina. Por ejemplo, en 2004, el ministro de Defensa Cao Gangchuan, realizó una visita a Brasil. En abril de 2004, el Vice-Presidente de la Comisión Militar Central Xu Caihou, visitó Cuba y pidió a los militares cubanos unidades y centros de formación. Desde finales de los años 1990, al menos una visita de alto nivel ha tenido lugar cada año a Venezuela”.¹⁸²

Siguiendo con esta senda, Brookes señala: “Además, los servicios de inteligencia chinos están activos, sin duda en América Latina y el Caribe, usando las empresas chinas al frente, los estudiantes, visitantes, y los oficiales de inteligencia para robar y aprovechar la tecnología y los secretos comerciales de interés para mejorar su capacidad militar y la competitividad económica”.¹⁸³

¹⁸⁰ BROOKES, Peter. Op.cit. 2005, p.3.

¹⁸¹ *Ibíd.*

¹⁸² *Ibíd.*, p.3-4.

¹⁸³ *Ibíd.*, p. 4.

III.2.2 Economía y Energía

Al igual que lo acaecido en las esferas recién analizadas, en estas se presenta una preocupación implícita por el avance chino en América latina (de 2000 a 2010).

Para comenzar, en esta materia, cabe citar a Ray Walser, quien yendo desde la economía-energía para llegar a la política, y centrado en el caso venezolano, expone lo siguiente (en sus palabras, también, es claramente distinguible una preocupación implícita por la arremetida China en América latina):

“Mientras que las relaciones chino- venezolana oficiales se remontan a 1974, Chávez ha hecho de los vínculos económicos con Pekín la piedra angular para el futuro desarrollo económico de Venezuela. Desde 1999, Chávez ha visitado China cinco veces, la última en septiembre de 2008, justo después de la expulsión del embajador de EE.UU. en Caracas. El 25 de septiembre, Chávez anunció en Beijing que había firmado 12 acuerdos con China, incluyendo uno en que se duplicó un "fondo de inversión conjunta" de \$ 12 mil millones de dólares, y otro para actualizar en mayo de 2008 un acuerdo de cooperación energética que incluye la construcción de cuatro petroleros-aceite de su flota y la construcción de una nueva refinería adaptada a Venezuela de crudo pesado, además de una que ya se prevé refinaría 400.000 barriles por día en la provincia china de Guangdong. Venezuela [también] informa que ha firmado un total de 255 acuerdos con China y se ha comprometido en el desarrollo de 79 proyectos a gran escala que van desde la agricultura a la transferencia de tecnología, incluido el establecimiento de plantas de producción de computadoras, teléfonos celulares, y electrodomésticos, los proyectos ferroviarios, y la vivienda pública”.¹⁸⁴

Asimismo, Walser señala que: “El comercio entre China y Venezuela se acercó a \$ 8 mil millones de dólares en 2008. La pieza central de la nueva relación, es un objetivo muy realista de aumentar las exportaciones de petróleo de Venezuela a China a 1 millón de barriles diarios en 2012, lo que haría de China y los Estados Unidos más o menos igual para los clientes de crudo venezolano. Tan recientemente como en 2005, Venezuela envía sólo 39.000 barriles diarios a China, que se duplicó a 80.000 en 2006, y se estima ahora en 331 mil barriles diarios para 2008. Venezuela estima que esta cantidad aumentará a 500.000 en 2010”.¹⁸⁵

Siguiendo la misma línea argumentativa, Walser establece que: “Hasta hace poco, los Estados Unidos ha tenido un acceso privilegiado al petróleo venezolano, porque por las

¹⁸⁴ WALSER, Ray. What to Do about Hugo Chávez: Venezuela's Challenge to Security in the Americas . Backgrounder. (2243): feb. 2009, p.20.

¹⁸⁵ *Ibíd.*

particularidades químicas de su petróleo, particularmente espeso-grueso, las refinerías capaces de procesarlo sólo se encuentran en EE.UU. China, sin embargo, está en el proceso de construcción de nuevas refinerías para dar cabida al crudo más pesado de Venezuela, que se espera que esté terminado a principios de la próxima década. La primera refinería que se complete, será capaz de manejar alrededor de 400.000 barriles por día. Chávez [apoya con fuerza estos proyectos porque] ve una nueva relación de suministro de petróleo con China como una forma de contrarrestar la influencia de los EE.UU., por eso apunta a reducir la dependencia de sus ventas del mercado de América del Norte y reorientar las ventas a China”.¹⁸⁶

Para culminar su elocución, Walser afirma que: “Chávez juega la carta de Asia para escapar de su dependencia del mercado de EE.UU. y [a su vez] aprovechar el crédito, las inversiones y tecnología avanzadas de China. China utiliza a Venezuela, junto con Cuba, donde mantiene un centro de recolección de inteligencia, como plataformas de inteligencia comercial y política y como punto de lanzamiento potencial para los ciber-ataques contra EE.UU. Venezuela y China dicen estar unidos contra el "imperialismo, el hegemonismo, y el colonialismo ", lo que en lenguaje diplomático, habla de su rechazo mutuo al papel de liderazgo mundial de Estados Unidos”.¹⁸⁷

En este mismo ámbito (económico-energético), Stephen Johnson argumenta –dejando entrever una preocupación implícita respecto al aumento de la presencia de China en América Latina (de 2000 a 2010)- lo que sigue:

“Un año después de que los disidentes chinos fueran reprimidos en la Plaza de Tiananmen, el presidente Yang Shangkun visitó América Latina. Su viaje anunció el comienzo de un número creciente de misiones de alto nivel, que sentarán las bases de lo que él describió como "un nuevo orden político y económico”.¹⁸⁸

El ritmo –continúa Johnson- se aceleró en el cambio de siglo. Así: “En Abril de 2001, el presidente chino, Jiang Zemin presidió una misión de más de 12 días para consolidar los lazos económicos y comerciales, así como atacar lo que él llamó el esquema "unipolar" de Washington. Su itinerario incluyó Argentina, Uruguay, Brasil, Cuba y Venezuela. Li Peng, presidente del Comité Permanente Nacional de la Asamblea Popular, lo siguió con más visitas en noviembre de 2001. En noviembre de 2004, el Presidente Hu Jintao, voló a la Argentina, Brasil, Chile y Cuba, donde firmó 39 acuerdos bilaterales y anunció \$ 100 mil millones de

¹⁸⁶ *Ibíd.*, p. 20-21.

¹⁸⁷ Ji, Bian. Venezuela, China: 34 Years of Diplomatic Relations. *China Daily*. 5 de julio de 2008, en http://www.chinadaily.com.cn/cndy/2008-07/05/content_6821807.htm (10 de Febrero de 2009). Citado por WALSER, Ray. *Op.cit.* 2009, p.21.

¹⁸⁸ JOHNSON, Stephen. *Op.cit.* 2005, p.3.

dólares en inversiones en los próximos 10 años. En mayo de este año, el presidente del Partido Comunista Jia Qinglin, visitó Colombia, México, Uruguay y Cuba”.¹⁸⁹

Posteriormente, y “sobre la base de simples acuerdos comerciales, China ha avanzado a en la asistencia económica, inversión directa, algunos negocios conjuntos, y las relaciones militares. [Además] cuando el colapso financiero de Argentina esparcía su onda por el Cono Sur de Sudamérica, China rápidamente aprovechó la oportunidad para incrementar su participación en Argentina y Brasil, mientras que la inversión de EE.UU. se redujo casi a la mitad”.¹⁹⁰

Asimismo, “para satisfacer las necesidades de demanda internas de consumidores e industriales, China ha llevado a cabo inversiones y acuerdos con productores de petróleo como Venezuela, Ecuador, Colombia, Argentina, Brasil, e incluso México. La mejor forma es con Venezuela, pues el autoritario Hugo Chávez controla directamente el estado de la industria petrolera. El Presidente Chávez ha invitado a la Corporación Nacional de Petróleo de China (CNPC) para participar en la exploración de la rica Faja del Orinoco. Mientras tanto, la CNPC ha invertido \$ 300 millones de dólares en tecnología para el uso de combustible Orimulsión de Venezuela en Plantas de energía de China”.¹⁹¹

Además, señala Johnson, “por ahora, Venezuela tiene previsto aumentar las exportaciones a China en 300.000 barriles por día y, recientemente, ha firmado un acuerdo con Colombia para construir un gasoducto hacia el puerto de Tribugá en la costa del Pacífico, pues superpetroleros ya no pueden pasar a través del Canal de Panamá. Una propuesta adicional con Panamá, modificaría un oleoducto de Panamá para facilitar el envío de petróleo a la costa del Pacífico. En su visita a Beijing a 2004, el presidente Chávez dijo que el desplazamiento de las exportaciones a China ayudará a finalizar la dependencia de las ventas a los Estados Unidos”.¹⁹²

Por último, Johnson destaca que: “En 2003, China obtuvo las concesiones para los principales campos de petróleo de Ecuador. El mismo año, la CNPC adquirió una participación en la empresa petrolera y de gas argentina Pluspetrol, que opera los campos del norte de Argentina y Perú”.¹⁹³

Por último, cabe citar lo expuesto por Peter Brookes en este campo. Continuator de la línea de los autores recientemente citados -en el sentido de que sus propuestas dan cuenta de una preocupación implícita (que debería guardar Estados Unidos) por el avance chino en la región (de 2000 a 2010)- Brookes comienza su presentación yendo de lo general a lo específico.

¹⁸⁹ *Ibíd.*

¹⁹⁰ *Ibíd.*

¹⁹¹ *Ibíd.*, p.3-4.

¹⁹² *Ibíd.*, p.4.

¹⁹³ *Ibíd.*

El contexto global, en la esfera económico-energética, es expuesto por Brookes en los siguientes términos:

“Otro interés de China, no es sorprendente, es el acceso a los recursos naturales, especialmente la energía. China esta recorriendo el planeta por recursos para alimentar su economía de insaciable apetito por materias primas. [En esta tarea China no cejará] ya que el gobierno de China no es de elección popular [y por tanto] su pretensión de legitimidad ha sido su capacidad para mejorar el nivel de vida de los 1.3000 millones de chinos, [y el acceso a estos recursos es uno de sus principales sostenes]”.¹⁹⁴

Continuando en la misma línea, el autor señala: “China está, en general, diversificando sus fuentes de energía. Está tratando de reducir su dependencia del carbón, que ha convertido a China en el segundo mayor contaminador del mundo. En sus esfuerzos para garantizar el abastecimiento constante de energía, China espera desviar sus inversiones en el extranjero fuera de Oriente Medio a Rusia, el sudeste de Asia (por ejemplo, Indonesia, Birmania), Asia Central (por ejemplo, Kazajstán, Uzbekistán), África (por ejemplo, Angola, Sudán); y América Latina (por ejemplo, Colombia, Venezuela)”.¹⁹⁵

Posteriormente, Brookes aterriza a lo específico estos planteamientos, ejemplificando con el caso Latinoamericano, al establecer que:

“El petróleo encabeza la lista de los recursos que los Estados sudamericanos tienen que ofrecer a China. Venezuela es el quinto productor mundial de petróleo, esta produce 2,5 millones de barriles por día, proveyendo a los Estados Unidos del 13-15 por ciento de sus importaciones de petróleo. [Por eso mismo no es de extrañar que] China ha invertido más de mil millones de dólares en proyectos petroleros en Venezuela, y se esté posicionando para invertir cerca de US \$ 350 millones de dólares para extraer petróleo desde el este de los campos de petróleo de Venezuela, así como un adicional de \$ 60 millones de dólares en pozos de gas natural. [Además], China también está buscando comprar petróleo de Ecuador, Argentina, Colombia y México”.¹⁹⁶

Prosiguiendo con su exposición, Brookes agrega:

“América Latina es una importante fuente de una variedad de minerales y, también, de alimentos. El aluminio, cobre, el hierro y la soja constituyen una gran parte de las importaciones chinas desde América Latina. Por propósitos comerciales, China también, obviamente, tiene un

¹⁹⁴ BROOKES, Peter. Op.cit. 2005, p.3.

¹⁹⁵ *Ibíd.*

¹⁹⁶ BROOKES, Peter. Op.cit. 2005, p.3.

fuerte interés en el Canal de Panamá y el acceso a una buenas instalaciones portuarias en el Caribe”.¹⁹⁷

Y, por último, este destaca que:

“Durante sus visitas a Brasil y Argentina en Noviembre de 2004, Hu Jintao, presidente chino, ha anunciado planes para invertir \$ 100 mil millones de dólares en América Latina durante la próxima década, principalmente para infraestructura y proyectos de energía. Estas inversiones hechas por el gobierno chino, sin duda, ejercerán una influencia política”.¹⁹⁸

II.2.3 Cómo Estados Unidos debe enfrentar el avance chino en América Latina (de 2000 a 2010) en materias de política-defensa y economía-energía, en la perspectiva de la Heritage Foundation

Para enfrentar el avance chino en estos ámbitos la Heritage ofrece dos caminos levemente diferentes.

El primero, representado por Johnson, apunta a mecanismos de persuasión indirecta.¹⁹⁹ Aquellos son:

1) “Acelerar los acuerdos de libre comercio: Los acuerdos de Libre comercio han sido el sello distintivo de las políticas de EE.UU. hacia la región desde la década de 1990. Como un incentivo, Estados Unidos debería abandonar sus subvenciones agrícolas y al acero que disuaden a potenciales socios y cuestan dinero a los contribuyentes. [También Estados Unidos debería] aumentar las relaciones comerciales con sus vecinos Andinos (y eventualmente con los países del Cono Sur), abriéndose el libre acceso a los mercados para empresas estadounidenses y de América Latina, proveyendo [así] una salida [incentivo] para el crecimiento industrial”.²⁰⁰

2) “Adoptar relaciones mas integrales: [Cuando] EE.UU. hace hincapié en un sólo tema en sus intereses diplomáticos, tales como la lucha contra el narcotráfico, deja vacíos en otras áreas como la asistencia a la seguridad y el comercio, desarrollando la capacidad de otros poderes que pueden llenar este vacío. El Plan Colombia está funcionando porque los Estados Unidos está

¹⁹⁷ *Ibíd.*

¹⁹⁸ *Ibíd.*

¹⁹⁹ Confrontar, p.44-45.

²⁰⁰ JOHNSON, Stephen. Op.cit. 2005, p.6.

ayudando a Colombia a combatir el terrorismo, ampliar las zonas para la seguridad pública, fortalecer las instituciones, reactivar la economía y promover la paz en zonas rurales”.²⁰¹

3) “Cortar la burocracia en la asistencia. Esta política debe seguir en la mayor medida posible. [No obstante] sus requisitos de desempeño son instrumentos desafilados que no cubren todas las situaciones. Restricciones tales como las certificaciones anuales sobre lucha contra el narcotráfico, la cooperación y las letras del Artículo 98, que retienen la Asistencia para la Seguridad, son en ocasiones contraproducentes al retirar el apoyo a los aliados en las áreas de interés mutuo. Si el Congreso considera que estas restricciones son absolutamente necesarias, se debe optar por suspender sólo la ayuda económica, que no es crucial para los intereses inmediatos de EE.UU.”.²⁰²

4) “Presionar mas intensamente por reformas y uso de la diplomacia pública: Una vez que América Latina había elegido líderes y los mercados incipientes en la década de 1990, el apoyo de Estados Unidos a la democracia y reformas económicas disminuyó. [Dado este escenario, Johnson sugiere que] aunque cada país es responsable de resolver sus propios problemas, la presión externa puede fomentar el progreso. La diplomacia pública de los EE.UU., que es principalmente reactiva frente a América Latina, debe fortalecerse y apoyar más los objetivos de desarrollo de EE.UU.”.²⁰³

Mientras el segundo, representado por Brookes, apunta a mecanismos de persuasión indirecta²⁰⁴, en el ámbito económico; y a la disuasión²⁰⁵ indirecta en el campo de la defensa. Esto queda en claro en los siguientes párrafos:

“Hay retos para el avance de China en América Latina y el Caribe, incluyendo la proximidad geográfica, la cultura y el idioma. Pero si Washington quiere neutralizar la creciente influencia de China en el hemisferio occidental, es necesario tomar medidas”.²⁰⁶

Para Brookes, “una estrategia eficaz [debería incluir] la ampliación de la red de libre comercio de EE.UU., ayuda amistosa a las naciones para desarrollar economías de mercado

²⁰¹ *Ibíd.*

²⁰² *Ibíd.*

²⁰³ *Ibíd.*

²⁰⁴ Confrontar, p.44-45.

²⁰⁵ Confrontar, p.45-47.

²⁰⁶ BROOKES, Peter. *Op.cit.* 2005, p.4.

fuertes (persuasión indirecta), y el fomento de relaciones más cercanas y cooperativas en seguridad con nuestros vecinos de América Latina y el Caribe (disuasión indirecta)".²⁰⁷

IV. RAND CORPORATION

IV.1 Breve Historia de la Rand Corporation.

Con sede en Santa Mónica (California, EE.UU.), la RAND Corporation fue formalmente incorporada como una empresa sin fines de lucro en 1948 y surgió de un proyecto de investigación y desarrollo (de ahí su nombre que significa la contracción de Research and Development) de posguerra establecido para la Fuerza Aérea norteamericana por la Douglas Aircraft Corporation. En la actualidad, es una de las organizaciones de investigación política más grandes de la nación y recibe subsidios de fundaciones como Ford, MacArthur, Rockefeller y Pew.²⁰⁸

IV.2 Los intereses estadounidenses en América Latina frente al aumento de la presencia de China (desde el año 2000 a 2010) en la perspectiva de la RAND Corporation.

Frente a la “arremetida” de China en América Latina (de 2000 a 2010), y el desafío a los intereses estadounidenses que ella conlleva, la RAND Corporation se pliega, predominantemente, a la postura expuesta por su especialista más connotado en el tema: Evan S. Medeiros.

Este autor, mediante un análisis acabado y segmentado, que va de lo general a lo particular, se adentra en las temáticas que aborda esta investigación. Aquella metodología de trabajo, le permite incluir sus diagnósticos en áreas definidas. En este caso: política, economía-energía y defensa. No obstante, la forma de enfrentar los escenarios que de estos se desprenden no pueden ser clasificados de manera tan clara. Pues, Medeiros sugiere medidas generales de

²⁰⁷ *Ibíd.*

²⁰⁸ ²⁰⁸ MOLINA, David e IGLESIAS, Marcela.. *Op.cit.* 2005, p.3.

comportamiento aplicables a la relación China-EE.UU. a nivel planetario. Siendo ese el caso, ellas serán expuestas individualmente al final de esta presentación.

IV.2.1 Política

Uno de los objetivos globales de China en política exterior es, según Evan S. Medeiros, es reducir el espacio diplomático de Taiwán, junto con limitar la capacidad de otras naciones para conferir legitimidad a Taiwán.²⁰⁹

En América Latina este se plasma, en palabras de Medeiros, en:

“Bilateralmente, China toma medidas para que las naciones trasladen su reconocimiento de Taiwán hacia Beijing. Taiwán cuenta actualmente con relaciones diplomáticas con 23 países, repartidos entre América Latina (12), África (4), el Pacífico Sur y Oceanía (6), y el Vaticano. Los esfuerzos de China han dado lugar a una competencia, a menudo referida como "diplomacia del dólar", en el que China utiliza los grandes paquetes de ayuda y otros incentivos financieros (como la construcción de un estadio deportivo en la República Dominicana), para persuadir a las naciones a cambiar su reconocimiento diplomático de Taipei a Beijing, y viceversa. Este esfuerzo se ha acelerado en esta década, como los recursos financieros de China se han ampliado, también lo han hecho las preocupaciones de Beijing sobre las actividades internacionales de Taiwán. Informes de prensa en 2008 revelaron que Costa Rica acordó cambiar su reconocimiento a China en junio de 2007 después de que Beijing se comprometió, en un acuerdo secreto, para proporcionar \$ 130 millones de dólares en ayuda y acordó la compra de \$ 300 millones de dólares en bonos al gobierno de Costa Rica, un intercambio de divisas de proporciones considerable. [Además], China se ha centrado en varios otros países latinoamericanos y africanos buscando que cambien sus relaciones diplomáticas, y los éxitos a este respecto se han ido acumulando. Desde 2003, Costa Rica, Chad, Granada, Malawi, Liberia, República Dominicana y Senegal han cambiado su reconocimiento diplomático a China. [Asimismo], unos pocos países en América Latina, tales como Paraguay y Panamá, [también] han considerado seriamente un cambio”.²¹⁰

Hasta aquí los argumentos de Medeiros no hacen alusión a ninguna preocupación, ya sea implícita o explícita, generada en Estados Unidos por estas acciones. No obstante, las

²⁰⁹ MEDEIROS, Evan.S . China's International Behavior: Activism, opportunism, and diversification. Santa Monica, Rand Corporation Monograph series, 2009, p. XVII.

²¹⁰ *Ibíd.*, p.59-70.

metodologías que emplea China, según Medeiros, en la arena internacional en general, y en América Latina en particular, para alcanzar este objetivo -léase afianzar relaciones bilaterales estrechas e incorporarse activa y participativamente a foros multilaterales- son las que generan “ruido” y preocupación (implícita y explícita) en Estados Unidos. Pues, de una u otra forma, estas se concretan en un desafío a los intereses estadounidenses, ya sea a nivel global o particular (América Latina).

Esta dinámica, en palabras de Medeiros, se presenta en América Latina de la siguiente manera:

“China ha llevado a cabo sus objetivos políticos a través de una intensiva diplomacia bilateral y multilateral. [Así] en África, China ha establecido “asociaciones estratégicas” con Sudáfrica, Nigeria y Angola, así como con la región en su conjunto. En 2003 y 2004, [también] China estableció alianzas estratégicas con Argentina, Brasil, México y Venezuela. [Es posible que] Pekín puede tratar de utilizar estas asociaciones en América Latina para enviar una señal de forma implícita a los Estados Unidos de que Pekín posee influencia en una región tradicionalmente dominada por los Estados Unidos”.²¹¹

Asimismo, “dado que la diplomacia China pro-desarrollo, pro-soberanía y pro-multilateralismo resuena en muchos países de América Latina y las capitales africanas, las relaciones con China les proporcionarían a estos algunos impulsos diplomáticos y económicos para, de vez en cuando, encarar la desagradable diplomacia de los Estados Unidos y otras naciones occidentales. Hugo Chávez en Venezuela y, en menor medida, Luiz Ignacio Lula da Silva en Brasil [por ejemplo] han utilizado sus lazos con Pekín para gestionar sus propias relaciones con los Estados Unidos”.²¹²

IV.2.2 Economía y energía

En este plano Medeiros ejecuta un análisis más bien descriptivo. Por lo mismo, no da cuenta, mayormente, de las preocupaciones (implícitas o explícitas) generadas en Estados Unidos por este asunto. Aquello se denota claramente en el siguiente extracto.

“La expansión de la participación China en América Latina es, principalmente (pero no exclusivamente), impulsada por consideraciones económicas: el acceso a los mercados, las inversiones y recursos. El crecimiento del comercio de las mercancías chinas y la inversión en la

²¹¹ *Ibíd.*, p.159.

²¹² *Ibíd.*

región, ofrece una fuerte evidencia de los motivos económicos de China. [Ello se tradujo en que] el comercio entre China y América Latina y el Caribe ha aumentado rápidamente en los últimos años y, en consecuencia, esta región se ha vuelto más importante para China. [Así] desde 1999 a 2006, el comercio total de mercancías aumentó de 8,2 mil millones de dólares para acercarse a \$ 70 mil millones, multiplicándose casi por diez veces. [A su vez] en 2006, América Latina y el Caribe representó el 4 por ciento del comercio total mundial de China, aumentando su cuota desde el 1,7 por ciento 1999”.²¹³

En definitiva, para Medeiros, la retórica de Hugo Chávez, y en menor medida de Luiz Ignacio Lula da Silva, que confronta a China con Estados Unidos como “potenciales” rivales a nivel global, podría considerarse como la única y leve fuente de preocupación para los Estados Unidos que ha generado la “arremetida” de China en la región (en los ámbitos económico y energético).

IV.2.3 Defensa

En este plano, Medeiros resalta los aspectos generales de la política de defensa China actual. Los que, por cierto, son aplicables a América Latina. Aquellos se sintetizan en el siguiente párrafo:

“La diplomacia militar ha asumido un papel más importante en el comportamiento internacional de China. Un punto de inflexión llegó en 2004, cuando China indicó en su documento nacional de defensa blanca que había elevado el valor de la diplomacia militar "a nivel estratégico" (...) Tras esta decisión importante, las acciones del EPL ya han reflejado un mayor uso de las interacciones entre fuerzas militares bilaterales y multilaterales para ampliar sus relaciones políticas con los vecinos en el Este, Centro y sur de Asia, así como en África y América Latina”.²¹⁴

En esta descripción, como era de esperar, no se precian resquemores estadounidenses frente a esta actuación de China. No obstante, en el acápite que sigue, se infiere que es una de sus principales preocupaciones.

²¹³ *Ibíd.*, p.154.

²¹⁴ *Ibíd.*, p. 89.

IV.2.4 Cómo Estados Unidos debe enfrentar el avance chino en América Latina (de 2000 a 2010) en materias de política, economía-energía y defensa en la perspectiva de la RAND Corporation

Medeiros, en este punto, ofrece sugerencias aplicables a nivel global (referidas a las relaciones con China en todos los frentes y espacios).

La primera de estas, que será citada a continuación, apunta a mecanismo de persuasión directa²¹⁵ (presentada como la forma ideal de afrontar la arremetida China en la región). Y su característica identitaria es ser transversal, pues refiere a materias económicas, políticas (diplomáticas) y de defensa:

“En la búsqueda de compromiso, los Estados Unidos deben buscar formar y probar las intenciones de China, que es la lógica detrás del enfoque político de alentar a China a ser un "actor responsable" [responsible stakeholder]. Tal vez más importante, las autoridades de EE.UU. pueden utilizar compromisos para señalar a China que Estados Unidos no buscan contener a China, ni tampoco trata de lograr una revolución política violenta en China, [en definitiva se trata de mostrar] que una China estable y próspera está en los intereses de EE.UU., y que los Estados Unidos está dispuesto a aceptar y dar cabida a algunos intereses chinos. Mientras tanto, los Estados Unidos también pueden hacer ver a China, que se espera más de ella y que si quiere un mayor papel global, ha de asumir cargas adicionales. [Además] los Estados Unidos deben ampliar el alcance y la profundidad de los diálogos bilaterales sobre cuestiones de economía, diplomacia y de defensa para garantizar que todos los actores relevantes en China sean comprometidos. [Asimismo], la estrategia del gobierno de Obama y los diálogos económicos con China son pasos importantes en esta dirección. Un reto para la política de EE.UU. es comprometer la participación efectiva de China en esto, al mismo tiempo que prosigue con los aspectos más competitivos de su política., dirigidas por debajo”.²¹⁶

En contraste, en aspectos específicos en materias de seguridad (defensa), Medeiros sugiere la aplicación de medidas disuasivas directas.²¹⁷ Como se refrendará en el siguiente párrafo:

“La modernización militar de China, no fue un tema tratado en esta monografía. [No obstante], en términos generales, [se puede afirmar que] el componente del equilibrio de seguridad de la estrategia de EE.UU. implica la mejora de las alianzas cooperación de EE.UU. y de la credibilidad de los compromisos de seguridad de los EE.UU. con la región de Asia-

²¹⁵ Confrontar, p. 44-45.

²¹⁶ MEDEIROS, Evan.S. Op.cit. 2005, p.221-222.

²¹⁷ Confrontar, p.45-47.

Pacífico [lo que es, también, aplicable a América Latina]. [En definitiva] garantizar la estabilidad regional disuadiendo las acciones agresivas de cualquier Estado, sigue siendo un objetivo central de las alianzas de EE.UU. y del despliegue de sus fuerza en la región [América Latina]”.²¹⁸

Por último, y en este mismo campo, la autora sugiere mecanismos de persuasión²¹⁹ [directa e indirecta] como forma ideal (por parte de EE.UU.) de lidiar con la arremetida China. Aquello queda patente en el siguiente párrafo:

“Por último, [sugiere Medeiros], el balance de seguridad no debe llevarse a cabo de una manera que sea visto como una confabulación en marcha en contra de China, ya que alejaría a los aliados clave y socios. [Asimismo], la mejora en la coordinación de las alianzas debe producirse junto a activos programas militares de compromiso entre los Estados Unidos y China, así como entre los aliados de EE.UU. y China. Tales esfuerzos pueden ayudar a disminuir la dinámica dilema-seguridad, garantizando al mismo tiempo las capacidades militares de EE.UU. puede continuar para disuadir posibles amenazas y tranquilizar a los aliados de EE.UU. y sus socios”.²²⁰

V. LOS INTERESES ESTADOUNIDENSES EN AMÉRICA LATINA FRENTE AL AUMENTO DE LA PRESENCIA DE CHINA (DESDE EL AÑO 2000 a 2010) EN LA PERSPECTIVA DE LOS THINK TANKS DE SENSIBILIDAD REPUBLICANA.

V.1 Diagnósticos sobre la presencia de China (de 2000 a 2010) en América Latina.

V.1.1 Política

La preocupación, explícita e implícita, es el sello distintivo de los análisis textuales, en política, de estos think tanks.

Lo que varía, eso sí, es el nivel de preocupación. Mucho más potente en AEI (pese a que no aborda directamente el tema); menos evidente y más implícito en Heritage; y bastante menos identificable en RAND.

²¹⁸ MEDEIROS, Evan.S. Op.cit. 2005, p.223.

²¹⁹ Confrontar, p.44-45.

²²⁰ *Ibíd.*, p. 224.

También cabe destacar las coincidencias en los diagnósticos acerca de qué temas son relevantes, políticamente hablando, en esta “arremetida” de China (de 2000 a 2010). En primer término, cabe destacar que para los tres centros de estudios abordados, la expansión de la presencia de China en la región tiene consideraciones geopolíticas subyacentes. China busca más recursos, más socios, en donde sea (incluso en zonas cercanas y de interés para EE.UU., como lo es América Latina) para así poder jugar un rol más relevante en la toma de decisiones internacionales, el cual vendría a respaldar su cada vez más patente status internacional. Y, por otra parte y en segundo término, cabe resaltar que para dos de los tres centros de estudio abordados (la Heritage y RAND) el limitar el espacio de Taiwán en la región, su reconocimiento diplomático, resulta ser un tópico político-diplomático central en esta renovada “avanzada” China en América Latina (de 2000 a 2010).

V.1.2 Economía y Energía

Los documentos analizados en este ámbito (correspondientes a AEI, Heritage y RAND), al igual que en materia política, dejan de manifiesto la preocupación –implícita y explícita- que se genera en Estados Unidos por el avance Chino en América Latina (de 2000 a 2010).

No obstante, estas preocupaciones compartidas varían en intensidad. Así, mientras en AEI son explícitas, en Heritage son implícitas y en RAND son muy leves o implícitas.

Por último, cabe destacar que el aumento de las ventas e inversiones conjuntas petroleras²²¹, entre la Venezuela de Hugo Chávez y China, es la temática, según lo expuesto por los think tanks analizados, que genera mayor preocupación para Estados Unidos (en el área económico-energética). La retórica anti-estadounidense de Hugo Chávez, que se sostiene en parte en el aumento de los lazos económicos con China, es la principal responsable de aquello.

V.1.3 Defensa

La preocupación, implícita y explícita, es la marca identitaria de los análisis textuales, en defensa, de estos think tanks.

En lo que difieren, eso sí, es en el nivel de preocupación. Mientras AEI expone un nivel alto (y además evidente) de preocupación; la Heritage presenta un nivel medio-alto (uno de sus especialistas insignia -Stephen Johnson- muestra evidente preocupación; mientras otro de sus

²²¹ Confrontar, p. 63-64.

especialistas connotados –Peter Brookes- da cuenta de una preocupación implícita al respecto); al tiempo que RAND oferta un nivel bastante bajo de la misma.

También cabe destacar las coincidencias en los diagnósticos acerca de qué temas son relevantes, en materia de defensa, en esta “arremetida” de China (de 2000 a 2010). En primer término, cabe destacar que, para los tres centros de estudio abordados, las relaciones militares-con-militares es un tema importante a considerar, y, a su vez, también lo es, para Heritage y AEI, el espionaje telefónico y cyber espionaje que China ejecutaría en la región empleando bases cubanas.

V.2 Los intereses estadounidenses en América Latina frente al aumento de la presencia de China (desde el año 2000 a 2010) en la perspectiva de los think tanks de sensibilidad republicana.

En un balance general de los textos analizados -pertenecientes a los think tanks de sensibilidad republicana-, se podría establecer que la disuasión predomina, de manera visible pero no considerable, por sobre la persuasión como mecanismo ideal para enfrentar la “arremetida” China (de 2000 a 2010) en América Latina.

En términos prácticos ello se traduce en: AEI favoreciendo sólo mecanismos disuasivos directos e indirectos (en Defensa y Economía); Heritage fomentando mecanismos persuasivos (en Política, Economía y Energía) y disuasivos directos en defensa; y, por último, la RAND promoviendo medidas persuasivas directas e indirectas (en política, economía-energía y defensa) y disuasivas directas en materias específicas de defensa.

CAPITULO III: EL AUMENTO DE LA PRESENCIA DE CHINA EN AMÉRICA LATINA EN LA PERSPECTIVA DE LOS THINKS TANKS ESTADOUNIDENSES DE SENSIBILIDAD DEMÓCRATA (2000-2010).

I. PREFACIO

A continuación se procederá a un análisis textual de los escritos proporcionados por think tanks.

En esta investigación los think tanks que en Política Exterior apoyen la persuasión más que la disuasión como mecanismo para relacionarse con las potencias competidoras y que en política interna respalden, preferentemente, las propuestas de gobierno de los políticos, legisladores o gobernantes del partido demócrata, serán considerados de *sensibilidad demócrata*.

II. BROOKINGS INSTITUTION

Antes de entrar de lleno al análisis textual de los documentos y estudios publicados por la Brookings Institution, se destacará la amplitud y profundidad de sus diagnósticos sobre la mayor presencia de China en América Latina (de 2000 a 2010); y la preocupación que aquella conlleva para los intereses estadounidenses en la región. Sin embargo, también resulta importante destacar la ausencia de una sugerencia explícita dirigida a la preservación de los intereses estadounidenses en la región (frente a la “arremetida” China observada desde 2000 a 2010). Pese a ello, fue posible inferir una, a partir de los argumentos explicitados por los especialistas de Brookings, que es aplicable a todos los ámbitos político, económico-energético y de defensa.

II.1 Breve Historia de la Brookings Institution.

A izquierda, pero moderada y eminentemente respetable, está la Institución Brookings. En palabras de Wiarda: “Brookings fue fundada en 1927 por un empresario de San Luis, Robert Brookings, aunque sus raíces se pueden rastrear ya en 1916. Brookings ocupa un espléndido edificio en Avenida Massachusetts (a la derecha junto a la Fundación Carnegie) en el corazón

de Washington, DC, y su presupuesto está entre \$ 30 y \$ 40 millones de dólares (...), lo que la ubica entre los think tanks más grandes de Washington”.²²²

Brookings, agrega Wiarda, “se hizo famoso, en gran parte, por la fortaleza de su facultad de economía, quienes fueron los campeones de la economía keynesiana desde comienzos de los 50 y cuyos puntos de vista triunfaron durante la administración Kennedy. Sólo más tarde [apunta Wiarda], Brookings comenzará a ampliar sus actividades a la Política Exterior, centrándose en la estrategia nuclear, el Oriente Medio y cuestiones generales de política exterior”.²²³

Con los años, afirma Wiarda, “Brookings se ha movido hacia el centro. [Así arribaron] las grandes sumas de dinero en apoyo de sus investigaciones y es que es donde la mayor parte de la opinión pública se encuentra. [Asimismo], hace poco tiempo Brookings eligió un presidente republicano y un vice presidente republicano, reclutó a más académicos centristas, y comenzó a recaudar la mayor parte de su dinero en las mismas fuentes corporativas de los más conservadores think tanks. [Por otra parte], su actual presidente es un ex periodista y el funcionario de la administración Clinton, Strobe Talbott. [A su vez], Brookings ha dejado de tener una postura ideológica fuerte, y sus actividades de Política Exterior y publicaciones también son serias, académicas”.²²⁴

II.2 Los intereses estadounidenses en América Latina frente al aumento de la presencia de China (desde el año 2000 a 2010) en la perspectiva de la Brookings Institution.

II.2.1 Política.

En este campo, y partiendo de lo global para posteriormente arribar a lo particular, David Shambaugh, uno de los especialistas connotados en este tema (colaborador de la Brookings Institution) da comienzo a su presentación afirmando:

"Los países latinoamericanos también son incluidos por China como parte de su nueva diplomacia multidireccional. Ya no contentos con ser el "patio trasero" de Estados Unidos, las naciones de América Latina han llegado a Europa, Asia, África, Oriente Medio y otros lugares en los últimos años. Esta diversificación de la diplomacia ha introducido un nuevo conjunto de

²²² WIARDA, Howard J. Op.cit. p.106.

²²³ *Ibíd.*

²²⁴ *Ibíd.*

relaciones en los asuntos mundiales, y el rápido ascenso de China en estas regiones ha hecho de Beijing un actor verdaderamente global, si no es una potencia mundial. Como tal, entre otras consecuencias, la relación entre EEUU y China se ha vuelto más global, con Pekín y los intereses de Washington cruzándose de forma imprevista”.²²⁵

En el párrafo anterior se observa una preocupación implícita, de parte de Shambaugh, en referencia a que la “arremetida” de China (de 2000 a 2010) en América Latina, podría llegar a afectar los intereses estadounidenses en la región.

Prosiguiendo en su relato, el autor se dirige, ahora, a lo particular mediante la presentación de ejemplos concretos sobre la mayor presencia China en la región. A continuación presentaremos los más resaltantes:

“China tiene fuertes lazos bilaterales y multilaterales en la región. Hace dos semanas, Beijing se convirtió en miembro de pleno derecho del Banco Interamericano de Desarrollo y ha tenido la condición de observador oficial en la Organización de Estados Americanos desde 2004. China ha sostenido 17 rondas de diálogo con el Grupo de Río, y se estableció un mecanismo de diálogo con el grupo mercado común del Mercosur, la Comunidad del Caribe, la Conferencia de América Latina, entre otros”.²²⁶

Además: “El ascenso al poder de gobiernos de izquierda en Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Ecuador, Paraguay y Venezuela ha fortalecido sus relaciones diplomáticas bilaterales. [En parte como consecuencia de aquello], China estableció una serie de "asociaciones estratégicas" y "diálogo estratégico" con una serie de Estados de América Latina, y también comparte un punto de vista "Sur-Sur" común sobre muchas cuestiones mundiales, en particular con Brasil”.²²⁷

Beijing, también, “mantiene amplios vínculos partido a partido con los partidos políticos en todo el continente. Dirigido por el Departamento Internacional del Partido Comunista Chino, esta función activa de la diplomacia china en el extranjero va sin publicidad”.²²⁸

Mención aparte merece uno de los argumentos -que comenzando en lo político termina dirigiéndose a lo económico y materias de defensa- expuestos por Shambaugh: la relación China-Cuba. Pues en este se observa una preocupación implícita (al nombrarse un hecho, el

²²⁵ SHAMBAUGH, David. China's New Foray into Latin America. Yale Global Online, 17 de Noviembre de 2008, p.1.

²²⁶ *Ibíd.*, p.2.

²²⁷ *Ibíd.*

²²⁸ *Ibíd.*

espionaje telefónico, que lleva a), en representación de los intereses estadounidenses en la región. Situación no advertida en las ejemplificaciones recientes. Para mayor claridad al respecto se cita a Shambaugh:

“La parada de Hu en La Habana es indicativo de los vínculos estrechos entre los partidos gobernantes comunistas de las dos naciones. La relación se remonta a 1960, cuando Cuba fue el primer país de América que reconoció a Beijing. [Asimismo], a pesar de los lazos superficiales durante la Guerra Fría, durante el último cuarto de siglo, China se ha convertido en un importante - apoyo internacional de Cuba - tal vez el mayor. La ayuda de Pekín es extensa para la economía en retraso de Cuba, tiene bastantes y extensos lazos comerciales y militares con la isla – incluyendo el uso reportado de las comunicaciones de inteligencia facilitadas por las instalaciones construidas por los soviéticos en Lourdes y Bejucal - y se involucra en la diplomacia regulares contactos partido a partido con el Estado socialista”.²²⁹

Mucho más explícito que Shambaugh -en cuanto al nivel de preocupación generado, en Estados Unidos, por el aumento de la presencia China en la región (de 2000 a 2010)- emerge Riordan Roett. No obstante, cabe destacar que sus argumentos, a diferencia de los de sus pares acogidos por think tanks de sensibilidad republicana, hacen referencia a preocupaciones potenciales (de largo plazo), no así a las de corto o mediano plazo. A continuación se expondrán los términos que corroboran estas sentencias:

“Hay un conjunto de preocupaciones geopolíticas y diplomáticas entre China y los Estados Unidos y tenemos dos autores chinos, uno de los cuales tiene una comprensión muy benigna sobre la llegada de China en el hemisferio que dice que este [América Latina] es el patio trasero de los Estados Unidos. Yo no estoy muy seguro, preciso más tiempo, pero él es libre para argumentar aquello. El segundo autor chino está un poco más en nuestra cara, él es el quien plantea la idea de una Alianza Trans-Pacífico o de una coalición que reemplace viejas alianzas a medida que avanzamos a través del siglo 21”.²³⁰

Así como, agrega Roett, “los EE.UU. tratan de gestionar la relación con China, China en América Latina, mientras que no es una cuestión política importante ahora, es sin duda mucho más importante ahora que hace algún tiempo. Eso tiene que ser visto en el contexto de la segunda etapa de las relaciones entre Estados Unidos y América Latina, Estados Unidos y Occidente, relaciones del hemisferio que están, algunos dirían, destrozadas. Algunos otros dirían, desde luego, suspendidas otros dirían estancadas. [Por lo mismo], yo no escucho a

²²⁹ *Ibíd.*, p.1.

²³⁰ DEBATE China's expansion into the Western hemisphere: implications for Latin America and The United States (2008, Washington, D. C., Estados Unidos). ,The Brookings Institution, 2008, p.13-14.

mucha gente que diga que ahora están sanas o que van a mejorar en el corto plazo dado el aumento continuo de regímenes anti-americanos o al menos no pro-América, populistas que rechazan la mayor parte de las iniciativas que salen de Washington”.²³¹

Y, por último, señala Roett, “entre China y América Latina, creciendo, la pequeña China se mueve con gran cuidado. Esta actualizando sus embajadas. Está, claramente, [fomentando] un importante programa de intercambio cultural. Está claro que tiene intereses diplomáticos y geopolíticos en la región y creo que seguirá persiguiendo estos. [Asimismo], cómo los Estados Unidos consideran estos objetivos relativamente modestos, estos objetivos ahora son importantes, creo, para China. Por lo menos mis impresiones de mis conversaciones en Beijing y Shanghai indican que son. Es también una buena señal, y será una señal para los líderes chinos tanto como para los Estados Unidos, que sin importar quién gane en noviembre y se convierta en Presidente en enero se aluda a este tipo de cuestiones multilaterales y preocupaciones en las que hay una convergencia cada vez mayor. Pero yo no quiero empujar demasiado lejos, pues se esta incrementando la convergencia entre América Latina y China desde un nivel muy bajo. Seguirá aquello siendo visto como hostil a los intereses de Estados Unidos, ya sea con China o en América Latina esta seguirá siendo una cuestión importante para cual nosotros no tendremos una respuesta por un par de años, a lo menos una década”.²³²

Pero, establece Roett, “el hecho de que China es ahora la segunda economía más grande del mundo, y que se ha movido con una gran sofisticación en el región, tanto diplomática, política, económica, financieramente significa que están buscando ser muy cuidadosos con esta relación. Entendiendo como uno de nuestros autores, dijo, que los EE.UU. están siempre preocupados de operaciones por fuera de nuestro hemisferio sobre las que Estados Unidos no tiene control, por eso China ahora se está convirtiendo en un jugador importante, cada vez más global. [Aunque], lejos más importante es en África, y posiblemente en el sudeste de Asia, el tema entonces es dónde y cuándo América Latina llegara convertirse en una parte más importante de esa extensión muy interesante, sofisticada y complicada”.²³³

En contraste con lo expuesto recientemente, Richard C. Bush III expone una preocupación más leve (implícita), en materia política, sobre las implicancias de la “arremetida” de China (de 2000 a 2010) para los intereses estadounidenses en la región. La cual es generada, observa el autor, en mayor medida por actitudes de terceros (países de la región) y no por las acciones mismas del gigante asiático. El párrafo que se expondrá a continuación refrenda estas afirmaciones:

²³¹ *Ibíd.*, p.14.

²³² *Ibíd.*, p.14-15.

²³³ *Ibíd.*, p.15.

“También está el surgimiento de una izquierda populista que ha surgido por la crisis de los sistemas de partidos y, de hecho, colapso de los sistemas de partidos. Entonces hay un escenario diferente en el que China se involucra en la región. Y los países, tanto los que son democracias más maduras así como los que tienen más populistas e incluso inclinaciones anti Estados Unidos, poseen un objetivo común, que es la diversificación de sus socios, no sólo económicamente, sino en términos de su política exterior. Por lo tanto, China ha emergido, en algún sentido, como un vehículo conveniente para la realización de ese objetivo”.²³⁴

II.2.2 *Economía y Energía*

Para dar comienzo a este acápite expondremos las propuestas de David Shambaugh.

El autor, en este campo, resalta por no exponer preocupaciones, en representación de los intereses estadounidenses, frente a la “arremetida” de China (de 2000 a 2010). En definitiva, sólo da cuenta de aquella. Las siguientes afirmaciones dan cuenta de ello:

“Los lazos de China con América Central y del Sur están anclados en el comercio y son conducidos por un hambre insaciable de recursos naturales. [También] el comercio se disparó ocho veces desde \$ 12.600 millones de dólares en 2000 a 102.600 millones dólares en 2007, con un crecimiento del 47,2 por ciento durante el primer semestre de este año y es probable que esté en el rango de \$ 150 millones para 2008. En el año 2007 los 10 principales socios comerciales de China en la región fueron: Brasil, México, Chile, Argentina, Perú, Venezuela, Panamá, Colombia, Costa Rica y Cuba”.²³⁵

Continuando en la misma línea, Shambaugh establece: “Las principales exportaciones de China son las computadoras, equipos de telecomunicaciones, prendas de vestir, calzado, electrónica, motos y coches, mientras que la mayoría de las importaciones son de productos básicos de las materias primas - el mineral de hierro, cobre, estaño, tungsteno, molibdeno, aluminio, níquel - bienes, sino también agrícolas. [Además], Venezuela es la séptima mayor fuente de suministro de petróleo externo de Pekín. Durante su visita de octubre a Pekín, su quinta, el presidente venezolano Hugo Chávez acordó duplicar las exportaciones diarias de petróleo desde su país a 200.000 barriles por día”.²³⁶

China también, resalta Shambaugh, “construye carreteras, líneas ferroviarias, refinerías y puertos para facilitar las exportaciones a China, ayuda que viene "Sin condiciones". Los datos

²³⁴ *Ibíd.*, p.15.

²³⁵ SHAMBAUGH, David. *Op.cit.* p 2.

²³⁶ *Ibíd.*, p.2.

no son fiables, pero se estima en \$ 600 millones de dólares por año, a pesar de que las distintas líneas de crédito podría llevarla a cerca de \$ 1000 millones de dólares”.²³⁷

Por último, destaca Shambaugh, “la línea entre la ayuda de Beijing y la inversión directa es una muy fina. Las inversiones regionales de China ascendieron a 1,890 millones dólares en 2007, según una fuente del gobierno chino, mucho más relacionado con la construcción de infraestructura. Miles de millones más en fondos chinos están estacionados en las cuentas bancarias de las Islas Vírgenes Británicas y en las Islas Caimán. [Asimismo, cabe destacar que] facilitan el comercio y la inversión el hecho de que 15 países de América Latina han concedido a Beijing el "estatuto de economía de mercado." [A lo que se agrega que] China firmó acuerdos de libre comercio con Chile y Perú, con más de estos en perspectiva”.²³⁸

Algo contrastante es la postura de James Tang al respecto. Este especialista, en su análisis, va de lo global a lo particular. Y, partiendo de lo general, afirma lo siguiente:

“Las compañías petroleras nacionales chinas comenzaron a dirigir su atención a Asia Central, África y América Latina, y la energía se convirtió en algo mucho más importante en Beijing para las relaciones oficiales administrativas con los países ricos en recursos como Rusia, Australia y Canadá. [Además], después de una fase exploratoria a mediados de la década de los 90, las empresas petroleras chinas empezaron a invertir en países como Sudán, Venezuela, Irak y Kazajstán, Ecuador, Indonesia, Irán, Myanmar a finales de 1990 y principios de 2000. [Asimismo], desde que Hu Jintao asumió el poder, China ha sido más agresiva en los países africanos como Argelia y Gabón, países de Oriente Medio como Egipto e Irán, y en los países del hemisferio occidental, incluyendo Argentina, Brasil, Venezuela y Canadá. Ejemplos del alto perfil de este aumento de la inversión incluyen, el acuerdo de Sinopec con los oficiales administrativos de Teherán en noviembre de 2004 para la exploración y el desarrollo del campo petrolero Yadavaran, con Caracas en diciembre de 2004 para la operación de los campos en el este de Venezuela, y que la CNPC se hizo cargo de la petrolera canadiense empresa Petro Kazakhstan por 4180 millones de dólares en agosto de 2005”.²³⁹

Posteriormente Tang se dirige a lo específico (América Latina) señalando que:

“Desde el establecimiento de la República del Pueblo, los intereses de Beijing en América Latina fueron más bien mínimos, lo que ha empezado a cambiar en los últimos años.

²³⁷ *Ibíd.*

²³⁸ *Ibíd.*

²³⁹ TANG, James . *With the Grain or Against the Grain? Energy security and chinese foreign policy in the Hu Jintao era.* Washington D.C., The Brookings Institution Center for Northeast Asian Policy Studie 2006, p.13.

Desde que China firmó un acuerdo comercial con Chile en 1952, hubo interacción limitada entre la República Popular y el continente desde 1960 hasta la década de los 90. La relación entre los dos realmente floreció sólo desde el comienzo del siglo 21. El comercio bilateral entre ambas partes aumentó de sólo \$ 1.300 millones dólares en 1980 a casi \$ 13 mil millones en 2000, un incremento de diez veces en sólo veinte años. Las exportaciones latinoamericanas a China están creciendo a un 47 por ciento al año, con Argentina, Brasil, Uruguay y Paraguay totalizando el 85 por ciento del total. [Además], China está invirtiendo más en América Latina que cualquier otra región fuera de Asia. [Así], durante su visita de noviembre 2004, el presidente Hu comprometió más de \$ 100 mil millones de dólares de inversiones en América Latina en el transcurso de una década y anunció la inversión en ferrocarriles, petróleo y gas, construcción y satélites de comunicaciones [Así], en general, China ha emergido para la región como su tercer socio comercial más importante.”²⁴⁰

Tang continúa en esta misma ruta estableciendo que: “Esta tendencia ha sido especialmente impresionante bajo el liderazgo de Hu Jintao. El comercio entre los dos tuvo aumento espectacular de \$ 15 mil millones de dólares en 2001 a más de \$ 50 millones de dólares en 2005. Las importaciones chinas desde América Latina crecieron a un ritmo de casi el 21,96 por ciento en 2005, que está por encima del promedio mundial de 17,6 por ciento y muy cerca de Asia en 22,09 por ciento, pero detrás de el Oriente Medio, África y Europa, que creció en las tasas de 45,18 por ciento y 32,71 por ciento y 23,99 por ciento, respectivamente. Las exportaciones de China también crecieron rápidamente. El incremento anual de las exportaciones a países de América Latina alcanzó 27.64 por ciento, muy cerca de alcanzar la tasa de las exportaciones totales de China al mundo (28.48 por ciento), pero aún por detrás de regiones como el Oriente Medio en un 31 por ciento y África 34,97 por ciento. Al igual que la situación en África, los intereses de China en América Latina no están impulsados por energía por sí sola, sin embargo, es una consideración importante”.²⁴¹

En lo dicho hasta aquí, no se observan diferencias gravitantes con Shambaugh (ambos autores no explicitan preocupación, a nombre de Estados Unidos, frente a la “arremetida” de China). No obstante, en los párrafos que siguen se confirmará lo insinuado más arriba. Pues Tang, en algunos aspectos específicos en materia económico-energética (que se concatenan con asuntos político-diplomáticos), da cuenta de una preocupación explícita por la “arremetida” china en la región (argumento ausente en las reflexiones de Shambaugh). Los argumentos que se citarán a continuación dan cuenta de aquello:

²⁴⁰ *Ibíd.*, p.18.

²⁴¹ *Ibíd.*

“En enero de 2005, el vicepresidente Zeng Qinghong visitó Caracas con una delegación de 125 representantes empresariales y firmó 19 acuerdos de cooperación, así como proyectos de inversión de China en el petróleo venezolano y gas, con él presidente Hugo Chávez. El propio Chávez había visitado China un mes antes, y el presidente Hu Jintao viajó a Brasil, Chile, Argentina y Cuba en noviembre de 2004”.²⁴²

Este “nuevo interés de China por el petróleo de América Latina [que insinúa el párrafo anterior] y su "entrada "patio trasero" de Estados Unidos, fueron vistos con preocupación por muchos en Washington. Los observadores estuvieron particularmente inquietos por el desarrollo de vínculos más estrechos entre los líderes chinos y Chávez de Venezuela, que se había estado involucrado en una guerra de palabras con el presidente Bush. Un informe del New York Times, por ejemplo, señaló que mientras que Venezuela envía más del 60 por ciento de su petróleo a los EE.UU., se ha convertido en "un candidato obvio para la atención de Pekín". En efecto, “lugares de interés turístico de China se centran sobre todo en Venezuela". El Comité de Relaciones Exteriores del Senado, incluso pidió a la Oficina de Responsabilidad Gubernamental examinar los planes de contingencia si Venezuela dejara de suministrar petróleo a los EE.UU. [Además], un comité asesor senior entrevistados por la prensa, advirtió que los chinos se aprovechan de la falta de atención estadounidense en la región. [A su vez], algunos analistas han advertido que es probable que América Latina surja como una etapa importante de este concurso de la energía o como un escenario para el enfrentamiento entre China y los Estados Unidos, [al tiempo que] otros sugirieron que "China está redibujando alianzas geopolíticas en formas que ayuden a impulsar el ascenso de China como superpotencia mundial”.²⁴³

Por último, y citando a Philip Saunders, Tang señala: “Como Philip Saunders sostiene, el aumento de alcance global de China está destinado a servir a objetivos económicos y estratégicos del país para: "insumos seguros para la economía, protegerse frente a posibles estrategias de contención de EE.UU., ampliar su influencia política, y defender sus intereses comerciales". Además de la competencia económica interna que ha conducido a las empresas chinas al extranjero, las actividades de Beijing en el Medio Oriente, África y América Latina reflejan no sólo la necesidad de Beijing de recursos y la construcción de los mercados de exportación en los países en desarrollo, sino también sus intereses comunes en la resistencia a las influencias e intervención de los EE.UU. Sin embargo, como Saunders también señaló, la economía de China está muy entrelazada con la economía mundial y las empresas extranjeras siguen jugando un papel muy importante en la vinculación de China al mundo exterior. En la búsqueda de nuevos mercados y la expansión de sus negocios, las empresas chinas están

²⁴² *Ibíd.*, p.17.

²⁴³ *Ibíd.*

imitando a las empresas occidentales en lugar de crear nuevos modelos de éxito, Pekín sigue funcionando dentro de las instituciones del marco global establecido por los EE.UU.”.²⁴⁴

Este último párrafo es destacable, pues posee la cualidad de poner en perspectiva la “preocupación explícita e implícita” expuesta hasta aquí. Logrando con ello bajar el nivel de esta.

En esta misma línea, pero yendo más allá, tanto así que podría afirmarse que anula cualquier preocupación – por parte de los Estados Unidos frente a la arremetida China (de 2000 a 2006)- al respecto aparece Richard C. Bush III, quien afirma:

“En 1975, el comercio entre China y América Latina ascendía a US \$ 200 millones para todo el año. Esa cifra 30 años más tarde, en 2005, había aumentado a \$ 47 mil millones de dólares. Esa cifra solo se prevé que se duplicará en los próximos dos a tres años para el año 2010. [Al mismo tiempo], el comercio entre China y América Latina ha crecido desde principios de 1990 a una tasa anual de 24 por ciento (...) [No obstante, es importante situar] estos grandes números en perspectiva. En 2005, el comercio total de China representaban sólo el 3 ½ a 4 ½ por ciento del comercio total de América Latina. Así, por un lado se tiene que crece a buena tasa, tanto en términos absolutos y en relación con el comercio con otras regiones, y sin embargo, China es sólo un pequeño socio comercial para toda la región. Sin embargo, en las economías individuales, la importaciones que China hace de importaciones agrícolas han tenido un impacto importante en las economías de algunos países en particular. [Ej.: Argentina provee el 23 % de la soya importada por China Y Brasil el 45%)”.²⁴⁵

II.2.3 *Defensa.*

En este campo, Shambaugh continúa con su línea de trabajo. Es decir, da cuenta de la mayor presencia de China en la región, pero no observa que este hecho deba generar preocupación en Estados Unidos. Esto queda en claro en el siguiente párrafo:

“Los lazos militares son extensos, pero tranquilos. [Ello se traduce en que, por ejemplo] cuatro miembros líderes de la Comisión Militar Central de China visitaron la Comisión Militar Central del continente en los últimos dos años - más que cualquier otra región del mundo -, mientras que un flujo constante de ministros de Defensa de América visita a Beijing. [Además]

²⁴⁴ SAUNDERS, Philip. China's Global Activism: Strategy, Drivers and Tools, *Institute for National Strategic Studies Occasional paper Series*. (4): 1-32, 2006. Citado por: TANG, James. Op.cit. p.26.

²⁴⁵ DEBATE China's expansion into the Western hemisphere: implications for Latin America and The United States. Op.cit. p.23.

China también entrena a los oficiales de América en las academias de su personal y vende armas a países de América: helicópteros, artillería anti-aérea y de misiles, anti-buque y armas ligeras de asalto, mientras que le compra antitanques, misiles anti-aéreos y aviónica de Brasil”.²⁴⁶

En contraste, Cynthia Arnison plantea escenarios hipotéticos en que si Estados Unidos debería preocuparse (explícitamente hablando); y que derivan de acciones adoptadas por terceros (países latinoamericanos), pero que serían inducidas por actitudes de China. El párrafo que sigue da cuenta de este planteamiento:

“(…) pero tú pediste una pregunta acerca de si hay algo que China podría hacer en lo militar o en la esfera de seguridad que los Estados Unidos considerarían amenazante. Y me resulta difícil imaginar que hay mucho, pero yo puedo imaginar unos pocos focos de tensión. Por ejemplo, si fuera China a proporcionar aeronaves militares avanzados a un país determinado, no necesariamente un país que tenga ambiciones bélicas o de expansión, ello aumentaría el espectro de la creación de una carrera armamentista en la región, dada las competiciones histórica entre Brasil y Argentina o Chile y Brasil. [Además], creo que, ya sabes, si ellos proveen ciertas formas de tecnología informática avanzada a Venezuela, plantean la posibilidad de que Chávez sería capaz de usar ese tipo de computadoras, ya sabes, para vigilar más y acabar con la oposición interna. Creo que también, usted sabe – que a pesar ser una materia de seguridad interna - también, creo yo, es de gran preocupación. Y, por último, [cabe destacar] que si los chinos abandonaran sus tipos de precauciones tradicionales y el pragmatismo, iban a tener la tentación de entrar en el mercado nuclear con cualquier país , quizás otros más que Chile, que probablemente ha coqueteado con la energía nuclear más activamente que cualquier otro país de la región, creo que eso pondría en marcha algunas campanas de alarma aquí, sobre todo por el temor de que alguien como Hugo Chávez, por ejemplo, u otros que se quedan sin nombre, usted sabe, podrían valerse de eso en la ambición de desarrollar, ya sabes, un arma nuclear. Y el hecho de que el gobierno iraní esté estableciendo relaciones diplomáticas y también haya ampliado su presencia económica y política, creo que haría que el problema nuclear sea uno especialmente complicado”.²⁴⁷

Por último, y en contraste con la opinión vertida por Arnison, cabe citar a Richard C. Bush III. Quien, respondiendo a Arnison, no percibe motivo de preocupación alguna (para los intereses estadounidenses en la región), coincidiendo así con Shambaugh:

²⁴⁶ SHAMBAUGH, David. Op.cit. p.2-3.

²⁴⁷ DEBATE China's expansion into the Western hemisphere: implications for Latin America and The United States. Op.cit. p.35.

“En este punto, creo que sería importante desagregar, en cierto modo, al gobierno chino, ya sabes, no se puede descartar algo así como que esto ocurra, pero la explicación más probable es que se trata de no saber la mano izquierda lo que la mano derecha está haciendo, más que de un funcionamiento de estado como una entidad integrada. Cada vez más, en los casos en que la coordinación se produce, tú veras reflejadas la comprensión China de sus compromisos con las normas internacionales y regímenes internacionales cuando se trata de cosas como la energía nuclear. Y si no es eso, entonces la comprensión de la primacía de su relación con los Estados Unidos, los hace balancearse y por lo general terminan trabajando de una manera que no dañan a los intereses de EE.UU”.²⁴⁸

II.2.4 Cultura

Ofreciendo una perspectiva no expuesta ahora, Shambaugh, especialista destacado y colaborador de Brookings, resalta la mayor presencia de China en este rubro. Al hacerlo, y continuando en su línea de trabajo antes esbozada, no da cuenta que aquel hecho deba generar preocupación en Estados Unidos (no observa amenaza a sus intereses en la región). A continuación se cita lo establecido por Shambaugh al respecto:

“Intercambios educativos son necesarios, como los públicos de América y los gobiernos siguen siendo lamentablemente desconocedores de China. [Induce aquello el que] sólo dos programas universitarios de buena fe en los estudios chinos existen en la región: Ciudad de México y Buenos Aires. La Comunidad de expertos latinoamericanos de Beijing en las universidades, think tanks y el gobierno son muy superiores a sus homólogos de América, y la falta de experiencia significa que los gobiernos latinoamericanos carecen de hablantes de chino y especialistas para hacer frente al bombardeo de Beijing en la región”.²⁴⁹

Del mismo modo, “China desarrolla lazos culturales, la creación de seis Institutos de Confucio en la región y proporciona 100 becas universitarias para estudiantes del sur de América cada año. Los intercambios entre los pueblos, [a su vez] son también cada vez mayores: los turistas chinos se vierten en América Latina, como resultado de 19 acuerdos de turismo en grupo. Perú, Brasil y Argentina cuentan con grandes comunidades indígenas y étnicas de China, por un total de quizá un millón, que están cada vez más involucrados en el

²⁴⁸ *Ibíd.*

²⁴⁹ SHAMBAUGH, David. *Op.cit.* p.3.

comercio con China. La etnia china ya domina algunos sectores de las economías locales, como los supermercados y las ventas minoristas en Argentina”.²⁵⁰

II.2.5 Cómo Estados Unidos debe enfrentar el avance chino en América Latina (de 2000 a 2010) en materias de política, economía-energía y defensa en la perspectiva de la Brookings Institution.

Si bien no existen, en los textos analizados, una propuesta visible al respecto, se puede inferir que la Brookings Institution, a partir de los argumentos estudiados, favorece una actitud colaborativa con China (persuasión directa)²⁵¹, por parte de EE.UU. para enfrentar su arremetida en la región (en todas las materias). Dicha postura buscaría consolidar a China como un “stakeholder” (actor responsable). Lo que es aplicable a todos los asuntos importantes en que China y Estados Unidos topan sus intereses dentro del Sistema Internacional.

III. WOODROW WILSON INTERNATIONAL CENTER

Antes de presentar el análisis textual de los documentos y estudios publicados por el Woodrow Wilson Center, cabe destacar que la esfera de la defensa fue omitida. Ello se justifica por la inclusión de la misma en asuntos políticos (por parte de los autores analizados).

Por otra parte, las medidas sugeridas para enfrentar el avance chino en la región (de 2000 a 2010 y en representación de los intereses estadounidenses) serán expuestas al final de este acápite, por ser estas muy generales. (No adscriben irrestrictamente a ningún ámbito y más bien tocan a todos ellos en su conjunto).

III. Breve Historia del Woodrow Wilson Center

El Centro, en palabras del mismo instituto, “es la memoria viva, nacional del presidente Wilson, establecida por el Congreso en 1968 y con sede en Washington DC. Es una institución no partidista, con el apoyo de fondos públicos y privados, involucrados en el estudio de los

²⁵⁰ *Ibíd.*

²⁵¹ Confrontar, p.44-45.

asuntos nacionales y mundiales. El centro establece y mantiene un foro animado y neutral para el diálogo libre e informado”.²⁵²

El Centro, agrega la misma fuente, “fue establecido en la Smithsonian Institution, pero tiene su propio consejo de administración, integrado por dos funcionarios del gobierno y de las personas de la vida privada nombrados por el presidente de los Estados Unidos. El director del Centro y el personal son estudiosos, editores, bibliotecarios, administradores y personal de apoyo, responsable de los administradores para llevar a cabo la misión del Centro”.²⁵³

Asimismo, “la mayoría de los programas del Centro son formulados por personal especializado y sus proyectos cubren grandes áreas de estudio. Estos programas y proyectos organizan y acogen conferencias y seminarios, y el apoyo de muchos tipos de investigación, comunicación y publicación sobre temas relevantes para sus áreas”.²⁵⁴

El presidente de la junta del Centro de administración es José B. Gildenhorn. El presidente y director del Centro es Lee H. Hamilton.

III.2 Los intereses estadounidenses en América Latina frente al aumento de la presencia de China (desde el año 2000 a 2010) en la perspectiva del Woodrow Wilson Center.

III.2.1 Política

En este campo Sergio Cesarin, colaborador académico del Woodrow Wilson Center, comienza la presentación de sus argumentos dando cuenta de los diferentes factores que influyen la relación China-Latinoamérica. Siendo destacable, para la investigación en curso, que la mayoría de ellos den a entender la presencia de una, por parte de Estados Unidos, preocupación implícita y explícita ante la “arremetida” de China en la región. A continuación se expondrán los factores recién mencionados:

“Diferentes factores han influido en la relación entre China y América Latina. En primer lugar, si bien Latinoamérica no representa una prioridad de política exterior de China, la región es un jugador importante en un complejo juego global de equilibrio estratégico con los Estados

²⁵² What is the Woodrow Wilson International Center for Scholars?. [en línea] <<http://www.wilsoncenter.org/index.cfm?fuseaction=about.about>> [consulta: 24 de enero 2011].

²⁵³ *Ibíd.*

²⁵⁴ *Ibíd.*

Unidos. Por supuesto, lo más importante para China es cómo manejar su relación con la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN), oferente seguro de materias primas de suministros de petróleo, y evitar conflictos en sus propias fronteras que podrían surgir de cualquiera, ya sea de una India emergente o porque se dé un escenario de cambios políticos en Japón. [Sin embargo], la afinidad de América Latina hacia China proporciona soporte político y le da a China apoyo para sentirse jugando como una "gran potencia" en el ámbito internacional.”²⁵⁵

En el párrafo precedente, cabe destacar, se observa una preocupación implícita, por parte del autor y en representación de los intereses estadounidenses en la región, sobre el avance de China (de 2000 a 2010) en esta.

Continuando con sus argumentos, y en segundo lugar, afirma Cesarín, “América Latina es un campo de batalla diplomática donde China combate contra Taiwán. [Pues], casi la mitad de los estados que reconocen a Taipei son los países centroamericanos, además de Paraguay en el Cono Sur. Aún así, América Latina sigue siendo uno de los instrumentos principales de China para erosionar el estatus internacional de Taiwán y así obligar a la isla a negociar un calendario de reunificación”.²⁵⁶

Contrastando con el párrafo analizado más arriba, aquí no se observa motivo de preocupación potencial para los intereses estadounidenses en la región.

En tercer lugar, señala Cesarin, “el aumento de la influencia global de China, proporciona a los países latinoamericanos la oportunidad de hacer sus propios ajustes en la política exterior para ganar autonomía y capacidad de negociación en el ámbito internacional y el poder de contrapeso de EE.UU. en la región. La percepción entre muchos países de América Latina es que la política exterior de EE.UU. se debilita en la región, así como una crítica generalizada de lo que se ve por América Latina como la potencia hegemónica del hemisferio, han promovido una política exterior basada en la multipolaridad y la búsqueda de nuevos, no tradicionales, aliados en el mundo”.²⁵⁷

Aquí, a diferencia del párrafo anterior, se visualiza una preocupación (implícita) generada por terceros (Estados latinoamericanos) en respuesta a acciones Chinas.

²⁵⁵ CESARIN, Sergio. *The Relationship between China and Latin America: Relaities and Trends*. p.19. *En: ARNSON, Cynthia J., MOHR, Mark y ROETT, Riordan. (Eds.). Enter the Dragon?: China's presence in Latin America*. Washington D.C., Latin American Program and Asia Program, Wodrow Wilson International Center for Scholars, 2007. 81p.

²⁵⁶ *Ibíd.*

²⁵⁷ *Ibíd.*

Por otra parte, Cesarin señala que: “Tanto Cuba como Venezuela se dedican actualmente a profundizar en las relaciones políticas y económicas con el "dragón asiático". Un enfoque más moderado ha sido adoptado por Brasil, Argentina, Perú y México. [Asimismo], la oportunidad para América Latina creada por el poder emergente de China, se ha visto reforzada por las nuevas estrategias económicas mundiales y regionales de la India. Como resultado, la competencia entre las dos mayores economías en desarrollo en el mundo -China y la India- ha aumentado el poder de negociación de América Latina en el escenario mundial”.²⁵⁸

En contraste con el párrafo analizado más arriba, aquí no se observa motivo de preocupación potencial para los intereses estadounidenses en la región.

Aunque , también establece Cesarin, “los objetivos de China son de no oponerse a los intereses de EE.UU. en América Latina, aquella está comprometida con la transición cubana, está detrás -o al menos apoya plenamente- la radicalización de la "diplomacia del petróleo" de Hugo Chávez, y está poniendo más presión política y económica en los países centroamericanos que reconocen a Taiwán. China, así, mezcla la zanahoria y el palo al ofrecer la cooperación financiera y la asistencia oficial para el desarrollo oficial (ODA), junto con el desarrollo de vínculos con las asociaciones empresariales de América Central, al tiempo que amenaza las exportaciones industriales intensivas en mano de obra (electrónica, bienes de consumo, y textiles) que compiten [con las suyas] en el Mercado de los EE.UU. De esta manera, China intenta socavar las relaciones diplomáticas entre algunos países de América Central y Taipei. [También], en el campo de seguridad, a pesar de no tener relaciones diplomáticas con Haití, China, a través de su condición de observador en la OEA, participa en las operaciones de mantenimiento de la paz de la misión de la ONU, la MINUSTAH. En el caso de Panamá, las compañías navieras de Hong Kong con sede ahí responden a las metas políticas y económicas de Pekín”.²⁵⁹

El párrafo reciente, en marcada disociación con el párrafo precedente, da cuenta de la existencia de una preocupación explícita por parte de los Estados Unidos, generada por el aumento de la presencia de China en la región (de 2000 a 2010)

Con posterioridad, y yendo de lo global a lo particular, Cesarin hace referencia al “Soft Power” chino (elemento no citado explícitamente en los textos analizados hasta ahora).

²⁵⁸ *Ibíd.*

²⁵⁹ *Ibíd.*, p.19-20.

En la esfera global, Cesarin señala que este opera así:

“Durante la última década, China ha seguido con éxito una política agresiva de construcción de imagen. La globalización de Confucio, la existencia de una supuesta sociedad armoniosa, y la imagen de China como un país multicultural han demostrado ser útiles herramientas retóricas para ganar apoyo para el nuevo estatus global económico y político de China. Este discurso político y la promulgación del gobierno de la idea del "ascenso pacífico" de China, tratan de contrarrestar las percepciones negativas acerca de su empoderamiento militar y su cada vez mayor influencia política. China ha tenido éxito en la formación de una reputación como un líder mundial responsable. Como resultado de una diplomacia de alto perfil, China es percibida como una potencia constructiva que apuesta por el mantenimiento de la paz y la estabilidad internacionales”.²⁶⁰

En el párrafo anterior, cabe destacar, la ausencia de aspectos que pongan entredicho los intereses estadounidenses en América Latina.

Por otro lado, y dirigiéndose a lo específico (América Latina), Cesarin establece que el “Soft Power” chino se plasma en :

“En América Latina, la opinión pública de China es positiva. Cuando los líderes chinos hablan sobre sus objetivos y metas en la región, utilizan conceptos como el crecimiento, los beneficios, la no injerencia en los asuntos internos y, lo más importante, el desarrollo. Para los reformistas de América Latina, los progresistas, y los dirigentes políticos de izquierda, estos preceptos suenan mucho mejor que las políticas de libre comercio o enfoques relacionados con el comercio hemisférico neoliberal, con las asimetrías económicas entre el Norte-Sur y un alto costo social. [En relación con aquello], hay que recordar que un elemento esencial de la cultura política latinoamericana es el estribillo de la utopía política. Los intelectuales, las fuerzas políticas de izquierda, y los actores sociales encuentran esta noción agradable, en contraste con los puntos de vista pragmáticos que vienen del Norte y que se perciben como parte de una agenda negativa. [En definitiva], el discurso de los chinos engendra un sentido de un modelo altruista, revolucionario”.²⁶¹

Aquí, contrastando con lo observado en el párrafo anterior, sí se pueden identificar asuntos (el cuestionamiento de sus ideales de comportamiento político-económico) que poseen el potencial de generar preocupación explícita en los Estados Unidos (que ponen en entredicho sus intereses en la región).

²⁶⁰ *Ibíd.*, p.20.

²⁶¹ *Ibíd.*

Shixue Jiang, por otro lado, expone las preocupaciones explícitas de ciertos grupos de la sociedad estadounidense, que tiene acceso a los medios de comunicación, y que aluden a cómo la “arremetida” china en América Latina (de 2000 a 2010) pondría en tela de juicio los intereses estadounidenses en la región. Para mayor claridad al respecto se cita a Jiang:

“Los medios de comunicación en los Estados Unidos, han estado retratando una percepción errónea de la evolución de las relaciones de China con América Latina. Un editorial en el Wall Street Journal, por ejemplo, dice: “El ascenso de China en la región podría complicar los esfuerzos de EE.UU. para controlar la inmigración ilegal, los envíos de armas, el tráfico de drogas y lavado de dinero debido a que China está cooperando con los países de América que no son especialmente amistosos hacia esos esfuerzos. Algunos de estos países pueden tratar de utilizar la alternativa china para desafiar la hegemonía de EE.UU.”.²⁶²

No obstante, seguidamente, el mismo autor se encarga de cuestionar esta preocupación. Aquella postura se refrenda en los siguientes párrafos:

“La preocupación de los Estados Unidos sobre la relación más estrecha entre China y América Latina está fuera de lugar y es innecesaria. Es bien conocido que América Latina ha estado en el camino de la reforma y apertura al mundo exterior por casi dos décadas. Se esfuerza por atraer más inversiones extranjeras y liberalizar el mercado con el fin de estimular el crecimiento. Como resultado, China es sólo uno de los interlocutores económicos con los que América Latina ha estado tratando de cooperar”.²⁶³

China, señala Jiang, “entiende bien que América Latina es el patio trasero de los Estados Unidos, por lo que China no tiene la menor intención de desafiar la hegemonía estadounidense en América Latina. Tanto China como América Latina han estado abriéndose al mundo exterior. En la era de la globalización, ambos deben cooperar para impulsar la cooperación Sur-Sur. Como cuestión de hecho, una mayor cooperación entre China y América Latina beneficia la paz regional y el desarrollo en la región de Asia-Pacífico y en América Latina. Este resultado, también, sin duda favorece a los Estados Unidos”.²⁶⁴

Por otra parte, al dar inicio a su análisis de las implicancias que tiene para América Latina la rivalidad China-Taiwán, He Li hace hincapié en las preocupaciones explícitas que se generaron en Estados Unidos (al sentir que sus intereses en América Latina son socavados) por

²⁶² O'GRADY, Mary. The Middle Kingdom in Latin America. *Wall Street Journal*. 3 de septiembre de 2004. Citado por JIANG, Shixue. Three factors in Recent Development of Sino-Latin American Relations. p. 48. *En*: ARNSON, Cynthia J., MOHR, Mark y ROETT, Riordan. (Eds.). Op.cit. 81p.

²⁶³ JIANG, Shixue. Three factors in Recent Development of Sino-Latin American Relations. p.48. *En*: ARNSON, Cynthia J., MOHR, Mark y ROETT, Riordan. (Eds.). David. Op.cit. 81p.

²⁶⁴ *Ibíd.*

la mayor presencia china en la región (de 2000 a 2010). A continuación se expondrán las aseveraciones que He Li vierte al respecto:

“De hecho, el aumento de perfil de la República Popular China (RPC) en América Latina y sus alianzas con los países latinoamericanos tienen una serie de implicaciones. La presencia de China ha aumentado la presión sobre Taiwán, para mantener su presencia diplomática formal en América Latina. Dado que los Estados de América Latina buscan ahora desempeñar un papel más importante en las Naciones Unidas y otros organismos multilaterales, es que tienden a buscar una relación más estrecha con la República Popular China, uno de los 5 integrantes permanentes en el Consejo de Seguridad de la ONU”.²⁶⁵

Además, agrega Li, “la creciente influencia de la República Popular China podría provocar tensiones con los Estados Unidos, dado que América Latina es una región donde muchos países dependen en gran medida de los Estados Unidos para el comercio y la inversión. Al mismo tiempo que, un profundamente arraigado sentimiento anti-estadounidense persiste. [Además], la creciente dependencia de China en las importaciones de petróleo y gas ha puesto en desacuerdo con la política exterior de EE.UU. a países como Venezuela. [Así], a medida que China se convierte en un motor de crecimiento, un número creciente de países beneficiarios de su enorme desarrollo económico son reacios a antagonizar con Beijing. Los propios latinoamericanos no tienen problemas de visión con las inversiones y el comercio con las potencias asiáticas como China y Taiwán en sus países, [a los que ven] como un contrapeso a los Estados Unidos. Como las potencias occidentales tienen un poco de cuidado con los países pobres, algunos de América Latina han comenzado a ver a China y Taiwán como aliados y socios comerciales potenciales, así como los proveedores de oportunidades económicas. [De esta forma], América Latina ha encontrado beneficios en la rivalidad entre China y Taiwán, pues ha sido capaz de obtener préstamos, créditos, concesiones comerciales y las inversiones de la República Popular China y de Taiwán”.²⁶⁶

Con posterioridad, el mismo He Li sitúa en perspectiva el asunto, dando a entender, en primer lugar, que no deberían existir motivos de preocupación, por parte de Estados Unidos, por la “arremetida” china en la región:

“El rápido crecimiento económico de China y su enorme potencial de mercado, han contribuido a una mayor disponibilidad en América Latina, para explorar soluciones alternativas. China podría tener un enfrentamiento con Estados Unidos en algunos lugares del

²⁶⁵ LI, He. China-Taiwan Rivalry in Latin America and its Implications. p.55. *En*: ARNSON, Cynthia J., MOHR, Mark y ROETT, Riordan. (Eds.). *Op.cit.* 81p.

²⁶⁶ *Ibíd.*

mundo, pero definitivamente no en América Latina, una región considerada durante mucho tiempo el patio trasero de los Estados Unidos. Pekín se ha acercado a muchos asuntos internacionales de una forma mucho más pragmática que desde el punto de vista de los principios. La política exterior china ha mostrado cambios dramáticos que ponen de relieve que Pekín está poniendo una prioridad en el crecimiento económico, y al asumir un papel más importante en los asuntos regionales y mundiales. Beijing ha tratado de encajar en el sistema internacional, dominado por los EE.UU. como un "participante responsable", según lo sugerido por el entonces Secretario Adjunto de Estado de EE.UU., Robert Zoellick, en septiembre de 2005".²⁶⁷

Aunque, en segundo término, vuelve a matizar sus argumentaciones, dando a entender que en asuntos específicos, (por ejemplo: las implicancias de la dinámica China-Taiwán en la región) sí existen motivos de preocupación (implícitos) para EE.UU. –y sus intereses- en la región. Incitados por el mayor despliegue chino en la misma (de 2000 a 2010):

“En el Hemisferio Occidental, China ha comenzado a participar en los foros multilaterales donde los Estados Unidos, hasta ahora, han desempeñado un papel destacado, como la Organización de Estados Americanos (OEA). En el patio trasero de China, [por otro lado], los Estados Unidos han desempeñado un papel crítico en la cuestión de las interacciones políticas y de seguridad a través del Estrecho de Taiwán. Desde la perspectiva de Pekín, Washington podría ayudar a mantener el statu quo en el Estrecho de Taiwán. Por otro lado, Beijing teme que en la rivalidad diplomática entre Taiwán y China, Washington sigue favoreciendo a Taiwán e impida que China desarrolle plenamente las relaciones diplomáticas con los países de América Latina. Además, Beijing cree que Washington tiene una agenda oculta para evitar que China se convierta en miembro de pleno derecho del Banco Interamericano de Desarrollo (BID). La creciente influencia de China en la región puede obligar a que Washington preste mayor atención a América Latina y el Caribe, cuando los líderes se quejen de la negligencia de Washington”.²⁶⁸

Lanxin Xiang, en contraste, manifiesta una preocupación explícita por el avance chino en América Latina (de 2000 a 2010). Al visualizar que esta “amenazaría” los intereses estadounidenses en la región. Esto queda patente en el siguiente párrafo:

“Hay razones políticas, y de política internacional, además de las demandas de energía y las demandas del comercio, que desempeñan un papel importante en la decisión de China de prestar más atención a América Latina. Una consideración es cómo China trata con la Doctrina

²⁶⁷ *Ibíd*, p.56.

²⁶⁸ *Ibíd*.

Monroe. Nuevas corrientes políticas en América Latina parecen estar sucediendo en el momento equivocado para China. Desde el principio, la reforma económica de China se basó en gran medida de la inversión extranjera directa (IED) de Occidente, en particular de los Estados Unidos y Japón. Aunque a China le gustaría tener relaciones económicas serias con América Latina, la política latinoamericana se gira a la izquierda ahora. Las autoridades chinas suelen apoyar a los líderes como Hugo Chávez de Venezuela y Evo Morales, de Bolivia; los chinos estarían muy felices al tener una relación con ellos, pero ahora se muestran reacios a hacerlo precisamente porque el distintivo anti-americanismo que representan estos líderes de izquierda plantea un dilema del que los dirigentes chinos no pueden escapar. Por lo tanto, debido a que China necesita reducir drásticamente las tensiones geopolíticas existentes con los Estados Unidos, la profundización de las relaciones con los regímenes anti-Estados Unidos en América Latina plantea un riesgo demasiado grande. Al mismo tiempo, China no puede ignorar las raíces indígenas, populares de estos movimientos emergentes. Aunque China ha sido siempre favorable a estos movimientos para contrarrestar el poder de EE.UU., hoy en día es más consciente de la naturaleza triangular de las relaciones de China con los países del hemisferio occidental y cada vez más cautelosos acerca de la postura de Washington. Si la propuesta bolivariana de integración regional gana seriamente terreno, su primera prioridad lógica sería reducir la dependencia de la región del mercado de América del Norte. Así, China sería atractiva como un mercado alternativo y socio. China se enfrentaría ahora [en ese escenario] a la decisión: ¿qué papel, si lo hay, lo quiere para jugar en la muerte de la Doctrina Monroe? Los líderes latinoamericanos quieren salir de debajo de la Doctrina Monroe, y China quiere dejar atrás el sistema de Westfalia. Por lo que sus objetivos no son necesariamente la alineación en el entorno geopolítico”.²⁶⁹

En la misma línea, pero enfatizando la utilización que hace Hugo Chávez de esta mayor presencia China en América Latina (de 2000 a 2010), emerge Cynthia A. Watson. Para esta autora, este hecho da para una preocupación explícita y mayor en Washington, como queda claramente establecido en las aseveraciones que siguen:

“Los lazos de Beijing con la bestia negra de Washington, Hugo Chávez Frías, indican una voluntad de comprometerse con un personaje desagradable y extravagante, quien cada vez trata de revertir muchos de los mismos tipos de medidas económicas en Venezuela que han sido el pan y la mantequilla de las reformas chinas en los últimos 25 años. [Asimismo], Washington teme que los chinos son alentadores de Chávez Frías, ya que tratan de entrar en una relación a

²⁶⁹ XIANG, Lanxin. A Geopolitical Perspective on Sino-Latin America Relations. p.62-63 *En*: ARNSON, Cynthia J., MOHR, Mark y ROETT, Riordan. (Eds.). *Op.cit.* 81p.

largo plazo con Caracas, estableciendo así una cabeza de playa en el continente sudamericano. Estos vínculos parecen muy exagerados por muchos en la región, ya que la revolución bolivariana de Chávez Frías aparece contenida en Venezuela. Muchos en Washington, sin embargo, han comenzado a ver la participación de China en Caracas, como el inicio de una Gran Muralla de América a lo largo de la costa norte de América Latina, precisamente en el momento en que las relaciones de Washington con prácticamente toda la región son tan pobres. Parece mucho más probable que la República Popular China no está interesada en desarrollar una relación con Caracas para construir una Gran Muralla de América, pero igualmente dan escudos para proteger a Chávez Frías de algunos de los esfuerzos de organizaciones multilaterales de Washington, los mismo escudos que da Beijing al gobierno de Jartum, para protegerlo de la crítica de los Estados Unidos en Naciones Unidas sobre Darfur”.²⁷⁰

No obstante, poniendo en perspectiva este asunto, la misma Cynthia A. Watson matiza sus argumentos, dando a conocer razones por las cuales este temor debería ser, más bien, implícito. Aquello queda claramente establecido en los siguientes párrafos:

“La realidad, sin embargo, es que China, otro importante estado, ha mostrado interés en mejorar las relaciones con América Latina. Esto no significa que Pekín se satisfaga con la toma de una posición secundaria a Washington durante el próximo siglo, a pesar de que parece bastante probable, si no por otra razón que es la tiranía de la distancia que enfrenta China en América Latina. El Pacífico es simplemente enorme y Beijing no puede estar dispuesto a sólo periódicamente mostrar interés en esta región, como ha sido el caso de muchos países europeos durante los últimos sesenta años. Pekín parece probable que quiera un conjunto permanente de las relaciones con América Latina, a costa de lazos de Taiwán con la región (es probable que se disuelven en la próxima década)”.²⁷¹

Beijing, continua argumentando Watson, “ya sea con objetivos malévolos estratégicos o por benévolos intereses nacionales, se trasladó hacia el vacío creado por la preocupación de Washington en otros lugares. Estas acciones, sin embargo, han sido relativamente calibradas y cautelosas porque el objetivo general de la República Popular China de aumentar el crecimiento económico depende, en primer lugar, de las buenas relaciones con Washington. A medida que la República Popular China ha puesto de relieve su “auto-percibido” "ascenso pacífico” en el sistema internacional, su énfasis es en realidad sobre el medio ambiente apacible que Beijing desea para lograr sus objetivos (...) No obstante, los resultados de los lazos con [para Beijing]

²⁷⁰ WATSON, Cynthia A. U. S. Responses to China's Growing Interests in Latin America: Dawning Recognition of a Changching Hemisphere. p.67 *En*: ARNSON, Cynthia J., MOHR, Mark y ROETT, Riordan. (Eds.). *Op.cit.* 81p.

²⁷¹ *Ibíd.*

América Latina no superarían los costos de perder la buena voluntad de los Estados Unidos. En suma, Washington sigue siendo más importante para Pekín que cualquiera o todos los países de América Latina”.²⁷²

III.2.2 Economía y Energía

Los autores adscritos a Woodrow Wilson Center cuando analizan esta temática de forma aislada (es decir sin dirigirse a otras materias), dan cuenta de la mayor presencia de China (de 2000 a 2010), pero no así de alguna preocupación –potencial- que esta deba generar. Así, por ejemplo, Cynthia J. Arnson señala:

“China representó sólo 3.5 a 4.4 por ciento del comercio total de América Latina en 2005. Sin embargo, su voraz apetito por materias primas para sostener su economía en auge, así como las importaciones agrícolas y alimentar a su población han tenido un gran impacto en las economías de los países en particular. [Así], China es el segundo más grande mercado de exportación de Chile, por ejemplo, China importa un quinto de su cobre y 45 por ciento de sus vinos y uvas. Brasil sólo proporciona alrededor del 45 por ciento de las importaciones de soja de China, con otro 23 por ciento de los productos de soja provenientes de Argentina. En 2005, el 80 por ciento de las importaciones chinas de la harina de peces vinieron de Perú y Chile”.²⁷³

En la misma línea emerge Rodrigo Maciel quien señala:

“Para China, América Latina representa una fuente significativa de los recursos naturales necesarios que ayudarán a China a mantener su crecimiento económico. Debido principalmente al comercio con China, el volumen comercial de Latinoamérica creció de \$ 2.8 mil millones de dólares en 1988 a \$ 49 mil millones de dólares en 2005. Además, y como había anunciado públicamente, China tiene la intención de superar los \$ 180 mil millones de dólares en comercio con América Latina en 2010, no sólo debido a la necesidad del país de recursos naturales, sino también como resultado de la intención de China de diversificar y ampliar sus mercados en la región. Así, América Latina representa un mercado importante para los productos chinos”.²⁷⁴

Finalmente, siguiendo la misma ruta, pero yendo incluso más allá, aparece He Li. Especialista que se encarga de disipar cualquier motivo potencial de preocupación, en nombre

²⁷² *Ibíd.*, p.68.

²⁷³ ARNSON, Cynthia J., MOHR, Mark y ROETT, Riordan. (Eds.). *Op.cit.* p.1.

²⁷⁴ MACIEL, Rodrigo. *The Economic Relationship between China and Brazil.* p.27 *En:* ARNSON, Cynthia J., MOHR, Mark y ROETT, Riordan. (Eds.). *Op.cit.* 81p.

de los intereses estadounidenses, derivado de la mayor presencia de China en la región (de 2000 a 2010). Para refrendar esta sentencia se cita a Li:

"América Latina y el Caribe representaron un 3,5 por ciento del total del comercio exterior de China en 2004, y este porcentaje se ha mantenido constante a lo largo de los años. China se ha movido con cautela de un enfoque radical a uno más pragmático para lograr sus objetivos en América Latina, y se está expandiendo en la región en silencio y con cautela. Sin lugar a dudas, China seguramente asumirá un papel cada vez más importante en América Latina. Sin embargo, China está todavía muy lejos de amenazar o incluso realmente competir en influencia con la de los Estados Unidos en América Latina. La inversión china en la región es de 8 mil millones de dólares, en comparación con los \$ 300 millones que invierten empresas de EE.UU. [una diferencia abismal]".²⁷⁵

III.2.3 Cómo Estados Unidos debe enfrentar el avance chino en América Latina (de 2000 a 2010) en materias de política y economía-energía en la perspectiva del Woodrow Wilson Center.

Lanxing Xiang, en primer término, sugiere un diálogo entre China, Estados Unidos y América Latina, para así poder hacer frente a las vicisitudes (para los intereses estadounidenses) que crea la mayor presencia de China en la región (de 2000 a 2010). Aquello conlleva, evidentemente, la aplicación de mecanismos persuasivos y disuasivos directos.²⁷⁶ Para mayor claridad al respecto se cita a Lanxing Xiang:

"Por lo tanto, el liderazgo chino tiene que tomar varias acciones. En primer lugar, China debe tener un diálogo serio de tres vías con América Latina y los Estados Unidos encaminadas a aclarar las intenciones de China. No deben esconderse detrás de las consignas políticas libre de valores extranjeros, argumentando simplemente que no tienen nada que ver con los Estados Unidos. Ellos no pueden escapar de las consecuencias".²⁷⁷

Cynthia A. Watson, por otra parte, sugiere mecanismos, primero, de persuasión indirecta²⁷⁸ (dirigidos a terceros, los países latinoamericanos). Como la forma más adecuada para salvaguardar los intereses estadounidenses en la región frente a la "arremetida" China (de 2000 a 2010). Para mayor claridad al respecto se cita a Watson:

²⁷⁵ LI, He. Op.cit. p. 56.

²⁷⁶ Confrontar, p.44-47.

²⁷⁷ XIANG, Lanxin. Op.cit. p. 63.

²⁷⁸ Confrontar, p.44-45.

“Sin embargo, la incapacidad de Washington para considerar nada más allá de las preocupaciones sobre la extensión del terrorismo por todo el mundo, o los intentos por salvar la paz de algún tipo sin armas nucleares en el Oriente Medio; está teniendo consecuencias para los intereses de EE.UU. en otras partes del mundo. [Por ejemplo, si bien es cierto que] por razones culturales y geográficas, los lazos entre Estados Unidos y América Latina deben ser más fuertes que los que existen entre China y los latinos. Las expectativas de la fuerza de los lazos entre América Latina y los Estados Unidos probablemente siempre han sido poco realistas y, francamente, ahistórica, pues las dos partes del mundo han hecho una serie de diferencias fundamentales. Pero la distancia entre las experiencias de América Latina y las de China son aún más vastas, y van desde la religión a la homogeneidad étnica. [Por ende] Washington debe hacer un esfuerzo más concertado para actuar como un verdadero socio en la región, en lugar de relegarla a la posición del pensamiento secundario o terciario, que asume el liderazgo de EE.UU.”²⁷⁹

Posteriormente, y con el mismo fin, Watson favorece mecanismos de persuasión directa.
²⁸⁰A saber:

“Al mismo tiempo que la capacidad de Washington para centrarse por igual en todas las áreas del mundo no es posible, con los intereses de EE.UU. dirigidos a otra parte, parece muy probable que Beijing será capaz de mantener el nivel de participación en la región que ya tiene, sin que Washington eleve un gran alboroto. De hecho, el mejor resultado de Pekín, en su balance actual, fue el haberse involucrado en un área en que, probablemente, desarrolle confianzas a largo plazo y los lazos por varias décadas con los líderes de esta región, más que crear lazos inmediatamente cruciales y altamente publicitados entre estos mismos y América Latina. Como tantas veces que parece una verdad en el sistema internacional, probablemente el viejo cuento de la tortuga y la liebre se aplica aquí, donde el mayor avance de China se llevará a cabo durante un largo tiempo de conocer la región, en lugar de aparecer varias veces en el papel de la "estrella de rock" (...) Washington parece probable, se preocupará por el fenómeno estrella de rock, en lugar de tratar de manejar la emergencia de otro estado convirtiéndolo en un socio a largo plazo con sus vecinos de América Latina.”²⁸¹

²⁷⁹ WATSON, Cynthia A. Op.cit. p.68-69.

²⁸⁰ Confrontar, p.44-45.

²⁸¹ WATSON, Cynthia A. Op.cit. p.69.

IV. CENTER FOR AMERICAN PROGRESS.

IV.1 Breve historia del Center for American Progress

El Centro para el Progreso Americano (CAP), apunta Wiarda, “fue fundado hace sólo unos años y ya es una voz influyente en la política. CAP ha sido pionera en el uso del Internet para llegar a sus partidarios, y sus estudiosos y analistas de políticas hacen informes instantáneos sobre las cuestiones políticas del día”.²⁸²

CAP, agrega Wiarda, “fue fundada por John Podesta, que era el jefe de personal del presidente Bill Clinton, y está compuesto casi en su totalidad por veteranos de la administración Clinton. Aunque el centro está tratando de diversificar su financiación, la mayoría de su dinero proviene de George Soros, el multimillonario financista que recientemente ha dirigido su atención a la política y se dedica a sacar a George W. Bush y los republicanos del poder. Soros fue también el fundador de la sede en Nueva York Open Society Institute, que en la década de 1990 fue influyente en la construcción de la democracia y el libre mercado en Rusia y Europa del Este”.²⁸³

Asimismo cabe destacar, según Wiarda, “que la PAC representa al ala izquierda del Partido Demócrata. [En relación con ello, cabe destacar que la PAC] vio un nicho entre los marxistas de IPS y la posición de centro-izquierda de la Fundación Carnegie, de la Brookings Institution, y el Consejo de Relaciones Exteriores. Como el partido demócrata y sus candidatos se trasladaron a la izquierda después de dos derrotas consecutivas propinadas por George W. Bush, PAC se ha posicionado hábilmente para aprovechar esta tendencia. [Además], sus académicos y funcionarios tienden a venir [lo que resulta entendible] desde el ala los más contra la guerra y progresista del partido”.²⁸⁴

IV.2 Los intereses estadounidenses en América Latina frente al aumento de la presencia de China (desde el año 2000 a 2010) en la perspectiva del Center for American Progress.

Frente a la “arremetida” de China en América Latina (de 2000 a 2010), y el desafío a los intereses estadounidenses que ella conlleva, el Center for American Progress se pliega, predominantemente, a la postura expuesta por su especialista más connotada en el tema: Stephanie Miller.

²⁸² WIARDA, Howard J. Op.cit. p.105.

²⁸³ *Ibíd.*

²⁸⁴ *Ibíd.*

Esta autora en su análisis, que va de lo general a lo particular, se adentra en las temáticas que aborda esta investigación. Aquella metodología de trabajo le permite incluir sus diagnósticos en áreas definidas. En este caso: política, economía-energía. (No alude a materias de defensa). No obstante, la forma de enfrentar los escenarios que de estos se desprenden no pueden ser clasificados de manera tan clara. Pues Miller sugiere una medida general de comportamiento aplicable a la relación China-EE.UU. en América Latina. Siendo ese el caso, esta será expuesta individualmente al final de esta presentación.

IV.2.1 Política

En este rubro Stephanie Miller, colaboradora académica del Center for American Progress, inicia la presentación de sus argumentos preguntándose, a grandes rasgos, el cómo EE.UU. debería reaccionar frente a la “arremetida” china (de 2000 a 2010) en la región. Para dar fe de aquello se cita a Miller:

“De hecho, China ve cada vez más a la región como una fuente primaria de las materias primas [que son imprescindibles para mantener] su ritmo vertiginoso de desarrollo. [Los] crecientes lazos entre China y América Latina y el Caribe [que de aquello derivan] plantean una interrogante a los políticos de EE.UU.: ¿Cómo los Estados Unidos deben ver la presencia emergente de China en una región que fue alguna vez considerada – bajo la Doctrina Monroe- como esfera de influencia de los Estados Unidos?”.²⁸⁵

Con posterioridad, la misma autora despeja estas dudas, al indicar que las “potenciales” preocupaciones (explícitas) que se generan en Estados Unidos (por sus intereses en la región) - como consecuencia de la mayor presencia de China (de 2000 a 2010) en América Latina- no deberían ser tales; si es que el gobierno de Obama adopta determinadas acciones. Las que, incluso, podrían hacer de este escenario una circunstancia provechosa (favorable) a los intereses de Estados Unidos en América Latina. A continuación se citará el párrafo que respalda esta reflexión:

“Es evidente que la comprensión de las motivaciones habladas y tácitas de China y de sus prioridades en América Latina y el Caribe es una preocupación creciente de los Estados Unidos, ya que también tiene objetivos políticos de la región. Pero si el gobierno de Obama busca activamente una agenda que es realmente "fuerte, sostenida, significativa y basada en el

²⁸⁵ MILLER, Stephanie. Cooperating with China in Latin America. Center for American Progress Issues, 3 de Junio de 2009, p.1.

respeto mutuo", entonces no necesita ver la presencia creciente de China en América Latina como una amenaza. En vez de aquello, los Estados Unidos pueden encontrar en China a un socio dispuesto a cooperar en ámbitos de interés mutuo".²⁸⁶

IV.2.2 Economía y Energía

En este campo, Miller da cuenta, primeramente y a grandes rasgos, del aumento de la presencia de China en la región (sin hacer mayor alusión a cómo ella podría afectar los intereses estadounidenses en esta). Para mayor claridad al respecto se cita a Miller:

“América Latina y China continuaron impulsando dos vías (la inversión y el comercio) y los lazos comerciales, incluso cuando la crisis económica global congeló los mercados internacionales de crédito y derivó en una reducción del comercio global entre las regiones industrializadas y en desarrollo el año pasado. [En ese contexto no es de extrañar que] cuando el presidente chino Hu Jintao visitó América Latina y el Caribe en 2004, anunció que China está dispuesta a aumentar el comercio bilateral a \$ 100 mil millones de dólares en 2010. En 2007, China y América Latina la había superado [esta meta] ya que, con el comercio de dos vías totalizaron 102,6 mil millones dólares, 46,2 por ciento más que el año anterior. Y en 2008, el comercio bilateral y la inversión alcanzó los \$ 140 mil millones, con aproximadamente 120 mil millones dólares dedicados al comercio bilateral”.²⁸⁷

A ello se suma que el “aumento de la inversión china y las relaciones comerciales con América Latina y el Caribe también ha dado lugar a la participación innovadora de China en el sistema interamericano. En 2004, China se convirtió en un observador de la Organización de Estados Americanos, o de la OEA, y envió a la policía antidisturbios para ayudar a la misión de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas en Haití. [Posteriormente], China se unió al Banco interamericano de Desarrollo o el BID, en enero de 2009, como miembro donante con 350 millones de dólares de préstamo para los programas de varios bancos en América Latina y el Caribe. [En ese contexto], Zhou Wenzhong, embajador de China en los Estados Unidos, dice que China y América Latina se encuentran más unidas por intereses comunes y la cooperación, con estrechos vínculos que se manifiestan en frecuentes contactos de alto nivel, visitas, y cada vez mayor confianza política en ambos lados”.²⁸⁸

²⁸⁶ *Ibíd.*

²⁸⁷ *Ibíd.*, p.2.

²⁸⁸ *Ibíd.*

No obstante, más adelante, Miller dará cuenta de asuntos económicos en los que sí se toparían los intereses de ambas potencias. Sin embargo, ella no ve razón alguna de preocupación en aquello, todo lo contrario, lo percibe como un incentivo al trabajo conjunto para beneficio mutuo. A continuación léase el siguiente párrafo que respalda esta aseveración:

“Una de estas preocupaciones es el desarrollo económico de América Latina. Más de 400 empresas chinas que se registran en América Latina y el Caribe, operan en sectores tan variados como energía, agricultura, infraestructura y telecomunicaciones, sectores en los que empresas de EE.UU. también hacen negocios. Como tal, los dos países se beneficiarían de una región institucionalmente fuerte y transparente donde las reglas de enfrentamiento y la competencia son claras y democráticas [por ello deben trabajar juntas para lograr esto]”.²⁸⁹

IV.2.3 Cómo Estados Unidos debe enfrentar el avance chino en América Latina (de 2000 a 2010) en materias de política y economía-energía en la perspectiva del Center for American Progress.

Miller sugiere, para hacer frente a la “arremetida” de China en América Latina (de 2000 a 2010) y a nombre de los intereses estadounidenses en la región, la aplicación de medidas de persuasión directa²⁹⁰ como el mejor curso de acción a tomar. En las palabras que siguen se refrenda esta sentencia:

“La presencia de China en América Latina y el Caribe continuarán creciendo. Así que cuanto antes el gobierno de Obama puede encontrar formas de cooperar con China en la región, mejor. Si lo hace, podría fortalecer la posición de Estados Unidos en la región y fomentar la confianza con uno de sus más importantes socios económicos mundiales, y que está transformándose en un rival comercial potencial en el sur. En suma, [sugiere centrarse] en un programa que fomente el respeto mutuo e involucre a América Latina y el Caribe y sus asociados en la búsqueda de soluciones a los retos regionales y mundiales; y [así] no sólo [se lograría] cumplir con la promesa de los Estados Unidos de buscar una "nueva era de cooperación", [pues de tener] éxito [en esta labor se posibilitaría la] transformación de un rival en un aliado”.²⁹¹

²⁸⁹ *Ibíd.*, p.3.

²⁹⁰ *Confrontar*, p.44-45.

²⁹¹ MILLER, Stephanie. *Op.cit.* p. 3.

V LOS INTERESES ESTADOUNIDENSES EN AMÉRICA LATINA FRENTE AL AUMENTO DE LA PRESENCIA DE CHINA (DESDE EL AÑO 2000 a 2010) EN LA PERSPECTIVA DE LOS THINK TANKS DE SENSIBILIDAD DEMOCRATA.

V.1 Diagnósticos sobre la presencia de China (de 2000 a 2010) en América Latina.

V.1.1 Política

La preocupación, implícita, es el sello distintivo de los análisis textuales, en política, de estos think tanks.

Lo que varía, eso sí, es el nivel de preocupación. Más notorias en Brookings y Woodrow Wilson Center; es muy potencial o inexistente en el caso del Center for American Progress.

A su vez, en lo que respecta a los temas tratados, cabe destacar que para los tres centros de estudios abordados, la expansión de la presencia de China en la región tiene consideraciones geopolíticas subyacentes. China busca más recursos, más socios, en donde sea (incluso en zonas cercanas y de interés para EE.UU., como lo es América Latina) para así poder jugar un rol más relevante en la toma de decisiones internacionales; el cual vendría a respaldar su cada vez más patente status internacional. No obstante, a diferencia de sus pares de sensibilidad republicana, ello no genera tanta preocupación en estos. Pues los think tanks de sensibilidad demócrata tienen muy en claro que China tiene limitantes para ir muy lejos en la aplicación de ellos. (Idioma, distancia, cautela por cómo ello afectaría su relación con Estados Unidos, etc.)

V.1.2 Economía y Energía

Los documentos analizados en este ámbito (correspondientes a Brookings, Woodrow Wilson y CAP), al igual que en materia política, dejan de manifiesto el predominio de una preocupación implícita, que se genera en Estados Unidos por el avance chino en América Latina (de 2000 a 2010).

No obstante, estas preocupaciones compartidas varían en intensidad. Así, mientras en Brookings y Woodrow Wilson Center son mayormente implícitas, en CAP no están presentes.

Por último, cabe destacar que el aumento de las ventas e inversiones conjuntas petroleras con la región, con Venezuela en particular, constituyen las materias de principal interés para dos de los tres think tanks estudiados (Brookings Institution y Woodrow Wilson Center)

V.1.3 *Defensa*

La ausencia de preocupación, implícita y explícita, es la marca identitaria de los análisis textuales, en defensa, de estos think tanks.

Tanto así que las relaciones militares-con-militares es el único tema que es posible divisar en estos estudios. Estando sólo explícitamente presente en los textos proporcionados por la Brookings Institution.

V.2 Los intereses estadounidenses en América Latina frente al aumento de la presencia de China (desde el año 2000 a 2010) en la perspectiva de los think tanks de sensibilidad demócrata.

En un balance general de los textos analizados -pertenecientes a los think tanks de sensibilidad demócrata-, se podría establecer que la persuasión predomina de manera visible por sobre la disuasión (cuasi ausente), como mecanismo ideal para enfrentar la “arremetida” de China (de 2000 a 2010) en América Latina.

En términos prácticos ello se traduce en: Woodrow Wilson favoreciendo predominantemente mecanismos disuasivos directos²⁹² (en política y economía energía); Brookings (en política, economía-energía y defensa) y CAP (en política y economía-energía) fomentando, sólo, mecanismos persuasivos directos.²⁹³

²⁹² Confrontar, p.45-47.

²⁹³ Confrontar, p.44-45.

CONCLUSIÓN

Un arduo y acabado análisis textual se ha empelado en la elaboración de la investigación en curso. Pero ello ha dado sus frutos: la hipótesis planteada al inicio de esta²⁹⁴ ha sido validada.

No obstante, existe un tema pendiente en este trabajo que necesita ser contemplado en pos de otorgarle proyección y profundidad a este estudio.

Aquel asunto se refiere a corroborar el impacto, en la formulación de la Política Exterior estadounidense, de las opiniones vertidas por los think tanks estudiados. Tarea ardua y compleja ella demanda, previamente, la aclaración de algunas dudas latentes que afloran instintivamente al plantear este objetivo. ¿Influyen o no, y en qué grado, los think tanks en la configuración de la Política Exterior estadounidense actual? La respuesta es sí, y mucho. Para respaldar esta aseveración emerge el artículo *Who Influence U. S. Foreign Policy?* de Lawrence R. Jacobs y Benjamin I. Page. Quienes, mediante la utilización de cuatro modelos estadísticos, llegan a la conclusión que:

“El impacto estimado de los expertos [grupo que incluye a los think tanks] en los responsables políticos por lo general no coinciden con el de las empresas, pero, también, son muy importantes [el segundo grupo más importante], de acuerdo con tres de los cuatro modelos (aunque no en el modelo tres de análisis de impacto en el tiempo)”.²⁹⁵

Despejadas estas dudas cabe citar, a continuación, las palabras de G. W. Bush emitidas durante la campaña presidencial del año 2000 y a comienzos de su administración. Las que se encuentran insertas en el siguiente párrafo:

“A lo largo de gran parte de su presidencia, Bill Clinton practicó una política de compromiso hacia China y expresó su deseo de establecer una "asociación estratégica" entre China y los Estados Unidos. Durante la Campaña presidencial de 2000, sin embargo, el entonces gobernador George W. Bush siempre expresó su desacuerdo con la política de Clinton, llamando a la búsqueda de un enfoque estratégico de asociación un error. En su plataforma de campaña, Bush dijo: "China es un competidor estratégico de los EE.UU., no es un socio estratégico". Y al principio de su administración, declaró que los EE.UU. "tiene que hacer lo

²⁹⁴ Confrontar, p.11.

²⁹⁵ JACOBS, Lawrence R y Page, Benjamin I. Who Influences U.S. Foreign Policy?. American Political Science Review. 99 (1): feb.2005, p.14.

que sea para ayudar a Taiwán a defenderse”. Todas indicaciones que apuntaban hacia una nueva era en las relaciones Estados Unidos-China, una en la que el gobierno de EE.UU. realmente reconoce las implicaciones de una China en ascenso y enfrenta a la República Popular China por sus abusos contra los derechos humanos y la proliferación de prácticas peligrosas”.²⁹⁶

Propuestas disuasivas directas²⁹⁷, para tratar con China, son claramente identificables en esta declaración. No sólo eso, también es distinguible la cercanía de estas posturas a las opiniones vertidas por AEI y su figura central Robert Donnelly.²⁹⁸ El correlato think tank-Política Exterior estadounidense comienza a visualizarse.

Posteriormente, después de los ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001, las consideraciones geopolíticas (priorizar la guerra contra el terrorismo y reunir la mayor cantidad de apoyos posibles para aquello) hicieron que Estados Unidos moderara su actitud frente a China, como denota el siguiente párrafo (que incluye declaraciones de G. W. Bush):

“El tono de la administración de Bush hacia China también empezó a cambiar. (Tras los ataques terroristas del 11 de septiembre) el presidente ya no se refiere China como "competidor estratégico". En cambio, la retórica de la administración se parecía más a la de sus predecesores. [Ello quedó patente cuando] en la Estrategia de Seguridad Nacional de 2002, el presidente dio la bienvenida a "la aparición de una fuerte, pacífica y próspera China "y declaró que los Estados Unidos llevarán a cabo "una relación constructiva con una China cambiante ".²⁹⁹

Tal aproximación más realista se acerca, y mucho, a las propuestas de Brookings Institution.³⁰⁰ Think tank de sensibilidad opuesta (demócrata) al gobierno de turno (republicano), pero con la suficiente reputación como para ser tomada en consideración en aquellas circunstancias.

Hasta aquí, el correlato opiniones think tanks-Política Exterior (declaraciones y posturas de gobierno) queda asentado. Pero, para reforzarlo aún más, se citarán las siguientes, y recientes, declaraciones vertidas por Arturo Valenzuela, secretario de Estado Adjunto para Asuntos del Hemisferio Occidental de Estados Unidos:

²⁹⁶ DONNELLY, Thomas y MONAGHAN, Colin. Legacy Agenda, part III: The Bush Doctrine and the rise of China. *National Security Outlook*. Abril de 2007, p. 2.

²⁹⁷ Confrontar, p.45-47.

²⁹⁸ Confrontar, p.51-53.

²⁹⁹ DONNELLY, Thomas y MONAGHAN, Colin. Op.cit. p. 2.

³⁰⁰ Confrontar, p. 89.

“No es una preocupación, ni una amenaza [América Latina]. Recibimos de la forma más positiva el compromiso, la inversión y el comercio continuados de China con los países occidentales”.³⁰¹

Emitidas en su reciente visita a China, ellas revelan una profunda concatenación con las propuestas fomentadas por el Center For American Progress.³⁰²

En el desenlace de esta investigación, además, hemos de emitir algunas consideraciones (nuestro parecer) sobre algunas de las posturas sostenidas por los think tanks analizados.

Para comenzar estableceremos, desde nuestro punto de vista, que el considerar la “irrupción” de China (de 2000 a 2010) como una amenaza a los intereses estadounidenses en la región, resulta ser una exageración tremenda y sin mucho sentido.

China posee una relación muy interdependiente con Estados Unidos (sobretudo en lo económico y político); siendo ese el caso no arriesgaría su propio bienestar, que depende de esta interdependencia, para “jugársela” por una región que se encuentra geográfica y culturalmente, aún, muy distante.

Pero, cabe preguntarse, ¿Qué es lo que engendra tal temor? El sentido común no da para pensar en estos términos ¿Existe algo más?

Al parecer las actitudes adoptadas por terceros (países latinoamericanos) son catalizadores para este sentimiento. Terceros que, ni en su conjunto, aparecen como lo suficientemente atractivos como para pensar que China, por estos, arriesgaría su principal objetivo en Política Exterior: crear un ambiente externo e interno que favorezca su vigoroso crecimiento económico.

Además, cabe señalar, que hasta para los terceros más desafiantes (aparentemente) existen los límites de la cordura. Estados Unidos es lo suficientemente potente (militar, política y económicamente hablando) para disuadir cualquier intencionalidad disruptiva por parte de aquellos.

Por último, vale la pena reflexionar sobre el trabajo mismo, académico, de los think tanks. Así, en una primera aproximación este aparece como muy dispar. Se mezclan, incluso, en los trabajos de una misma institución, análisis bien fundamentados y novedosos con propuestas repetitivas y sin mayor respaldo detrás. Es cierto, ello se debe al afán de estos por ganar espacio en la opinión pública de manera transversal. No obstante, ellos también deberían considerar que

³⁰¹ Funcionario EEUU niega que creciente presencia china en Latinoamérica sea una amenaza. [en línea] < <http://spanish.peopledaily.com.cn/31621/7108984.html> > [Consulta: 29 de enero de 2011].

³⁰² Confrontar, p. 105.

la reputación académica es un valor que reeditúa a largo plazo (incluso en lo económico); mientras que la falta de rigor da ventajas coyunturales y presagia desventuras a mediano y largo plazo.

En definitiva, tras este breve repaso, no cabe duda de que los think tanks son y serán actores relevantes en la configuración de la Política Exterior estadounidense hacia China, en lo que toca a Latinoamérica y a la relación misma en general.

BIBLIOGRAFIA

1. General y Marco Teórico:

- 1) AHMAD; Mahmood. U.S. Think Tanks and the Politics of Expertise. The Political Quarterly. 79 (4): 529-555, 2008.
- 2) AUSTIN, Tomás. Para comprender el concepto de cultura. UNAP Educación y Desarrollo. 1(1): 1-9, 2000.
- 3) BREUNING, Marijke. Foreign Policy Analysis a Comparative Introduction. Nueva York, Palgrave Macmillan, 2007. 220p.
- 4) BAYLIS, John. Strategy in the contemporary world : an introduction to strategic studies. Oxford, Oxford University Press, 2000. 181p.
- 5) BRAML, Josef. U.S. and German Think Tanks in Comparative Perspective. German Policy Studies. 3(2): 222-267, 2006.
- 6) CAMINAL, Miquel. Manual de Ciencia Política. Madrid, Tecnos. 578p.
- 7) CASTILLO Esparcía, Antonio. Relaciones Públicas y “Think Tanks” en América Latina.: Estudio sobre su implantación y acción. Razón y Palabra. En www.razonypalabra.org.mx.
- 8) CIMBALA, Stephen. Military Persuasion, Intetlligence and the Wa ron Terror. Defense and Security Analysis. 22(1): 61-72, mar.2006.
- 9) CHETSONKCUL, Prapasri. La política exterior de Chile hacia Tailandia en el marco de la política exterior chilena hacia los países del Sudeste Asiático durante el período de la Concertación (1989-2009). Tesis (magíster en estudios internacionales). Santiago, Chile. Universidad de Chile, Instituto de Estudios Internacionales, 2010. 180h.
- 10) COLACRAI, Myriam y LECHINI DE ÁLVAREZ, Gladys. La Política Exterior del gobierno de Menem: seguimiento y reflexiones al promediar su mandato. Rosario, Ediciones del Centro de Estudios de Relaciones Internacionales de Rosario, 1994. 140p.

- 11) DRAGOJLOVIC, Nicolas. 2008. Beyond Framing: Source and Persuasion in Global Politics. En the 2008 Canadian Political Science Association CONFERENCE in Vancouver: 16 de Mayo del 2008. British Columbia. pp.1-21.

- 12) FREEDMAN, Lawrence. Deterrence: A Reply. The Journal of Strategic Studies. 28 (5): 789-801, oct.2005.

- 13) GÁRATE, Manuel. Think Tanks y Centros de Estudio. Los nuevos mecanismos de influencia política en el Chile post-autoritario. [en línea] Nuevo Mundo Mundos Nuevos, Coloquios, [En línea] Puesto en línea el 14 enero 2008 <<http://nuevomundo.revues.org/11152>> [consulta: 01 julio 2010].

- 14) GEORGE, A y SMOKE, W. Deterrence in American foreign policy. Nueva York, Columbia University Press, 1974. 415p.

- 15) GONZALEZ Arias, Arnaldo. El concepto “energía” en la enseñanza de las ciencias. Revista Iberoamericana de Educación, 38 (2): 1-17, 2000.

- 16) GONZALEZ, Nuria. Los Think Tanks, a examen. Papeles Faes. (91): 1-8, mar.2009.

- 17) HART, Paul ‘t y VROMEN Ariadne. A New Era for Think Tanks in Public Policy: International Trends, Australian Realities. The Australian Journal of Public Administration. 67(2): 135-148, 2008.

- 18) HILL, Cristopher J. The Changigng Poltcs of Foreign Policy. New York:, Palagave Macmillan, 2003. 219p.

- 19) HUDSON, Valerie. Foreign Policy Analysis: Clasical and Temporary Theory. EE.UU. Lonhan, Md: Rowman and Literfield., 2007. 237p.

- 20) INSULZA, José Miguel. Ensayo sobre Política Exterior de Chile. Santiago de Chile, Editorial Los Andes, 1998. 190p.

- 21) JACOBS, Lawrence R y Page, Benjamin I. Who Inflñuences U.S. Foreign Policy?. American Political Sciencie Review. 99 (1): 1-17, feb.2005.

- 22) KAGAN, Robert. Of Paradise and power: America and Europe in the new world order. New York, Vintage Books, 2004. 157p.
- 23) MCGANN, James. How Think Tanks Are Coping with the Future. The Futurist, 34(6): 16-23, 2000.
- 24) MELLA Polanco, J. Marcelo. Contribución, filantropía y think tanks en Estados Unidos: influencias sobre la agenda pública y la toma de decisiones en política exterior. Enfoques. (1): 77-114, 2003.
- 25) MOLINA, David y GLESIAS, Marcela. Poder e Ideas: El papel de los think tanks en el diseño y ejecución de la Política Exterior Estadounidense. Revista Electrónica de Estudios Internacionales. (10): 1-28, 2005.
- 26) MORENO, Marco. Think Tanks en Chile: Estilos y prácticas en la formación de políticas. Enfoques. 8(12): 103-125, 2010.
- 27) MORGAN, Patrick M. Taking the Long View of Deterrence. The Journal of Strategic Studies. 28 (5): 751-763, oct.2005.
- 28) NYE, Joseph. La paradoja del poder norteamericano. Santiago, Taurus: Aguilar Chilena de Ediciones, 2003. 303p.
- 29) ORDUNA, Luis. Análisis del concepto de Economía: la falacia de Robbins, Cuadernos de Estudios Empresariales. 14: 143-177, 2004.
- 30) OROZCO, Gabriel. El concepto de la seguridad en la Teoría de las relaciones Internacionales. Revista CIDOB d'Afers Internacionals. 72: 161-180, 2005-2006.
- 31) PAYNE, Keith B y WALTON, C Dale. Deterrence in the post-Cold War World. En. BAYLIS, John., WIRTZ, Jame., COHEN, Eliot y GREY, Colin. (Eds.). Strategy in the Contemporary World: An Introduction to Strategic Studies. Oxford, Oxford University Press, 2002. 357p.
- 32) THAUBY, Fernando. Disuasión y Defensa. En www.revistamarina.cl, 2:1-17.

- 33) TIBILETTI, Eduardo. Los conceptos de seguridad y defensa en América Latina. RESDAL: Red de Seguridad y Defensa de América Latina. 2001.
- 34) TOMASSINI, Luciano. El análisis de la Política Exterior. Revista de Estudios Internacionales.(21) Octubre-Diciembre de 1988: 498-559, 1988.
- 35) SALOMON, Mónica. La Teoría de las relaciones internacionales en los albores del siglo XXI: diálogo, disidencia, aproximaciones. Revista Electrónica de Estudios Internacionales, 4: 1-59, 2002.
- 36) STONE, Diane. Non-Governmental Policy Transfer: The Strategies of Independent Policy Institutes. Governance: An International Journal of Policy and Administration. 13(1): 45-62, ene.2000.
- 37) STONE, Diane. Recycling Bins, Garbage Cans or Think Tanks? Three myths regarding Policy Analysis Institutes. Public administration. 85(2): 259-276, 2007.
- 38) WALSH, James I. Persuasion in International Politics: A Rationalist Account. Politics and Policy. 33(4): 1-30, dic.2005.
- 39) WETTING, Gerhard. Deterrence, missiles and NATO in Soviet foreign policy. Aussen politik, 40(4) (1989 4th quarter): 321-331, 1989.
- 40) WIARDA, Howard J. The New Powerhouses: Think Tanks and Foreign Policy. American Foreign Policy Interests. 30: 96-117, 2008.
- 41) XIFRA, Jordi. Los think tank y advocacy tank como actores de la comunicación política. Análisi, 32: 73-91, 2005.
- 42) Funcionario EEUU niega que creciente presencia china en Latinoamérica sea una amenaza. [en línea] < <http://spanish.peopledaily.com.cn/31621/7108984.html>> [Consulta: 29 de enero de 2011].

2. Think Tanks de sensibilidad Republicana.

2.1 American Enterprise Institute:

- 1) AUSLIN, Michael. China's Military and Security activities abroad. TESTIMONIO ante U.S.-China Economic and Security Review Commission: 2009. Washington D.C., American Enterprise Institute Speeches and testimony. pp. s.p.
- 2) BLUMENTHAL, Dan. Unsoothing Scenario. The Weekly Standard. 28 de mayo de 2007, pp. 1-5.
- 3) BLUMENTHAL, Dan. Is China at present (or will China become) a responsible Stakeholder in the International Community?. Reframing China Policy: The Carnegie Debates. 2007, pp. 1-8.
- 4) BLUMENTHAL, Dan. Concerns with respect to China's energy policy". American Enterprise Institute. 2008, pp. 1-19.
- 5) DAVY, Megan. ¿Qué presagia el crecimiento de China para América Latina?". Panorama del Desarrollo Internacional. (2): 1-7, jul.2008.
- 6) DE LORENZO, Mauro. China's expanding Global influence: Foreign Policy goals, practices, and Tools. TESTIMONIO ante the U.S.-China Economic and Security Review Commission: 18 de marzo de 2008. Washington D.C., pp. 1-6.
- 7) DONNELLY, Thomas. Homeland Defense and the U.S. Military. AEI OUTLOOK SERIES. octubre del 2004, pp. 1-5.
- 8) DONNELLY, Thomas. Monitoring China's Meddling. Armed Forces Journal. 24 de marzo de 2006, pp. 1-3.
- 9) DONNELLY, Thomas y MONAGHAN, Colin. Legacy Agenda, part III: The Bush Doctrine and the rise of China. National Security Outlook. Abril de 2007, pp. 1-7.
- 10) DONNELLY, Thomas. TESTIMONIO dado a The U.S.-China Economic and Security Review Commission. 15 de junio de 2007. Washington D.C., pp. 1-3.

11) DONNELLY, Thomas. *The Military We Need: The defense requirements of the Bush Doctrine*. Washington, D.C., The AEI Press: American Enterprise Institute for Public Policy Research, 2005. 100p.

12) FALCOFF, Mark. Cuando mueren los dictadores. *Panorama Latinoamericano*. (1): 1-4, ene. 2007.

13) SCHIFFER, Michael. Keeping tabs on China's rise. *Bridging the Foreign Policy Divide*. Mayo de 2007, pp. 1-16.

2.3 The Heritage Foundation

1) BROOKES, Peter. China's Influence in the Western Hemisphere. *Heritage Lectures*. (873): 1-4, oct.2005.

2) BROOKES, Peter y PHILLIPS, James. Iran's Friends Fend Off Action at the U.N. Security Council: Here's Why. *The Heritage Foundation Reports*. 11 de mayo de 2006, pp. 1-8.

3) BROOKES, Peter y PHILLIPS, James. Iran's friends prevent progress. *The Heritage Foundation Commentaries*. 2 de junio de 2006, pp. 1-4.

4) BROOKES, Peter. Keep the Pressure on China. *The Heritage Foundation Commentaries*. 26 de agosto del 2004, pp. 1-3.

5) BROOKES, Peter. Keep the Embargo, O. *The Heritage Foundation Commentaries*. 16 de abril de 2009, pp. 1-3.

6) BROOKES, Peter. Obama's Foreign Failings. *The Heritage Foundation Commentaries*. 7 de enero de 2010, pp. 1-7.

7) BROOKES, Peter. O's Year of Foreign-Policy Fumbles. *The Heritage Foundation Commentaries*. 7 de enero de 2010, pp. 1-4.

8) BROOKES, Peter. Protect America from What?. *The Heritage Foundation Reports*. 1 de junio de 2010, pp. 1-4.

- 9) BROOKES, Peter. Rogue States and Rising Powers Continue to Pose a Strategic Risk to American Security. The Heritage Foundation Reports. 15 de junio de 2009, pp. 1-4.
- 10) BROOKES, Peter. Russia, China, Move In on Latin America. The Heritage Foundation Commentaries. 27 de noviembre de 2008, pp. 1-3.
- 11) BROOKES, Peter. Uncle Sam's Latin Challenge. The Heritage Foundation Commentaries. 31 de enero de 2008, pp. 1-3.
- 12) BROOKES, Peter. Venezuelan Vagaries. The Heritage Foundation Commentaries. 10 de julio de 2010, pp. 1-9.
- 13) CARAFANO, James. Face the Nations: Handicapping the Players in a Multi-Power World. The Heritage Foundation Commentaries. 28 de abril de 2008, pp. 1-4.
- 14) COHEN Ariel, CURTIS Lisa, SCISSORS Derek, WALSER Ray. Busting the Brazil/Russia/India/China (BRIC) Myth of Challenging U.S. Global Leadership. The Heritage Foundation Reports. 16 de abril de 2010, pp. 1-7.
- 15) COHEN, Ariel., JOHNSON Stephen y SCHIRANO, William. Countering Hugo Chávez's Anti-U.S. Arms Alliance. The Heritage Foundation Report. 6 de septiembre de 2006, pp. 1-4.
- 16) COHEN, Ariel y SZASZDI, Lajos. Russia's Drive for Global Economic Power: A Challenge for the Obama Administration. The Heritage Foundation Reports. 30 de enero de 2009, pp. 1-15.
- 17) EAGLEN, Mackenzie y TALENT, Jim. A Clear and Present Danger: QDR Must Recognize Need for Two-War Construct. The Heritage Foundation Commentaries. 8 de octubre de 2009, pp. 1-15.
- 18) EIRAS, Ana y JOHNSON, Stephen. Six Strategic Reasons to Support a U.S.-Peru Free Trade Agreement. Web Memo. (1172): 1-3, jul.2006.
- 19) JOHNSON, Stephen. Balancing China's Growing Influence in Latin America. Background, (1888): 1-6, oct.2005.

- 20) JOHNSON, Stephen. U.S.-Latin America Ties Need Commitment and Strategy. Backgrounders. (1920): 1-20, mar.2006.
- 21) JOHNSON, Stephen. Springtime for Cuba?. The Heritage Foundation Reports. 14 de marzo de 2006, pp. 1-3.
- 22) JOHNSON, Stephen. Voice of America's Death by a Thousand Cuts. The Heritage Foundation Reports. 20 de marzo de 2006, pp. 1-5.
- 23) JOHNSON, Stephen. What a Chávez Win Means in Venezuela and for U.S. Policy. The Heritage Foundation Reports. 12 de diciembre de 2006, pp. 1-5.
- 22) KRAUTHAMMER, Charles. The Age of Obama: Anno Domini 2. The Heritage Foundation Lectures. 1 de febrero de 2010, pp. 1-13.
- 24) ROBERTS, James y WALSER, Ray. Cuba's Phony Transition: Fidel Resigns, Raul Reigns. The Heritage Foundation Reports. 19 de febrero de 2008, pp. 1-5.
- 25) ROBERTS, James. Ecuador: Is Correa Following Chávez Down the Road to Serfdom?. The Heritage Foundation Reports. 28 de septiembre de 2007, pp. 1-6.
- 26) ROBERTS, James. Nicaragua's President Ortega: The Balancing Act After One Year. The Heritage Foundation Reports. 11 de enero de 2008, pp. 1-12.
- 27) ROBERTS, James y WALSER, Ray. The North American Leaders Summit: Promoting Economic Freedom and Security. The Heritage Foundation Reports. 6 de agosto de 2009, pp. 1-6.
- 28) SCHAEFER, Brett. Elections for U.N. Human Rights Council Underscore the Need for Reform. The Heritage Foundation Reports. 2 de junio de 2010, pp. 1-10.
- 29) SCHAEFER, Brett. The Obama Administration Will Not Make the U.N. Human Rights Council Effective. The Heritage Foundation Reports. 11 de mayo de 2009, pp. 1-5.
- 30) SCISSORS, Derek. Chinese Foreign Investment: How Much and Where. The Heritage Foundation Commentaries. 11 de agosto de 2009, pp. 1-5.

- 31) SCISSORS, Derek. TESTIMONIO dado a the U.S.-China Economic and Security Review Commission Chinese Outward Investment: Better Information Required. 25 de febrero de 2009. Washington D.C., pp. 1-10.
- 32) TKACIK, John. Taiwan's "Unsettled" International Status: Preserving U.S.Options in the Pacific". The Heritage Foundation Reports. 19 de junio de 2008, pp. 1-15.
- 33) TKACIK, John.CAFTA's Covert Opponent: China. The Heritage Foundation Reports. 28 de junio de 2005, pp. 1-5.
- 34) WALSER, Ray. Cuba Solidarity Day 2008: Remembering Our Totalitarian Neighbor. The Heritage Foundation Reports. 20 de mayo de 2008, pp. 1-5.
- 35) WALSER, Ray. Executive Summary: What to Do about Hugo Chávez: Venezuela's Challenge to Security in the Americas. The Heritage Foundation Reports. 19 de febrero de 2009, pp. 1-3.
- 36) WALSER, Ray. Fidel's Propaganda Victory? European Union Removes Cuba Sanctions. The Heritage Foundation Reports. 24 de junio de 2008, pp. 1-6.
- 37) WALSER, Ray. Latin America and the U.S.: Building a Partnership for the Western Hemisphere. The Heritage Foundation Reports. 5 de febrero de 2009, pp. 1-10.
- 38) WALSER, Ray. Meeting Energy Challenges in the Western Hemisphere. The Heritage Foundation Reports. 6 de mayo de 2008, pp. 1-8.
- 39) WALSER, Ray. One Year Later: Obama and Latin America. The Heritage Foundation Blog. 16 de enero de 2010, pp. 1-3.
- 40) WALSER, Ray. Summit Needs a Strong Obama, Not an Apologetic One: Economic Blame, Cuba, and Chávez, Challenge New US-Latin American Relations. The Heritage Foundation Commentaries. 17 de abril de 2009, pp. 1-4.
- 41) WALSER, Ray. The Summit of the Americas: A Chance to Make the Americas More Secure. The Heritage Foundation Reports. 15 de abril de 2009, pp. 1-5.

42) WALSER, Ray. What to Do about Hugo Chávez: Venezuela's Challenge to Security in the Americas ". Backgrounder. (2243): 1-24, feb. 2009.

43) WORTZEL, Larry. Risks of a Rising China: Technology Acquisition and Export Controls. The Heritage Foundation Reports. 22 de junio 2006, pp. 1-10.

44) WORTZEL, Larry. Risks and Opportunities of a Rising China. The Heritage Foundation Lectures. 22 de Junio de 2006, pp. 1-6.

2.1 Rand Corporation:

1) BLACKWILL, Robert D. The Geopolitical Consequences of the World Economic Recession -A caution. Rand Corporation Ocassional Paper. 2009, pp. 1-17.

2) BLICKSTEIN, Ivr., BUTTON, Robert W., CUNNINGHAM, Karla J., GOLDTHAU, Andreas., GORDON, John IV., REID, Toy I., WILSON, Peter A. Domestic trends in the United States, China and Iran: Implications for U.S. Navy strategic planning. Santa Monica, Rand Corporation Monograph series, 2008, 234p.

3) CHASE, Michael S., FRELINGER, David., GOMPERT, David C., LIBICKI, Martin C., MULVENON, James C., POLLPETER, Kevin L. Chinese responses to U.S. Military transformations and implications for the Department of Defense. Santa Monica, Rand Corporation Monograph series, 2006, 187p.

4) CLANCY, Noreen., CURTRIGHT, Aime E., ECOLA, Liisa., HASSELL, Scott., HLAVKA, Eileen., MENGISTU, Tewodaj., MIN, Endy Y., TOMAN, Michael. Strengthening U.S. International energy: asistance to reduce Greenhouse gas emissions and improve energy security. Rand Corporation Ocassional Paper. 2009, pp. 1-62.

5) CLIFF, Roger. China's Challenge. San Diego Union-Tribune. 29 de julio de 2009.

6) CONNABLE, Ben y LIBICKI, Martin C, How insurgencies end. Santa Monica, Rand Corporation Monograph series, 2010, 270p.

7) CRANE, Keith., HEGINBOTAHM, Eric., LEVIN, Norman D., LOWELL, Julia F., MEDEIROS Evan S., RABASA, Angel., SEONG, Somi. Pacific Currents: The responses of

U.S. allies and security partners in East Asia to China's rise. Santa Monica, Rand Corporation Monograph series, 2008, 309p.

8) CRANE, Keith., DOGO, Harun., GOLDTHAU, Andreas., JOHNSON, Stuart E., LIGHT, Thomas., NADER, Alireza., THOMAN, Michael. Imported oil and U.S. national security. Santa Monica, Rand Corporation Monograph series, 2009, 127p.

9) CUNNINGHAM, Karla J., GOULKA, Jeremiah., MATTHIES, Carl., RIDGEWAY, Greg., TREVERTON, Gregory F., WONG, Anny. Film piracy, organized crime, and terrorismo. Santa Monica, Rand Corporation Monograph series, 2009, 182p.

10) DAVIS, Lynn y SHAPIRO Jeremy. The U.S. Army and the New National Security Strategic. Rand Arroyo Center, 2003, 329.

11) EGNER, Michael. Between Slogans and Solutions: A framed-based assessment methodology for public diplomacy. Rand Graduate School (PRGS) dissertation series. diciembre de 2009, pp. 1-171.

12) FUKUYAMA, Francis. Is America Ready for a Post-American World?. Pardee Rand Graduate School. 21 de junio de 2008, pp. 1-8.

13) GAGELDONK, Andre., LICCARDO, Rosalie., KILMER, Beau., REUTER Peter H., TRAUTMANN, Franz., VAN DER GOUWE, Dann. Assessing changes in global drugs problems, 1998-2007: main report. Santa Monica, Rand Corporation Technical report series, 2009, 84p.

14) MEDEIROS, Evan.S . China's International Behavior: Activism, opportunism, and diversification. Santa Monica, Rand Corporation Monograph series, 2009. 279p.

15) ORLETSKY, David T., REID, Toy I., SHLAPAK, David A., TANNER, Murray Scot., WILSON, Barry. A Question of Balance: Political context and military aspects of the China-Taiwan dispute. Santa Monica, Rand Corporation Monograph series, 2009. 185p.

16) OVERHOLT, William H. China and Globalization. TESTIMONIO presentado a la U.S.-China Economic and Security Review Commission: 19 de mayo de 2005. Washington D.C., Rand Corporation Testimony series, pp. 1-18.

17) TANNER, Murray Scot. Challenges to China's International security strategy. TESTIMONIO presentado a la U.S.-China Economic and Security Review Commission: 3 de febrero de 2006. Washington D.C., Rand Corporation Testimony series, pp. 1-11.

3. Think Tanks de sensibilidad Demócrata.

3.1 Brookings Institution.

1) BADER, Jeffrey A y BUSH III, Richard C. Contending with the Rise of China: Build on three decades of progress. Oportunidad 08: Independent Ideas For our next president. 2008, pp. 1-16.

2) BUSH III, Richard C y CHENG Tuan Y. China faces the future. DEBATE efectuado por The Brookings Institution Center for Northeast Asian Policy Studies in collaboration with The Institute of International Relations National Chengchi University: 4 de julio de 2009. Washington D.C., Brookings Institution, pp. 1-92.

3) BUSH III, Richard C. The Revival of China as a Great Power and What it means for The United States. Conferencia dictada en Towson State University: 17 de noviembre de 2008. Washington D.C., Brookings Institution, pp. 1-16.

4) BUSH, Richard y SHAMBAUGH, David. Power Shift: China and Asia's New Dynamics. Debate efectuado por The Brookings Institution Center for Northeast Asian Policy Studies and China Initiative: 12 de febrero de 2006. Washington D.C., Brookings Institution, pp. 1-39.

5) BUSH III, Richard C y PASCUAL, Carlos. Will China Lead The Global Economic Recovery??. Debate efectuado por The Brookings Institution: 28 de mayo de 2009, Washington D.C., Brookings Institution, pp. 1-64.

6) CÁRDENAS, Mauricio y MARTINEZ-DÍAZ, Leonardo. Revitalizing ties to Latin America. Brookings Global Economy and Development. (8): 25-27, oct.2008.

7) CÁRDENAS, Mauricio., GARCÍA, Enrique., KAUFMAN Daniel, ZULUAGA, Oscar . Latin Americas Challenges beyond The Global crisis. DEBATE efectuado por The Brookings Institution: 24 de abril de 2009. Washington D.C., Brookings Institution, pp. 1-62.

- 8) CÁRDENAS ,Mauricio. Latin America's New Political Landscape and the Future of the Organization of Latinoamerican States. DEBATE efectuado por The Brookings Institution: 15 de Marzode 2010. Washington D.C., Brookings Institution, pp. 1-42.
- 9) DESAI, Raj M. Post-Fidel Cuba: "Lessons for Raul". The Washington Post. 28 de marzo de 2008.
- 10) DESAI, Raj M y GOLDBERG, ItzhaK. Rocky Shoals of Reform: Perestroika Cubana. The National Interest. septiembre-octubre de 2007, pp. 6-11.
- 11) EBINGER, Charles. China on the Wolrd Stage: climate change, regional blocks and resource investment. DEBATE efectuado por The Brookings Institution: 30 de noviembre de 2009. Washington D.C., Brookings Institution, pp. 1-124.
- 12) FULLILOVE , Michael. Frustrated United States Struggles to Open Dialogue with China. The Sydney Morning Herald . 27 de julio de 2010.
- 13) GORDON, Philip H. Obama's Foreign Policy Options. The American Interest. septiembre-octubre del 2008
- 14) GORDON, Philip H. China's Rise and Transatlantic Tensions. International Herald Tribune. 12 de febrero de 2007.
- 15) GREEN, Michael. Constructing a Successful China Strategy: promote balance and democratic ideas in Asia. Oportunity 08: Independent Ideas For our next president. 2008, pp. 1-13.
- 16) HUDDLESTON, Vicki. Cuba at Fifty. The Brookings Institution. 31 de diciembre de 2008.
- 17) LI, Cheng y LIEBERTHAL, Kenneth. Understanding China's "angry youth": What does the future hold", DEBATE efectuado por The Brookings Institution: 29 de abril de 2009. Washington D.C., Brookings Institution, pp. 1-117.
- 18) LI, Cheng y LIEBERTHAL, Kenneth. China's Changing views of America: insights and obstacles. DEBATE efectuado por The Brookings Institution: 9 de noviembre de 2009. Washington D.C., Brookings Institution, pp. 1-117.

- 19) LI, Cheng. The Outlook for China. DEBATE efectuado por The Brookings Institution: 18 de marzo de 2010. Washington D.C., Brookings Institution, pp. 1-58.
- 20) LIU, Da-Nien. China faces the future. Panel cuatro: Global Economic crisis and China's response. Debate efectuado por The Brookings Institution Center for Northeast Asian Policy Studies in collaboration with The Institute of International Relations National Chengchi University: 15 de julio de 2009. Washington D.C., Brookings Institution, pp. 1-52.
- 21) PANG, Zhongying. China's soft power. The Brookings Institution Center for Northeast Asian Policy Studie. 24 de octubre de 2007, pp. 1-14.
- 22) PASCUAL, Carlos. A Plan for Action: Renewed American Leadership and International cooperation for the 21st Century. DEBATE efectuado por The Brookings Institution: 20 de noviembre de 2008. Washington D.C., Brookings Institution, pp. 1-84.
- 23) RIEFFE, Lex. Regional Voices in Global Governance: The Role of Advocacy (Part II)", *The Globalist*, 25 de marzo de 2009
- 24) SHAMBAUGH, David. The China Awaiting President Obama. Brookings Northeast Asia Commentary. (33): 1-4, nov.2009.
- 25) SHAMBAUGH David. China and the U.S.: A Marriage of Convenience. International Herald Tribune. 6 de enero de 2009, pp. 1-3.
- 26) SHAMBAUGH, David. The Year China Showed its Claws. Financial Times. 16 de febrero de 2010, pp. 1-3.
- 27) SHAMBAUGH, David. Decent Asia Policy, Needs Work. International Herald Tribune. 29 de mayo de 2007, pp. 1-3.
- 28) SHAMBAUGH, David. Is China Ready To Be A Global Power?, Global Times. 10 de noviembre de 2009, pp.1-5.
- 29) SHAMBAUGH, David. China's New Foray into Latin America. Yale Global Online, 17 de noviembre de 2008, pp.1-5.

30) TANG, James . With the Grain or Against the Grain? Energy security and Chinese foreign policy in the Hu Jintao era. Washington D.C., The Brookings Institution Center for Northeast Asian Policy Studies 2006, 32p.

31) THORNTON, John L. Thirty years later: normalization of U.S.-China relations. DEBATE efectuado por The Brookings Institution, 10 de diciembre de 2008. Washington D.C., Brookings Institution, pp. 1-103.

32) DEBATE China's expansion into the Western hemisphere: implications for Latin America and The United States (2008, Washington, D. C., Estados Unidos). ,The Brookings Institution, 2008. 51 p.

33) WEIXING HU, Richard. Advancing Sino-U.S. Energy Cooperation Amid Oil Price Hikes. Brookings Northeast Asia Commentary. 17 (1-4), mar.2008.

3.2 Woodrow Wilson International Center

1) ABRAHAM, Spencer y HAMILTON, Lee H. Immigration and Americas' Future: A new chapter. Editado por Migration Policy Institute, 2006. 22p.

2) ARMONY, Ariel C., ARNISON, Cynthia J., CHILLIER, Gastón., COHEN, Giselle., SMULOVITZ, Catalina. La "Nueva Izquierda" en América Latina: derechos humanos, participación política y sociedad civil. Washington D.C., Latin American Program and Asia Program, Woodrow Wilson International Center for Scholars. 149p.

3) ARNISON, Cynthia J., MOHR, Mark y ROETT, Riordan. Enter the Dragon?: China's presence in Latin America. Washington D.C., Latin American Program and Asia Program, Woodrow Wilson International Center for Scholars, 2007. 81p.

4) ARNISON, Cynthia J., FUENTES, Claudio., ROJAS, Francisco. Energy and Development in South America: conflict and cooperation. Washington D.C., Latin American Program and Asia Program, Woodrow Wilson International Center for Scholars, 2008. 45p.

- 5) BOBEA, Lilian., HERNÁNDEZ, Rafael., ESPINA, Mayra P., TULCHIN, Joseph S. Cambios en la sociedad cubana desde los noventa, Washington D.C., Latin American Program and Asia Program, Woodrow Wilson International Center for Scholars, 2005. 187p.

- 6) BOBEA, Lilian. La Seguridad en el Caribe: reformas y cooperación regional. Washington D.C., Latin American Program and Asia Program, Woodrow Wilson International Center for Scholars, 2005. 205p.

- 7) BRYAN, Elizabeth. Understanding Cuba. Creating Community: Woodrow Wilson Center Update on the Americas Center Update on the Americas. (26): 1-7, mar.2007.

- 8) CARPENTER, Carey., COSTA, Alcides., FIGUEREIDO Francisco., KORNEGAY Francis., SALMA, Ummu. Emerging Powers: India, Brazil and South Africa (IBSA) and the future and south-south cooperation. Special Report. agosto del 2006, pp. 1-24.

- 9) DIAMINT, Rut y TALLERÍA, Loreta. SEMINARIO Internacional: Límites y desafíos de la agenda de seguridad hemisférica: 2008. La Paz (Bolivia): Woodrow Wilson International Center for Scholars y Observatorio de democracia y seguridad, pp. 1-184.

- 10) GARLAND, Allison M., MASSOUMI, Mejgan., RUBLE, Blair A. Global Urban Poverty: setting the agenda. Comparative Urban Studies Project. 2007, pp. 1-7.

- 11) LUSTING, Nora. Desigualdad y pobreza bajo las nuevas izquierdas en América Latina. Gobernabilidad Democrática y la “Nueva Izquierda”: Woodrow Wilson Center Update on the Américas. (5): 1-28. oct. 2010.

- 12) PERALES, José. Reforma de las Fuerzas Armadas en América Latina y el impacto de las amenazas irregulares. Woodrow Wilson Center Reports on the Américas. (20): 1-82, 2008.

- 13) SHANKLEMAN, Jill. Going Global: Chinese oil and mining companies and the governance of resource wealth. Washington D.C., Woodrow Wilson International Center for Scholars, 2008. 122p.

- 14) TURNER, Jennifer L. China environment series. Washington D.C., Issue 8, Woodrow Wilson International Center for Scholars, 2006. 225p.

- 15) TURNER, Jennifer L. China environment series. Washington D.C., Issue 10, Woodrow Wilson International Center for Scholars, 2008/9. 197p.
- 16) YEON, Priscila. Brazil and The United States: Trade agendas and challenges of the bilateral relationship. Brazil institute special report. abril del 2008, pp. 1-8.
- 17) DUNCAN, Wood. The Outlook for Energy Reform in Latin America. Update on the Americas: Woodrow Wilson Center Update on the Américas. 10 de marzo de 2010, pp.1-12.

3.3 Center for American Progress

- 1) ALBRIGHT, Madeleine. Albright's Call for Militant Moderation: Former Secretary of State Albright Addresses the America in the World CONFERENCE. Center for American Progress Events, 12 de junio de 2007
- 2) BERGER, Samuel R. Berger's Closing Remarks at the America in the World CONFERENCE: Five Challenges for a New President. Center for American Progress Events, 12 de junio.
- 3) DEWAN, Sabyna. A Codependent Relationship: The United States and China's Unhealthy Relationship. Center for American Progress Issues, 22 de diciembre de 2009.
- 4) HACHIGIAN, Nina. A Post-Cold War President. Center for American Progress Issues. 20 de noviembre de 2008, pp. 1-4.
- 5) MEIMAN, Kellie y ROTHKOPF, David. The United States and Brazil: Two Perspectives on Dealing with Partnership and Rivalry. Center for American Progress Issues. 12 de marzo de 2009, pp. 1-23.
- 6) MILLER, Stephanie. Cooperating with China in Latin America. Center for American Progress Issues, 3 de Junio de 2009, pp. 1-4.